

Revista

Rosalila



AÑO 1, N.º 7, SEPTIEMBRE, 2020



UNAH-CUROC
CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL
DE OCCIDENTE

Créditos

Coordinación

Rubén Darío Paz

Consejo Editorial

Águeda Chávez, UNAH-TEC, Danlí
 Julio Escoto, UNAH-VS, San Pedro Sula
 Armando Euceda, UNAH, Tegucigalpa
 Marco Antonio Madrid, UNAH-VS, San Pedro Sula
 Rolando Sierra Fonseca, UNAH-FLACSO

Colaboradores

Sussely Martínez Iglesias
 Samuel Arturo Gómez

Diseño y diagramación

Rony Amaya Hernández, Editorial Universitaria.

Foto de portada

Guillermo Anderson.
 Foto: www.revistaestilo.net

Agradecimiento a Daniel Valladares y Oto Sabillón, jóvenes artistas, quienes han facilitado sus trabajos para ilustrar el cuento de Jorge Medina García, extensivo al maestro Carlos Lanza, por sus oportunas sugerencias.

©Revista Rosalila
 Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH,
 Centro Universitario Regional de Occidente, CUROC
 Dirección de Gestión Cultural
 UNAH-CUROC
 Edificio Administrativo

Barrio Villa Belén, Santa Rosa de Copán, Copán Honduras, C.A.
 www.curoc.unah.edu.hn/rosalila
 ruben.paz@unah.edu.hn



Índice

Guillermo Anderson: Música y literatura como complementos	3
La verdadera historia del chocolate.....	9
“Soledad Fernández Cruz (1896-1952): la vida y obra de una feminista hondureña, ¿asesinada?”	23
Hacia una educación incluyente.....	41
Froylán Turcios: la guerra civil de 1924 y la cacería del hermano (1925)	45
“La casa de las ideas” a “La república de las letras” en “Mi país”	54
Asuntos de promoción	65
Corpus lingüístico	71
Frases y expresiones usadas en Honduras (interpretaciones sueltas)	80
Billetes y monedas como alternativas de conocimiento	87

Editorial

La situación caótica que está atravesando la humanidad, debido al letal virus Covid 19, no es inherente a nuestro país, y sabemos está dejando secuelas insospechables, por lo que nuestros proyectos y agendas institucionales se han alterado. Inicialmente desde el CUROC pensábamos ofrecer un concierto con reconocidos artistas, en memoria de Guillermo Anderson, sin embargo no fue posible. Sabemos que la vida y obra musical de Anderson, alcanza un sitio de honor en el imaginario nacional.

Con la idea de potenciar el rubro del cacao, teníamos la intención de dedicar este número exclusivamente, pero la emergencia nos hizo descartar la idea original. Sin embargo del connotado investigador Mario Ardón Mejía, nos comparte *La verdadera historia del chocolate*, donde apunta “podríamos manifestar que el cacao (kakawa) en la época prehispánica era un arbolito delgado, modesto, satisfecho de crecer a la sombra de gigantes de inmensas raíces. En la época prehispánica los huertos con cacao compartían espacios con zapotes, anonas, jocotes, nances y matasanos que daban lugar a la presencia de diversos tipos de abejas de las cuales se podía aprovechar diferentes tipos de miel y ceras.

Darío A. Euraque desde hace algunos años, viene indagando temas trascendentes como la historiografía de la construcción social y cultural de género y la sexualidad en Honduras, está vez nos presenta un valioso ensayo sobre Soledad Fernández Cruz, forjadora del feminismo en la Costa Norte hondureña en la primera mitad del siglo XX.

Ante la encrucijada que enfrenta la escuela pública, la escritora Melisa Merlo, nos comparte una serie de valoraciones, pensando en la importancia de una educación incluyente y apunta “La escuela como la hemos concebido hasta hoy, obsoleta hace décadas, sin filosofía, repetida como un espejo infinito, tendrá que encontrarse a sí misma, sus principios, sus funciones, sus aspiraciones, promotora de la individualidad creativa y la solidaridad colectiva”.

Intelectuales hondureños como; José Antonio Funes, Rolando Sierra, Jorge Medina, Julio Ventura y Jorge F. Travieso, con artículos novedosos también se hacen presentes en este número. Vayan para todos nuestros colaboradores y lectores, infinitas gracias.

Rubén Darío Paz
 Director de Gestión Cultural-UNAH-CUROC

Guillermo Anderson: Música y literatura como complementos

Rubén Darío Paz*

Al valorar la creación artística-musical en Honduras, durante las últimas décadas nos encontramos con una serie de nombres que han marcado momentos impercederos en el imaginario nacional. Sin embargo, hay otros que llegaron para convertirse en referentes, tanto que su vida y obra marcan una tendencia, es el caso de Guillermo Anderson.

Rommel Guillermo Anderson Avilés, conocido únicamente como Guillermo Anderson, nació en la espléndida y bullanguera ciudad de La Ceiba, el 6 de febrero de 1962 en el seno de una familia con entornos favorables y proclives hacia la contemplación artística. Ambiente que facilitó el rumbo y la sensibilidad del virtuoso que se estaba formando. Un niño que desde cuarto grado escribe un estribillo "Señor pelicano, como deseo a veces poder cazar, como caza usted...", obviamente ya es una muestra de talento precoz, sin olvidar que antes de llegar a la escuela, una abuela generosa le había enseñado a leer. Después de concluir estudios de secundaria en su ciudad natal se trasladó a Estados Unidos.

Anderson se graduó en Letras con énfasis en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de California en Santa Cruz (1986), donde también hizo estudios de teatro y música. De ahí germinaron las primeras propuestas de música y teatro que estuvieron orientadas a niños de padres inmigrantes como Los Chiquitos.

En su amplia obra musical se percibe la influencia de los grandes cantautores latinoamericanos, con mayor énfasis de brasileños como Chico Buarque, Gilberto Gil y Caetano Veloso, y más de alguna vez comentó sobre su admiración

por el destacado catalán Joan Manuel Serrat. El formarse en los Estados Unidos le permitió profundizar sobre la cultura anglosajona, además de estar al tanto de muchos cantautores, especialmente de la obra del enigmático poeta de la contracultura Bob Dylan. Conoció la música del artista Paul Simon, personaje que desde los años 70 ya había incorporado el uso de instrumentos andinos en sus composiciones.

Como artista responsable siempre reconoció las influencias musicales en su obra, sin embargo, Guillermo fue fiel a su entorno marítimo, a su contacto permanente con los ritmos caribeños, incorporó producciones dedicadas a mostrar la cultura de garífunas y misquitos. El fusionar ritmos como la parranda, la punta, reggae, salsa, blues, calipso, jazz latino e incluso rock, fueron parte de la experimentación y sus resultados fueron atrevidos, pero notables.

Una vez establecido en su ciudad, emprendió el rol de gestor cultural, moviendo e involucrando otros actores locales, tan importantes en el fomento cultural, pero que es necesario despertarles, y es que Guillermo desde su pasión por su oficio contagiaba optimismo. Al conocerle durante un viaje de Tegucigalpa a La Ceiba, pude percibir su transparencia, su alegría y un marcado interés por la cultura hondureña.

En 1987 organizó "Colectivartes", un espacio importante para jóvenes músicos y de otras disciplinas. Su éxito les llevó a las primeras giras, incluso fuera del país. El proyecto que más sobresale en esa etapa fue el espectáculo de danza, teatro y música "Sabor a Sombra" basado en la

* Director de Gestión Cultural en el Centro Universitario Regional de Occidente de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Docente investigador en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán en Santa Rosa de Copán. Historiador, egresado del doctorado de Antropología Cultural en la Universidad de Salamanca, España. Ensayista y fotógrafo. Es miembro de Número de la Academia de Geografía e Historia. Correo rubenga1934@yahoo.com Teléfono: (504) 8902-7049

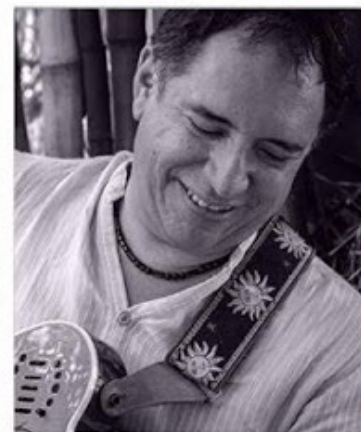
obra poética de su coterráneo Nelson E. Merren. Por muchos años, Guillermo estuvo interesado en musicalizar las mejores creaciones de poetas nacionales. En este campo, poco se ha hecho en Honduras, salvo excepciones, nuestros músicos han realizado interesantes propuestas para musicalizar obras referentes.

Resulta seductora la creatividad del artista, desde el momento de titular sus álbumes, y así destacan en la memoria colectiva *En mi país, Retratos, La fuerza que Tenés, La Fiesta en el bosque, En el patio de mi casa Los rumores del mar, Todos unidos, Encarguitos del caribe, Costa y color, Pobre marinero, El Tesoro que tenés, Desde el fondo*

del mar, Mujer canción mujer, Del tiempo y de Trópico, Lluvia con sol.

Es tarea difícil decidir cuál es la canción más emblemática de Anderson, bajo el criterio que su obra abarca más de 300 canciones, sin duda, es profunda en el sentido estricto de la palabra; sin embargo, una de las más conocidas y utilizadas para promovernos como nación y con mucha aceptación en los distintos sectores es *En mi país*:

“En mi país de guamil y sol ardiente / Se ve la historia en los rostros de la gente / Hermosa tierra, vuelo de gaviota herida / Tenés la luz que va repartiendo vida.



Guillermo Anderson. Foto: <http://radiomonteverdeactualidad.blogspot.com>

/ Sos la semilla y sos la fuerza en el arado. Tenés el alma en el bullicio del mercado.
 Suene la guitarra y la marimba.
 Las maracas con el acordeón.
 Que suene la flauta y la caramba.
 Suenen el tambor y el caracol”.

De especial recuerdo es “Fiesta en el bosque”, pues su propuesta lúdica, orientada a generar conciencia ecológica en los escolares, tuvo una gran aceptación, en ese álbum se escucharon La Rana feliz, El Tigrillo, Toca la caramba y Arroz con leche. Numerosas escuelas del país lograron incluso dramatizar los textos.

Rana feliz

La rana feliz es feliz
 Se sabe canciones y canta
 Per per per per per per
 Como mueve la garganta
 La rana feliz es feliz
 La orilla de lago es su hogar
 De mañana caza mosquitos
 Y por la tarde sale a nadar (...)

Con gran acierto, incorporó sonos de la Caramba, un instrumento tradicional, antiguamente utilizado en las regiones del centro sur-occidente del país, actualmente casi relegado, pero que aún sigue ejecutándose en el municipio de Nueva Celilac en Santa Bárbara.

Debemos valorar que Guillermo, como buen conocedor de los elementos costumbristas, también incorporó tradicionales rondas infantiles como *Arroz con leche, se quiere casar...*, composición de autor desconocido correspondiente al folklor francés que data desde mediados del siglo XIV. Además de recrear la canción con nuevos ritmos, le incorporó con esa libertad propia de un artista, letras locales *Arroz con frijoles, se quiere cazar, con una muchacha que sepa bailar...*

El tema migratorio: como constante de inspiración

A lo largo de su vida el tema migratorio despertó mucho interés en el artista, inicialmente porque en sus inicios él

orientó parte de su convivencia con familias de migrantes. Así que recurre a esa mezcla de nostalgia con una gran valoración por la gastronomía hondureña, especialmente por el occidente de Honduras, donde su esposa tiene vínculos familiares, además de ser una región donde él ofreció numerosos conciertos y se le otorgó un importante galardón.

El encarguito

Ya que escribiste del norte y te hacen falta muchas cosas
 Ahí te mando un encarguito cortesía de Doña Rosa
 Ojalá pasen la aduana y las compartas con mis tíos
 Y que al probarlas se olviden por un ratito del frío
 Te van los nacatamales
 Te va un chicharrón con yuca
 Una olla de curiles
 Tajaditas y montucas
 Te mando un buen chinamito
 Un atol y seis baleadas
 Te va un tapado olanchano
 Y sopa de capirotadas (...)

Si hay algo que debe acentuar en la trayectoria de Guillermo es el hecho de incluir en sus producciones a la cultura garífuna, sus tambores, maracas, sonajas, pitos, caracoles. Varios miembros de esta etnia, fueron incorporados como parte del elenco, algunas canciones se cantaron en ese idioma, al igual que en algunos de sus coros. De magnífica aceptación fue el Santo Negro, especialmente en las comunidades garífunas, y que Guillermo cantó en ese idioma.

Liru laludun weyo, lubuidun lafuachu hate ha
 Liru laludun weyo, luibuidun lafuachu hate ha
 Liru laludun weyo ñudunugua hamuga.

Del disco el “Tesoro que Tenés”, que no es más que un legado hacia la conservación de nuestra biósfera del Río Plátano, amenazada por inescrupulosos terratenientes, que no han valorado la presencia de las culturas vivas, y tampoco logran comprender, el significado armonioso, de los recursos naturales para los pueblos vernáculos. El artista, investigó y viajó en varias ocasiones a La Mosquitia, siempre mostró interés, en esa forma distinta con que los ritmos caribes se ejecutan a través de la guitarra, en di-

cha región. Recuerdo que coincidimos esporádicamente un par de veces, mientras conversábamos con el músico don Juan Wood. De ahí surgieron temas como “Don Juan toque la guitarra”. Años después creó “Misquita linda”, una hermosa composición donde hizo un recorrido por simbólicos lugares de Gracias a Dios.

Misquita linda

Te fui a buscar a Puerto Lempira
y en Brus Laguna no te encontré
en Wampusirpi te habían visto
lejos estabas cuando llegué
Misquita linda te sigo buscando
Misquita linda aquí estoy llorando.
Te fui buscando hasta Kaukira
con sacrificio llegué hasta Ahuas.
de Belén caminé hasta Cocobila
Y pregunté por vos en Raista...

Desde su formación literaria, Guillermo alguna vez manifestó “A veces siento que cuando estoy componiendo estoy en una especie de agradable lucha libre con el lenguaje. Son pocas las veces que gano... otras veces es juego

al escondite con ellas. Una buena parte del componer es el aspecto literario del acto. Esta el reto de la versificación métrica; como colocar a mi antojo lo que quiero decir dentro de lo que me permite un formato establecido, si se trata de canción popular”.

Las fuentes cotidianas como muestra de inspiración

A mí me interesa decía Guillermo, “estudiar las tendencias de la música que escucha la gente en los buses urbanos, en la calle, las radios populares y las discotecas. Me gusta enfrentar esa realidad porque de alguna forma la música es la literatura de la gente que no lee. En Honduras donde lo que más escuchan los jóvenes es reggaetón, me cuesta hablar de “poética en la música”.

Un interés marcado en presentar un país diferente

Al revisar múltiples entrevistas y conversaciones de Guillermo, siempre resalta ese amor constante a Honduras, ese sueño de construir un país mejor, esa fuerza por dar a



Guillermo Anderson. Foto: hondurastips.hn

conocer y fomentar esos detalles que como hondureños además de identificarnos, debemos sentirnos orgullosos. «En mis conciertos lo que hago es presentar a un país más allá de los terribles estereotipos y titulares horribles que nos han creado la imagen que hoy tienen de nosotros esos países. Presentar un país con seres humanos que trabajan, luchan y esperan un país mejor. Un país con una riqueza increíble en recursos naturales y turísticos».

“El reto es presentar lo hermoso que puede ser un país sin perder el sentido crítico de su realidad. Al final un grupo de asistentes se levanta con carteles y banderas, peticiones y denuncias al gobierno. Han sido respetuosos de mi concierto y están en toda su libertad», esto escribía Guillermo Anderson en su blog después de un concierto en Barcelona en 2015. (...) “Por muchos años mi país ha sido asociado con la violencia, yo quisiera mostrar que es un país que tiene muchísimo más que contar, muchísimo más que ofrecer. Y mi trabajo quizás sea un reflejo de eso. Para mostrar una imagen más fresca y un lado mucho más humano de este país que se llama Honduras. De alguna manera yo salgo a trabajar como cantautor en un país donde hay muchísimas historias que contar, yo siempre me veo llenando ese vacío que yo hubiese querido que existiera cuando yo me estaba formando”

Sus propuestas a lo largo de su carrera

Guillermo trascendió por su calidad. Su música estuvo repleta de interesantes propuestas, su amor a Honduras, a la naturaleza, a sus tradiciones y a su gastronomía. Temas como el cambio climático y la constante problemática migrante, ocuparon gran parte de su vida. Su inquietud por las letras nos legó, “Bordeando la costa”, “Del Tiempo y el Trópico” y el cuento “Zompopito y sus amigos”. El año 2002 se le designó con justa razón Embajador de Buena Voluntad, recibió múltiples reconocimientos, entre ellos el Premio Nacional de Arte, desde el Estado hondureño.

Conociendo el interés y formación de Guillermo por las letras hondureñas, muchos celebramos el apareamiento de su libro de relatos denominado *Bordeando por la Costa* (San Pedro Sula- 2002). En numerosas entrevistas el artista dejó su fascinación por el mar, por la naturaleza, recor-

remos que niño quiso ser biólogo, entomólogo y hasta llegó a tener un improvisado laboratorio de saltamontes en su casa.

Su libro *Bordeando la Costa* es un puñado de breves relatos donde discurren admirables historias del mar, en él se refiere a cantos de sirenas, gaviotas en vuelo, delfines, cayucos, estrellas de mar, cielos estrellados, aves que nadan, peces que vuelan, vientos que cantan, olas turbulentas, tormentas copiosas, luces misteriosas y marineros expuestos al sol. El texto, es placentero, de fácil intuición para distintas edades y reflejan elementos biográficos del autor, más su lucha constante de hacer conciencia en la conservación de nuestros recursos naturales.



Del tiempo y el trópico

Se trata de una publicación que conozco únicamente por referencias de mi amigo Julio Escoto, quien escribió en el 2002 los textos a 40 fotografías del renombrado artista alemán Hannes Wallrafen. La obra se editó en tres idiomas y fue presentada en Ámsterdam, Holanda y se acompañó con nueve melodías de la creación de Anderson. Las referencias apuntan a que se trata de una obra de gran formato, novedoso, y sobre todo producto de tres personas con alto grado de sensibilidad y compromiso en sus carreras. Lamentablemente, la obra escasamente se conoce en Honduras, valdría la pena retomar, quizás un proyecto de reedición y volverlo accesible al público.

Obra póstuma: *Zompopito y sus amigos*

Es importante destacar el entusiasmo de Guillermo por concluir una obra, incluso ya afectado por su enfermedad, y así lo comentó su esposa Lastenia Godoy: "fue el último proyecto en el que Guillermo trabajó" y que "lo terminó ya estando enfermo". (...) Creo de alguna manera que el cuento lo mantuvo optimista y ocupado en las cosas que eran importantes para él, los niños siempre siguieron siendo una de las preocupaciones de Guillermo", añadió.



Su legado debe estar vigente

Aunque seguimos disfrutando y valorando la trayectoria de Anderson, se debe ir más allá, en su ciudad natal o alrededores sería oportuno crear una reserva ecológica con su nombre, una fundación artística, bautizar una avenida, reeditar sus obras, crear un centro cultural o al menos institucionalizar un premio con su nombre. El tiempo también diluye las buenas ideas, reconocer su legado es prolongar

su presencia, y recordarle a las nuevas generaciones que Guillermo Anderson fue un hondureño excepcional.

Falleció el 16 de agosto del 2016, en la ciudad de La Ceiba que le vio nacer. Su sepelio fue impresionante, su féretro fue llevado en una lancha repleta de flores, artistas, amigos y familiares, más cientos de niños dispersos en varias cuadras, hicieron vayas mientras lo despedían, lloraron, cantaron y aplaudieron en reconocimiento a Guillermo Anderson, como una gloria de Honduras y a ese que siempre nos recordó que en Honduras todo se puede lograr.

Nunca vamos a dejar de reconocer que detrás de ese hombre exitoso, siempre estuvo el apoyo incondicional de su esposa Lastenia y sus tres hijas: Emilia, Roció y Marianela, para ellas nuestro abrazo en reconocimiento.



Guillermo Anderson. Foto: Diario El Heraldo.

La verdadera historia del chocolate

Mario Ardón Mejía*

Introducción

Los contenidos de este artículo se fundamentan estrictamente en una reinterpretación de relevantes aportes consignados en el libro: *La Verdadera Historia del Chocolate* de Sophie D. Coe, editado póstumamente en inglés, bajo la tutela de Michael D. Coe en 1996. Editado en español (1999) por Fondo de Cultura Económica en México y consta de 396 páginas y numerosas ilustraciones en blanco y negro y a colores. Nuestra intención es aprovechar el espacio ofertado por los editores para socializar, tal vez el principal esfuerzo de síntesis sobre la historia del chocolate disponible. Al menos hasta el momento de edición de esta obra fundamental sobre el Chocolate.

Sabemos que hay nuevos datos que sustentan la antigüedad de la presencia y aprovechamiento del cacao en Honduras, Mesoamérica, El Caribe y América del Sur que actualizan la historia antigua y reciente sobre sistemas de producción, procesamiento, elaboración de productos de cacao y su comercialización en mercados convencionales y alternativos, que se manifiestan como una potencial alternativa de desarrollo y conservación sostenible, bajo mecanismos de interacción entre territorios cercanos y lejanos en torno a un producto nutritivo, de alta preferencia por amplios sectores de la población mundial e incluso las formas más innovadoras que se experimentan en varios territorios del contexto hondureño, cuentan con experiencias dignas de ser tenidas como referencia para hacer frente a la deforestación, la restauración e inclusive enriquecimiento de los recursos naturales de los territorios de producción, dentro de propuestas estable-

cidas bajo parámetros ambientales, sociales y económicos articulados y consistentes frente a los desafíos del cambio climático.

La ecología del cacao

El cacao es notablemente difícil de cultivar fuera de una franja de 20 grados al norte y al sur del Ecuador y aun así, tampoco tiene un buen desenvolvimiento en la banda tropical, ya que requiere de alturas, donde se presenten temperaturas calientes, que lo instituye como un cultivo de "tierras calientes", pero con adecuada presencia de humedad. Si se presenta una estación seca muy marcada, es de prevenir las condiciones para la irrigación de las plantas, ya que el cacao exige buenas condiciones de humedad durante todo el año y si no recibe la adecuada provisión de agua, deja caer sus hojas que deben permanecer siempre verdes en la planta.

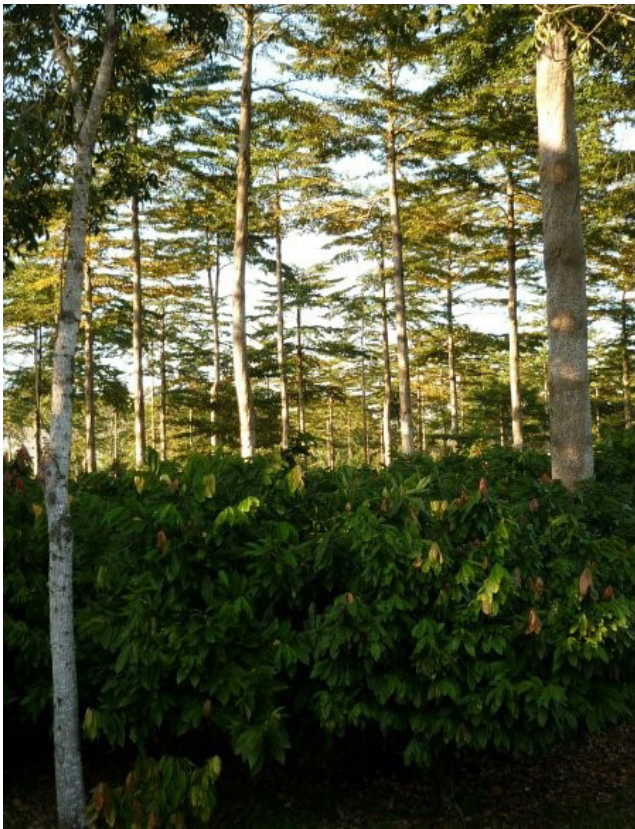
El cacao es una planta notablemente difícil de cultivar fuera de la presencia de condiciones naturales de suelo y vegetación asociada para lograr configurar un nicho, apropiado en cuanto a calidad de suelo, presencia de humedad, fluido drenaje y una adecuada circulación de aire y de distribución de la luminosidad a lo largo del día y los meses. Esta última condición es clave para asegurar un rendimiento eficiente del policultivo de cacao bajo un enfoque agroecológico complejo, pero a la vez simple de manejo, una vez logrado su establecimiento con una perspectiva que tiene en cuenta el corto, mediano y largo plazo.

* Antropólogo, investigador y escritor. Realizó estudios de Antropología y Agroecología, en Panamá, Guatemala, Costa Rica y España. Por más de 25 años ha realizado investigaciones, aplicadas sobre cultura, medioambiente entre campesinos, indígenas, y afroamericanos, en Centroamérica, México, Suramérica, España y Portugal. Conferencista, gestor cultural y autor de varios libros y artículos en revistas especializadas. Miembro del Servicio de Información Mesoamericano en Agricultura Sostenible (SIMAS) Red de Desarrollo Sostenible de Honduras (RDSHN). Correo: marioardon1956@gmail.com

El cacao en la época prehispánica y colonial

Podríamos manifestar que el cacao (*kakawa*) en la época prehispánica era un arbolito delgado, modesto, satisfecho de crecer a la sombra de gigantes de inmensas raíces. En la época prehispánica los huertos con cacao compartían espacios con zapotes, anonas, jocotes, nances y matasanos que daban lugar a la presencia de diversos tipos de abejas de las cuales se podía aprovechar diferentes tipos de miel y ceras. En el *Popol Vuh* se hace referencia a la abundancia de alimentos que había en los pueblos de Paxil y Cayalá. Hay referencias similares a los sitios de Uxmal, Kabá y Chichen Itzá.

En el Códice Dresde se incluyen referencias a las ceremonias de “año nuevo”, tan importante en la región de Yucatán durante el Posclásico, donde se puede apreciar como el dios Zarigüeya, recorre un camino sagrado hasta los límites de la ciudad, cargando sobre la espalda al dios



El cultivo del cacao es compatible con árboles maderables, permiten la conservación de los suelos y con ello el equilibrio ambiental. Foto: Ardón Mejía.

de la Lluvia. Mientras que el texto asociado manifiesta que el “cacao es un alimento (*kakaw u hanal*)”. El fruto del cacao era un término simbólico, usado en los rituales para designar el corazón humano que se acababa de arrancar al sacrificado.

Para los mayas del Postclásico, así como para los aztecas, había fuertes asociaciones simbólicas entre el chocolate y la sangre humana. En varios pares de gemelos divinos de diversas tradiciones orales de grupos humanos prehispánicos, se consigna la presencia de los gemelos divinos y su historia se encuentra maravillosamente narrada y se refleja muy bien en los relieves de Izapan. La cabeza cortada de uno de esos infortunados hermanos gemelos (conocido ahora como dios del maíz) se cuelga de un árbol, que en la historia se dice era un árbol de jícaras, pero que, en un vaso maya clásico, se representa como un árbol cacaotero. En varias secciones del Códice Dresde que tratan de actividades rituales vinculadas con su ciclo sagrado de 260 días, se pueden apreciar dioses sentados y sosteniendo frutos de cacao o platos rebosando de granos de cacao. En la alegoría sobre el Árbol del Sur, la dirección de la Tierra de los Muertos, asociada con el color rojo, el color de la sangre. En la cima del árbol hay una guacamaya, símbolo de las tierras calientes de donde venía el cacao.

En el Códice Madrid, el quetzal que vuela por encima lleva un fruto de cacao en el pico y en el texto habitualmente asociado, se encuentra la partícula fonética *kakaw*. En la última referencia al cacao en el Códice Madrid ilustra a cuatro dioses perforándose con lancetas de obsidiana y dejando caer lluvias de sangre preciosa sobre los frutos de cacao. En los estudios sobre la cerámica maya del Periodo Clásico y de su desciframiento puede verse en M. Coe, 1973 y en Reents-Budet, 1994. En Cerro Azul, en el extremo nororiental de la región de Petén, en Guatemala se encontró una tumba llena de todos los elementos relacionados con el consumo del cacao.

El primer encuentro documentado de los europeos con el cacao se da en los entornos de la Isla de Guanaja, Honduras el día 15 de agosto del año 1502. El almirante había enviado un grupo de reconocimiento a la Costa de Guanaja: “De pronto apareció una inmensa canoa hecha de un solo tronco, que según Fernando era tan larga como una ga-

lera; pensemos que la galera veneciana habitual en esa época medía entre 40 y 50 metros de largo. Y que venían de una tierra llamada *Maiam*, casi seguramente las tierras mayas de la Península de Yucatán. A la mitad, tenía un refugio de hojas de palma, no muy diferente de las góndolas venecianas, bajo el cual se colocaban los niños, las mujeres y el cargamento. Además, traían: “una suerte de vino que sacan del maíz y con gran parecido a la cerveza. Asimismo, portaban buena cantidad de esas almendras a las que en Nueva España (México) se les destina a servir como moneda. Todo indica que sentían gran aprecio por estos granos, pues cuando se les trasbordó a nuestro barco junto con sus mercancías, noté que al caer algunos, todos se inclinaban a recogerlos, como si se tratara de un ojo que hubieran perdido”.

Cuando los españoles llegan al Valle de México, lo encontraron ya ocupado por pueblos y ciudades con gente mucho más avanzada, que se había desmoronado unos dos siglos atrás. Los mismos mayas, mil años atrás de que los españoles desembarcaran en sus costas, estaban escribiendo esa misma palabra en magníficas vasijas de cerámica, utilizadas en la preparación de chocolate para sus dirigentes y nobles. En las piezas de cerámica, se consiguen textos donde se encuentra el nombre personal, seguido por una serie de títulos de nobleza, al parecer estos identifican al cliente que encargó la pieza, presumiblemente para su futuro entierro.

En la conquista azteca más importante para nuestra historia, tuvo lugar durante el reinado de Ahuizotl (1486-1502), que ganó para el imperio la provincia de Xoconochco (Soconusco), la llanura costera del Pacífico y el contiguo piedemonte del sureste de Mesoamérica, afamado por la gran producción y la alta calidad de su cacao. Al momento del contacto con Europa el cacao constituía un producto familiar desde mucho tiempo atrás y propio de tierras calurosas del sureste y que los aztecas conocían colectivamente como *Anahuac* localizada muy cerca del mar. El emporio maya potún de Xicallanco y del Soconochco (Soconusco) y denominaban a sus pobladores como pochstecas que significa “gente de la tierra de la ceiba”. Mientras que, en América del Sur, se hace referencia a plantaciones de cacao de Guayaquil, Venezuela y en el Caribe es destacada su presencia en “la grandísima Isla de Trinidad”.



Árbol de cacao con abundantes mazorcas, en el Departamento de Olancho. Numerosas familias hondureñas se están dedicando al cultivo del cacao con resultados notables. Foto: Ardón Mejía

A partir del encuentro de Cristóbal Colón con el cacao en su cuarto y último viaje en la región de Guanaja y durante los posteriores tres siglos, el cacao continuó siendo parte de los contenidos de la historia en la interacción con los pueblos nativos conquistados, muchos de los cuales debían pagar sus tributos con cacao a sus nuevos señores. El cronista Juan de Cárdenas, quien escribía a principios del Siglo XVII, nos dice que, en la Chontalapa, los granos de cacao se empleaban como moneda menuda y para comprar los artículos menores que se usaban en la casa.

Otra fuente de gran importancia sobre el cacao son los escritos de Fray Bernardino de Sahagún y de Fray Diego Duran, quien compiló un relato de los aztecas a partir de las crónicas históricas e informes etnográficos ahora perdidos. Estas crónicas además de documentar los puntos de partida, son útiles para apreciar cómo iba evolucionando una cultura nueva, criollizada, que compartía elementos

de ambas culturas, pero era diferente a las dos. La miel, el jarabe de agave, los mayas y los aztecas, no se acercaban para nada a la locura europea por los dulces, inducida por la introducción medieval del azúcar en la parte occidental del viejo mundo, donde los españoles la adoraban.

La diversidad intraespecífica del cacao

El árbol de cacao: cacahuacuáuhuitl, cacahuatl, "cacao" y cuáuhuitl, "árbol". Cuatro variedades cultivadas:

1. Cuauhacáhuatl: "cacao de madera" o posiblemente "cacao águila".
2. Megacacáhuatl: "cacao maguey".
3. Sochicacáhuatl: "cacao flor".
4. Tlalcacáhuatl: "cacao de tierra".

Se suponía que el mejor chocolate venía de la región de Mojos o Moxos, en la cuenca amazónica de Bolivia, y al que se apreciaba por su fragancia y falta de amargor. Le seguía el cacao del Soconusco y Tabasco y luego el de Venezuela, debido a que su amargor, debía compensarse agregando muchísima azúcar. Se aprecia una diferencia entre los cacaos cotiledones morados (suramericanos) y cotiledones blancos (mesoamericanos). Las variedades de México se hallan más cercanas a las variedades silvestres y cultivadas (forastero y trinitario) de cacao de América del Sur. Las muestras posiblemente silvestres recogidas en Yucatán y se tiene la firme creencia de que el cacao criollo tiene su origen en Suramérica. En tiempos coloniales se hacía una advertencia: "cuidado con el chocolate de Chiapas".

La nueva variedad de cacao trinitario combinaba el sabor del criollo con el vigor, la resistencia y los altos rendimientos del forastero, y esta novedad -junto con el trinitario mismo- habría de difundir el cultivo del cacao por todo el mundo, incluso desplazando a veces al criollo, como ocurrió en Venezuela después que se introdujo el trinitario en la Costa del Caribe. El criollo sigue siendo el mejor de los cacaos cultivados, fuente del cacao que bebía la casa real de España. Mientras que el cacao forastero del Ecuador —los granos eran grandes, secos y amargos— "el cacao de los pobres".

Se llega a cultivar más forastero como consecuencia del descubrimiento de plantas resistentes a las enfermedades en el Alto Amazonas, así que ahora (años 90s) el forastero, representa el 80% de la cosecha mundial de cacao, del 10 al 15% es trinitario y el criollo ocupa un triste tercer lugar. El cacao criollo, lo produce un árbol terriblemente remilgoso, que da menos vainas (mazorcas o frutos), con menos semillas cada una, y que es más susceptible a más enfermedades. Posee un sabor y un aroma que no se encuentra en los granos del forastero que es más resistente y productivo. El cultivo del cacao forastero fue adoptado por cultivadores de México y Guatemala, así como de Costa Rica, Las Antillas y Sri Lanka. El forastero que proporciona hoy (1996) más del 80% de la cosecha mundial de cacao. José Cuatrecasas realizó en 1964 una definición de 22 especies de cacao, agrupadas en seis secciones. Luego se ha dado el surgimiento de una nueva cepa híbrida de cacao "trinitario".

El manejo del policultivo del cacao

Se cree que fueron los olmecas, los primeros que domesticaron la planta del cacao. Los aztecas le llamaban a un territorio de habla maya chontal, localizado en la parte oriental de la Chontalpa: "Acallan" o "Tierra de Canoas". El suelo de Acallan producía no menos de cuatro cosechas anuales de cacao, la principal de ellas desde abril hasta julio. Una vez que se ha aclarado la selva en la que crece el cacao, resulta de tanto provecho pecuniario, que libre de gastos, cada planta otorga un beneficio anual de ocho reales de plata. Y es de verse cuan poco trabajo toma el cultivo de estos árboles en el río como, sin que se emplee artificio alguno, la naturaleza los llena de frutos abundantes. Pero si requiere de una abundante operación "intensiva en mano de obra". Originalmente el cacao forastero era de baja calidad para el chocolate.

Poco después de iniciado el Siglo XVII, se comenzó a cultivar cacao con tan solo limpiar la selva que rodeaba a los cacaoteros, pues como hemos enunciado, los arbolitos de cacao crecían satisfechos al lado de los árboles gigantes del bosque. Cada familia poseía su tierra en usufructo, pero si alguien la dejaba ociosa más de dos años, se la quitaban.

En las plantaciones que estaban bajo control directo de los indios, el número de árboles per cápita se elevó, al igual que el bienestar general de sus propietarios. Sólo en la Provincia del Soconusco: “15 mil vecinos y todos tenían sus casas y muy bien plantados huertos de árboles de cacao y que toda la provincia parecía un jardín de flores de cacao y que todo era muy agradable de estar. La recolección requiere uso intensivo de mano de obra y tiene que hacerse con cuidado para no dañar los cojincillos que producen las flores”.

Según el sacerdote jesuita Jean-Baptiste Labat fue la primera persona que plantó cacao en la Martinica fue “un judío llamado Benjamín Dacosta”. Existen espacios privilegiados para el cultivo del cacao como en el Hawái, ya que en estas islas se ha reportado la presencia de una elevada población de mosquitas polinizadoras. Hay cinco clases de mosquitas, lo cual permite el establecimiento de hasta 1,350 plantas de cacao por acre y no de 200 a 600 plantas como sucede en otras partes.

Los árboles que se han plantado para darle sombra al cacao no están ahí solo para proteger del sol al cacao-

tero, sino para mantener, aunque sea pobremente a las poblaciones de mosquitas. Con el régimen bastante aséptico que predomina en las grandes plantaciones, las mosquitas no la pasan muy bien. En los sembradíos, generalmente bien atendidos, no se encuentra la basura y los desechos naturales del piso del bosque tropical: hojas caídas, animales muertos y vainas podridas de cacao. Lo que produce el medio húmedo, revuelto y perfecto para servir como criadero ideal de las mosquitas polinizadoras.

El tiempo máximo de viabilidad de una semilla de cacao para retener la capacidad de germinar es de tres meses, si se utiliza tecnología moderna de preservación de semillas, ya que la exposición a bajas temperaturas o bajas de humedad mata la simiente de inmediato. El manejo de los árboles plantados requiere de una regulación cuidadosa de la cantidad de agua que recibe cada árbol para crear el estrés preciso a fin de obtener la concentración exacta de sabor.

Más recientemente se está avanzando en el desarrollo de híbridos donde se pueda combinar el deseable vigor de la planta del forastero con la calidad superior de la almendra del criollo.



Las mujeres participan en casi todo el proceso productivo del cacao, y con sus dividendos, mejoran su economía familiar. Foto: Ardón Mejía

Las malas condiciones de cultivo vuelven aún más susceptible a las plantas de cacao a la multitud de enfermedades que lo atacan, incluyendo la putrefacción de las vainas, marchitamiento y la ocurrencia de tumoraciones producidas por hongos y que son conocidas como “escobas de bruja”. Las ardillas, monos y ratas, se roban las vainas para disfrutar la sabrosa pulpa blanca que envuelve a los granos que contienen, pero evitan las semillas mismas, que son amargas.

El procesamiento de los granos de cacao

El procesamiento de los granos de cacao hasta convertirlos en una bebida apreciada, se atribuye a que un tal Hunahpú es el nombre de uno de los héroes gemelos consignados en los relatos del Popol Vuh, inventó la manera de procesar el cacao y tras lograrlo se elevan al cielo en toda su gloria constituyéndose como el sol y la luna. El procesamiento del grano del cacao una vez extraído de las mazorcas o frutos es:

1. Dejado en fermentación,
2. Secado,
3. Tostado
4. Cribado.

Durante el primer día de fermentado, se producen procesos químicos y biológicos de todas clases. La pulpa que se adhiere a las semillas se vuelve líquida y a medida que la temperatura va subiendo, se va escurriendo. Pero lo más importante es que la semillas germinen brevemente y vayan muriendo muy pronto por las altas temperaturas y el aumento de la acidez. Esto es imprescindible, ya que los granos que no han germinado le dan muy poco sabor a chocolate. Hacia el tercer día la masa de granos, que hay que revolver de vez en cuando, esta entre 45 y 50 grados centígrados y debe permanecer a esta alta temperatura



por varios días, tras la germinación porque de no ser así, el chocolate tampoco tendría sabor a chocolate. Entre otras cosas, el proceso de fermentación reduce la astringencia de las semillas, que probablemente es lo que las vuelve poco atractivas para los animales. El chocolate constituye una bebida sagrada de los lacandones y desempeña aún un papel muy importante dentro de los rituales y banquetes de los grupos mayas e incluso de otros indígenas mesoamericanos como los lencas.

El secado se realiza en una sartén de hierro perforada con muchos agujeros, sobre un fuego suave y sin la menor llama, revolviéndolas constantemente y sin interrupción alguna. El desprendimiento de las cáscaras no es señal de que estén suficientemente secas y se ha de continuar hasta que los granos se deslicen entre los dedos y al ser oprimido ligeramente se desmorone, pero no tanto como para volverse polvo. Una vez así preparado el cacao, se pone en una caja u otro recipiente, tapándolo muy bien y revolviéndolo cada dos horas, y hasta dos o tres veces durante la noche, porque de lo contrario puede iniciarse un fuego.

En la tradición europea, se hace referencia a una trama bastante “tonta” de Bacco en América, cuentan que los dioses Bacco y Sileno, junto con sus seguidores, se van de Toscana en barco, pero son atrasados por una gran tormenta y naufragan en la costa de Guatemala (ni más ni menos); allí se encuentran una plantación de cacaoteros y tienen la brillante idea de hacer una bebida con los frutos; tanto les entusiasma esa bebida de chocolate que deciden por unanimidad que es mucho mejor que el vino. En ese momento todos en tropel, cantan extáticos (Canto Pag. 91). A

Luis XIV sus consejeros jesuitas le recomendaban tomar chocolate los días de ayuno, tal como ellos mismos hacían, pero abstenerse de su costumbre de sopear el pan con él. Gerónimo Piperni: “el chocolate es una bebida divina, celestial, el sudor de las estrellas, la simiente vital,

néctar divino, la bebida de los dioses, panacea y medicina universal". Los relatos lindan con lo sobre natural: "vio a su lado a un ángel, que le entregó una tacita de chocolate, con el cual ella recuperó su vigor y sintió volver sus fuerzas".

Evolución de la preparación y consumo del chocolate

Los autores afirman que "un hombre civilizado no puede vivir sin cocineros". "La civilización no puede comenzar sin cocineros". Las referencias al chocolate se adaptaron al por mayor: palabras nahuas para designar plantas, animales y hasta platos preparados desconocidos antes para los españoles, después de hacerlas pasar por una transformación lingüística que las adaptaba a sus labios. Así como el *cóyotl* se volvió coyote; el maíz tierno *elotl* se convirtió en elote; la *xicalli* se hibridizó como jícara. *Yom cacao*, que significa "espuma de chocolate". *Takan kel* "tostar muy bien el cacao para que haga mucha espuma en el chocolate", y *t'oh haa*, donde *haa* es palabra para chocolate, así como para agua, y *t'oh* significa verter desde una vasija a otra desde cierta altura. La diversidad de preparaciones del chocolate va desde la *Cacáhuatl*, "agua de cacao", pasando por el *póchotl* (semillas de ceiba) molido choco "cacao", *Latl* "agua". *Xoco* es la raíz lingüística de "amargo" y *atl* "agua". *Chacau haa* "agua caliente". Otra palabra para caliente en yucateco es *chocol*. Pasando a los utensilios de elaboración y consumo del chocolate.

Las cucharas para revolver se hacían de carey de tortugas marinas o de agua dulce. Las copas para beber chocolate no eran de oro, como afirmaba Bernal Díaz, sino de jícaras (*xicalli* en náhuat. Pero también en guarní se reconoce como propia la palabra *xícara*) pintadas por dentro y por fuera. *Xicalli* se criollizó pronto en "jícara", término que comenzó a aplicarse a cuencos o tazas de cerámica para beber el chocolate en todo el Nuevo Mundo y (una vez que se estableció el hábito) también en España.

Los molenderos de chocolate se convirtieron en un oficio especializado, utilizando las piedras de moler con rodillo de granito. Para dominar el oficio, se requería un aprendizaje de seis años. Los molenderos de chocolate solían ir de casa en casa para atender a los clientes que preferían que su chocolate se moliese a domicilio. Los criollos mo-

dificaron el método indígena para producir espuma en la superficie del chocolate con la introducción del molinillo o agitador giratorio, una vara con ranuras verticales que se hace rodar entre las palmas de las manos. Verbo Molinia "sacudir, agitar o mover". Moliniani "algo que se mueve o agita".

Durante la mayor parte de la historia antigua del cacao, se aprovecha como bebida, alimento, medicina e incluso como estimulante. En el diccionario español-maya del Siglo XVII que se encuentra ahora en la Biblioteca Nacional de Viena al chocolate común se le llama *chachau haa*, "agua caliente" (o "chocolate caliente"). Otra bebida que se hace con cacao, maíz y semilla de zapote, recibe el nombre de *tzune* y tal vez se la reservaba para ocasiones especiales. En el Vocabulario Molina se le llama a esta bebida como: *Chilcacáhuatl*.

Los elementos básicos para la elaboración del chocolate como bebida eran como cocoa en polvo, chocolate oscuro y chocolate con leche. Siendo el inglés Nicholas Sanders la primera persona que en 1727 combinó leche con chocolate. Luego al chocolate se le añaden una serie amplia de ingredientes para lograr diferentes propósitos: aromas, sabores, colores, espumantes y estimulantes, etc. La semilla del cacao en su conjunto, se le consideraba y considera como muy nutritiva. Una onza de chocolate se consideraba que equivalía en nutrición a un kilo de carne. Un usuario de la época colonial manifestaba: "cumpló mi dieta de chocolate, y creo que es a eso a lo que debo mi buena salud".

Después de advertir que el chocolate "verde" es nocivo para la digestión y provoca síntomas alarmantes, como paroxismos, melancolía y latidos cardiacos irregulares. Cárdenas afirma que el cacao, si está tostado, molido y mezclado con un poco de elote engorda, es sustancioso y ayuda a la digestión. Había un chocolate helado, otro caliente y otro con leche y huevos. El café, se decía que le daba a la mente, lo que le quitaba al cuerpo. Mientras que el chocolate hacía lo contrario. Sahagún, advierte que no debemos tomar el chocolate en demasía, puesto que el exceso podía producir embriaguez. El agrónomo norteamericano Wilson Popenoe decía que sabía cómo a pimienta negra y con un dejo muy amargo y resinoso.

Los tamales hechos de “flores de maíz” y pepitas de la “ciruella criolla” (*Spondias sp.*), frutos verdes de cacao enmielado, chocolate condimentado con flores o con el sabor de la verde vainilla, chocolate brillante, chocolate con flor de *huitzteculli*, chocolate coloreado con flores, chocolate negro y chocolate blanco.

Las almendras confitadas de chocolate eran conocidas con el nombre de *Dragées*. Las recetas para hacer almendras de cacao confitadas, que por otras fuentes se decía que era una innovación traída de Martinica a la Nueva España. Se preparaba manteca de cacao que era recomendada como pomada para la piel y como cura para la gota y toda clase de úlceras. Como antídoto para venenos corrosivos y para evitar que se oxidaran las armas y para preparar la bebida de chocolate.

La transmisión del hábito de beber chocolate a España y su disposición por toda Europa y las islas británicas. Era la preparación de la bebida con una tableta o pella de cacao molido, a la que se podía agregar agua caliente y azúcar. Aunque una fuente les adscribe este invento a unas monjas guatemaltecas. Hemos visto ya que, a los guerreros aztecas, se les suministraba esas pellas que podían convertirse en una especie de “chocolate instantáneo” y bebido durante las campañas militares. Los españoles no hicieron más que apropiarse de ellas como forma conveniente de almacenar y fletar el licor de cacao seco.

Condimentos complementarios: espumantes, saborizantes, aromatizantes, colorantes y estimulantes agregados al chocolate

Previo a la preparación de un banquete, se procedía a obtener cacao y *hueinacatzli*, que bien podría ser parte de la mercancía que traía una caravana, ya se los mencionaba entre los bienes más preciados de los aztecas. No había una única bebida de chocolate, sino muchas. Se podía agregar maíz, así como la semilla molida de la ceiba (*Ceiba petandra*), pero al parecer antes de agregar estos productos que hacían que el cacao “se estirase” se quitaba la espuma, que se volvía a poner después. Pero esas preparaciones adulteradas no eran de la categoría *tlaquetzalli*, el máximo nivel de las bebidas de cacao, las que se servían a los señores.

Se prepara a base de maíz y de cacao molido una a manera de espuma muy sabrosa con que celebran sus fiestas y que sacan del cacao una grasa que parece mantequilla y que desde esto y del maíz hacen otra bebida sabrosa y estimada. Tuestan el maíz, lo muelen y deslíen en agua que es muy fresca bebida, echándoles un poco de pimienta de indias (probablemente pimienta gorda) o cacao. Tres aromatizantes, según sabemos, eran apreciados por los aztecas.

El primero es el *hueinacatzli*, el pétalo grueso y en forma de oreja, el principal saborizante entre los aztecas era la flor de *Cymbopetalum penduliflorum*, árbol de la familia anonaceae, a la que pertenece la chirimoya, que crece en los bosques tropicales de los bajos de Veracruz, Oaxaca y Chiapas. Eran uno de los productos más valiosos que traían de sus expediciones los pochtecas. Hueinacatzli (“gran oreja”), teonacatzli (“oreja divina”) o xochinacastli (“oreja florecida”). La terminación *nacatzli*, significa “oreja”. Máximo Martínez, la macpalsóchtli nahua (“flor de la manita”).

Hay referencias a un saborizante del chocolate llamado *itsim-te*. Seguramente provenía del arbolito que se sigue conociendo con ese nombre y cuya denominación científica es *Clerodendrum ligustrum*. Según los diccionarios, los mayas de Yucatán, durante el periodo colonial, usaban partes de esa planta para darle buen sabor y aroma a los atoles y a los guisados de camote. Rapaduras de marfil o cuerno de ciervo y raíz de saasfrás, le recomienda a la víctima “tomar frecuentemente chocolate con una buena dosis de vainilla y aromatizantes”.

La *tlixóchitl* (“flor negra”) es nada más ni nada menos que nuestra popular vainilla (*Vainilla planifolia*) era la especie de las tierras bajas tropicales, y se cultivaba ampliamente a lo largo de la costa del Golfo de México, sobre todo entre los totonacas de Veracruz, en donde se le sigue cultivando comercialmente. El saborizante y aromatizante de la vainilla, se extraía de las vainas fermentadas y secas de esta orquídea trepadora. Solo hay que usar las mejores vainas, que son largas, delgadas y vienen en paquetes de cincuenta. Tienen que ser frescas, oleosas (pero cuidado con los comerciantes inescrupulosos que las untan de aceite), flexibles y con un aroma excelente.

Como espumantes se utilizaban junto a las almendras del cacao previamente fermentadas, secas y tostadas en un comal y ya sin la membrana que las recubre luego era mezclada con trozos de una enredadera llamada *suquir* que actuaba como espumante. La gran semilla de zapote, envuelta por una dura cáscara café brillante y rodeada por la carne cremosa entre anaranjada y roja es la fruta, aporta un sabor que para algunos, es solo amargo, y para otros se parece a las almendras amargas y se recomienda batir el chocolate hasta crear una capa de espuma.

En toda Mesoamérica fue popular la adición de chile (*Cap-sicum annum*) seco y pulverizado a la pasta de chocolate, tal como se conserva en las recetas del mole poblano. Otras versiones de preparación incluyen jengibre, pimienta gorda (*Pimenta dioica*) para un chocolate de preparación instantánea. El almizcle uno de los olores más poderosos que se conocen: un grano perfuma millones de metros cúbicos de aire. Es relevante la valoración del chocolate aromatizado con Jasmín, como una bebida propia de las cortes reales. El achote de las Antillas fue utilizado como colorante del chocolate.

La innovación y diversidad de las preparaciones del chocolate, se expresaron con la introducción de cáscaras frescas de cidras y limones, con el delicadísimo olor del Jasmín, lo cual, junto con la canela, el ámbar gris, almizcle y vainilla, tiene un efecto prodigioso sobre quienes se deleitan tomando chocolate. Otros sugerían añadir jerez al chocolate preparado con leche y huevos. Los ingleses de esa época solían beber el café y el chocolate en platitos, más que en tazas. Hernández por otro lado, nos recomienda echarle un pétalo de la hermosa eloxóchitl (*Magnolia dealbata*) al chocolate, pero como de costumbre Sahagún nos advierte que demasiado nos “puede causar embriaguez, trastornar el juicio (y) causar disturbios”.

La *izquixóchitl* (“flor como el maíz reventado”, “flor de palomita” en la actualidad) puede ser una de las varias especies de *Bourreria* de la familia de las borrajas. Es un árbol alto y de hermoso aspecto, con una flor blanca que parece una rosa silvestre y que puede y sabe a rosa (Francisco Ximénez, en 1615, escribe que es digna “de ser el orgullo del jardín de Su Majestad el Rey”). Sahagún nos dice que la usemos en el chocolate helado.

El fuerte sabor del chocolate, lo convertía en un eficaz medio para administrar venenos. Si se añade al chocolate el saborizante *mecaxóchitl* no solo le presta un agradable sabor; al igual que la mayor parte de las especias para el cacao es de naturaleza “caliente” por lo cual “calienta el estómago, perfuma el aliento... y combate el envenenamiento, alivia los dolores intestinales y los cólicos y demás”. No obstante, las bebidas compuestas de chocolate, como vimos, “excitan el apetito venéreo”... lo cual debe de haberlo hecho más apetecible aún para los españoles. Gonzalo Fernández de Oviedo, enemigo de Fray Bartolomé de las Casas, y que despreciaba a los nativos del Nuevo Mundo, se había encontrado con el chocolate durante la conquista española de Nicaragua y, previsiblemente, lo encontró aborrecible; cuando lo tomaban con su habitual condimento de achiote les dejaba a los indios los labios, la boca y el bigote rojos, como si hubiesen estado bebiendo sangre. Para muchos la idea de un chocolate sin azúcar les parece como algo incomprensible.

Recetas de preparación del chocolate

Es significativo el hecho de que ningún habitante precolumbino de Sudamérica usase el *T. cacao* para otra cosa, más que para preparar un vino con la pulpa blanca que rodea las semillas o se la comiese como golosina, esto parecerá un argumento convincente en contra del origen sudamericano y el posterior transporte a Mesoamérica. Mientras que para Mesoamérica los indios tomaban el chocolate de continuo. El cual molido con maíz o con otros granos, que van también molidos, sirve para preparar una bebida muy gustosa y apetecida. Los indios la toman por gran alimento. Sólo para los soldados de la guardia de Montecuhzoma, se destinaban cada día más de dos mil recipientes de chocolate con espuma. Fray Diego Duran, nos informa que, con el cacao molido, se hacían unas pelotitas o “pellas” que se entregaban a todos los soldados en campaña, junto con maíz tostado, harina de maíz molido, tortillas tostadas, frijoles machacados y manojos de chiles secos.

Las recetas de preparación del chocolate más antiguas que se han documentado tienen que ver con que las almendras de cacao ya procesadas son majadas hasta

que se convierten en polvo y a estas se suma el polvo de otras semillitas más diminutas, y este polvo se dispone en unas especies de jofainas dotadas de un pico (sean lo que sean) y se le vierte agua y se remueve con un cacillo. Cuando se considera que la mezcla ha sido consumada se trasvasa de una jofaina a otra. De este modo se espuma la mezcla que entonces es colocada en una vasija a ello destinada. Y cada vez que se desea catar la preparación, se le añade una cucharadita de oro, plata o maderas preciosas, también mutadas en polvo...al escanciar es menester abrir mucho la boca, ya que se bebe espuma y a esta hay que darle lugar de modo que se sostenga y trague poco a poco. Esa opción es tenida por la cosa más sana y el mayor sostenimiento de todo lo que pueda beberse en el mundo porque quien gusta un copón de la bebida, puede peregrinar solo con ella toda una jornada. Para los preparados, se tomaban partes iguales de las almendras de cacao tostadas y del corazón de la semilla de una clase de zapote (Pouteria sapota), se molía ambas cosas y se añadía maíz molido, mezclando y batiendo como se acostumbraba en Mesoamérica.

Cuando en un vaso cilíndrico o cuenco profundo, redondeado aparecen glifos de "receta". La primera "receta" que hubo que descifrar fue el jeroglífico de "cacao", logro del brillante epigrafista David Stuart, quien ha venido estudiando la escritura maya desde la tierna edad de ocho años...consistía en el dibujo de un pez, precedido por un signo parecido a un peine que ya había sido establecido como el glifo silábico *Ka*, y seguido por el signo *w* final. Las evidencias indican que "pez" no es más que un sustituto del glifo "peine", *ka* (el peine es, en realidad, una aleta de pez), así que leyó todo el conjunto como: *ka-ka-w*, es decir "cacao". Se han revelado algunos secretos, cuando se describió que en las vasijas se iniciaba con una frase de dedicación del recipiente (a su cliente o a los dioses). Luego venían uno o dos glifos que describían la forma de la vasija (plato, plato trípode, cuenco profundo o vaso). Luego el artista o escriba afirma si la superficie está pintada o labrada e incluso, ocasionalmente, firma con su nombre. Después viene lo que la epigrafista Bárbara McLeod llama "la receta"... el verdadero contenido del recipiente.

La calidad del chocolate

A lo largo de la historia siempre ha existido una preocupación por la existencia de un chocolate de calidad y sin mayores adulteraciones. El sabor es algo amargo, satisface y refresca el cuerpo, pero no embriaga, y según los indios de ese país es la mejor y más cara de las mercancías. El producto de baja calidad, según dicen los informantes, se mezclaba con *nixtamalli* y agua; en otras palabras, se hacía un atole de maíz con chocolate. Cuando el chocolate era malo las burbujas de la espuma reventaban. Nada podía evitar que los guatemaltecos y mexicanos tomaran su chocolate diario (en general sin vainilla, ya que se le consideraba nociva para la salud).

Los únicos ingredientes necesarios para un buen chocolate son "sólidos de cocoa" puros, no adulterados (cuanta más alta la proporción, mejor), mezclados con un poco de manteca de cacao y una pequeña cantidad de azúcar. La costosa manteca de cacao; luego se la reemplaza con aceite de oliva, aceite de almendras dulces, yemas de huevo o cebo de ternera o cordero. El producto resultante se arranca con gran rapidez. Cáscaras pulverizadas de cacao o hasta ladrillo molido.

La lecitina se puede obtener de las yemas de huevo, pero esto es caro, de modo que la que suele usarse actualmente es de soya. Se la puede usar como sustituto barato de la costosa manteca de cacao, que prefieren vender por separado antes que añadirse a su producto.

La degradación del chocolate ha llevado a una reacción, y a finales del siglo XX apareció el chocolate para las elites, el chocolate excelso para conocedores acaudalados... pero para ser comido, desde luego y no bebido como lo fuera durante la mayoría de los millares de años, desde que ese ignoto indio o la india mexicanos u hondureños, convirtieron por primera vez los granos de cacao en "el alimento de los dioses".

Siguen existiendo, quienes están dispuestos a pagar el precio del sabor superior. Tal vez no haya cacao criollo en los chocolates que se comen en los estadios deportivos de Europa y Estados Unidos, pero si sigue estando vivo en los chocolates de lujo. Ya que ahora está tenien-

do lugar la producción, procesamiento, transporte y elaboración vigilada por los grandes fabricantes de Inglaterra, Suiza y otros países europeos. La invención de un chocolate que pudo resistir las temperaturas de 50 a 60 grados que fueron puestos dentro de las raciones de los militares que participaron en la operación Tormenta del Desierto, ha demostrado la flexibilidad de procesamiento y promoción del consumo del chocolate como tableta de golosina. Es posible que algún día el mundo vuelva revalorizar la elaboración del chocolate de calidad y regrese a ese delicioso brebaje espumante que tanto placer otorgó a las vidas de los consumidores históricos de chocolate en forma de bebida y en tabletas.

La comercialización del chocolate

Ek Chuak era conocido como el dios o deidad del cacao y patrono de los mercaderes prehispánicos en Mesoamérica. Los mercaderes aztecas de larga distancia eran conocidos como *pochtecas*. Estos interactuaban con diferentes grupos humanos, siendo los adaptables putunes los intermediarios eminentes de Mesoamérica (una vez Eric Thompson los llamó los “fenicios del Nuevo Mundo”), adquirieron muchos rasgos de sus socios comerciales hablantes del Náhuatl de los emporios de México Central, incluyendo hasta nombres personales nahuatlizados. Los putunes controlaban una red comercial costera en canoas que se extendía al norte a partir de la Chontalpa, alrededor de la Península de Yucatán, y hacia el sur hasta los centros comerciales de Nito y Naco, cerca del Golfo de Honduras; la mercancía (y la moneda) que alimentaba esta maquinaria comercial estaba centrada en el cacao. Eran famosos los señores putunes de Cacaxtla.

Entre los almacenes de la nobleza prehispánica había unos dedicados específicamente al cacao. El puesto comercial de Xicallanco, era un gran emporio controlado por esos sagaces mercaderes, los mayas chontales o putunes. El cacao se guardaba en compartimientos grandes, a manera de cubos de mimbre, de tamaño tal que superaban el de seis hombres y recubiertos de una plasta de barro por dentro y fuera, colocados en forma que era una maravilla verlos. Se usaban como almiar para el maíz y otros propósitos. Conformaba cada carga 24,000 pepitas de cacao.

La maquinaria de guerra de los aztecas había extendido el imperio hasta sus fronteras más lejanas, garantizando el ingreso constante de cacao de primera calidad y de otros bienes para la élite en los almacenes imperiales. Otras fuentes de tributos en cacao para el Imperio Azteca, aunque menos importantes, eran las tierras huastecas en la costa de Veracruz y de que se había apoderado Ahuizotl, el gobernante bajo cuyo dominio, se había conquistado el Xocopchco en donde se localizaba la producción de cacao de la más alta calidad. Así como la costa tórrida de lo que actualmente constituye el Estado de Guerrero. La predilección por el consumo de cacao era compartida tanto por consumidores como por sus propios comercializadores.

Las transacciones en la Mesoamérica precortesiana se medían en términos de números más que por pesos y volúmenes. Cuatro *Xiquipillis* de cacao eran 32 mil almendras. Una hembra de pavo se intercambiaba por 100 granos de cacao gruesos o 120 arrugados. Un *tzontli* era 400 de lo que fuese y un *xiquipilli* era 20 veces eso, es decir, 8,000; y así se calculaba el cacao. La carga normal que llevaba a la espalda un cargador o un mercader era de tres xiquipillis, es decir, 24 mil granos de cacao.

En 1544 los frailes dominicos llevaron a España una delegación de nobles mayas, para visitar al príncipe Felipe. Para esa época dos mil plumas de quetzal, de esa ave resplandeciente que podía encontrarse como en la actualidad en sus bosques nublados, chiles de diversos tipos, frijoles, zarzaparrilla, maíz, liquidámbar e incienso de copal. También llevaron a la corte recipientes de chocolate batido; hasta donde sabemos, esa fue la presentación en sociedad del chocolate en el Viejo Mundo, y lo menos que se podía esperar, es que Felipe, cortésmente, probase la bebida exótica en ese momento histórico. Pero el verdadero comercio transoceánico de cacao, arribó relativamente tarde, ya que apenas en 1585 llegó a Sevilla, procedente de La Verapaz, Guatemala el primer cargamento oficial.

Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, los nicaraos de Nicaragua, pueblo que vive mucho más allá de las fronteras que suelen reconocerse para Mesoamérica, pero, pese a todo, muy mesoamericanos. Entre los nicaraos un conejo valía unas diez de esas almendras, ocho chicozapotes (las frutas del árbol de chicle) valían cuatro almendras. Un es-

clavo valía más o menos 100 almendras y los servicios de una prostituta ocho o diez, “según lo que acuerden”. Sin duda entre los mayas prevalecían valores similares. Al principio los rapaces conquistadores procuraron esclavizar a los indios de Soconusco. Un esclavo valía dos pesos oro. Una carga de cacao 10 pesos oro y un cerdo, 20 pesos oro. Más avanzado el flujo comercial del cacao y ya por 1655 florecían plantaciones de cacao en la Isla de Jamaica que se convirtió en la principal fuente de chocolate para Inglaterra. En 1712, los boticarios de Boston ya anunciaban el chocolate. El cultivo del buen cacao criollo de Martinica se difundió en Guadalupe. El Azúcar, cacao, índigo y tabaco se convirtieron pronto en productos importantes para el comercio de varias colonias del Nuevo Mundo. Esto llevó al establecimiento de molinos azucareros, talleres textiles y de chocolate en Francia y en algunas de sus posesiones. En 1828 la antiquísima bebida espesa y espumosa fue destronada por la cocoa, más fácil de preparar y de digerir. Generándose el derecho de ser proveedores exclusivos de chocolate y cocoa para la Marina Inglesa, a la que poco a poco iban destetando de su gusto por el ron. Luego ya en las postrimerías del siglo XIX la vaina o mazorca arbusto de cacao se immortalizó en la forma tradicional de la bebida más popular del Siglo XX.

Los precios del chocolate fueron tasándose de acuerdo con la importancia adquirida por el producto y su calidad: Philippe Padovani han pagado casi dos dólares más por libra que los compradores de cacao Valrhona y otros compradores como Hawaiian Vintage Chocolate. Más recientemente han surgido iniciativas de producción, procesamiento y comercialización de granos de cacao de calidad, bajo sellos de “productos éticamente correctos” como el de la iniciativa “Maya Gold” (“Oro Maya”). El Maya Gold es una iniciativa de Josephine Fairley que se ha constituido desde muy antaño en defensora de causas “verdes”... “El Maya Gold con tu ayuda, nos ayudará a conservar nuestro medio y a crear un mundo mejor para los hijos de todos nosotros”. Valrhona fundada en Francia desde 1925, durante los años de 1980, creo “la gema más brillante de la corona de Valrhona con una marca de chocolates bajo la denominación Guanaja 1502 en honor al primer encuentro documentado del cacao con los descubridores europeos que acompañaron a Cristóbal Colón en su IV y último viaje, cuando se toparon con los comerciantes mayas y su

canoas llenas de cacao. Ellos producen chocolate con cacao de diez procedencias distintas, pero entre las que domina la variedad de cacao trinitario tiene 70% de “sólidos de cocoa” —un récord mundial— pero sólo la décima parte de las calorías del típico chocolate de producción en masa.

El último descubrimiento de Valrhona es Manjari (que significa “ramillete” en sánscrito). Se lo elabora con cacao 199% criollo, de una única plantación en el Océano Índico, cuya localización es un secreto de la casa. Los epicúreos del chocolate dicen que el Manjari es un producto oscuro, intenso, pero no amargo, con un ligero sabor a frambuesas. En todo el mundo sólo se comercializan 20 toneladas de Manjari, la mayor parte de la producción es adquirida por restaurantes “exclusivos” que preparan con este producto sus propios postres y pasteles. Pese a que el criollo se ha reducido a sólo 2% de la cosecha mundial de cacao, los *premiers chocolatiers* han regresado decididamente a la variedad que gozara en algún tiempo de la mayor estima en la corte española.

Tomando una decisión por el cacao criollo hoy en día (1980s) tiene varias plantaciones en diferentes partes de la isla. El chocolate que se produce con granos cosechados en Kona (en la parte occidental más seca) tiene un sabor afrutado, mientras que las almendras de Keaau (cerca de Hilo, en el lado oriental y muy lluvioso de la isla) suelen impartir un sabor terroso. Si bien los seis días de fermentación y el secado se realizan en la isla, luego se mandan los granos a una planta de California para el tostado, la molienda, la mezcla, el proceso con las *conches* y el templado.

Hershey el fundador de la marca, tenía una conciencia social, posiblemente por ser miembro de una familia de piadosos menonitas de Pensilvania, a los 15 años entró de aprendiz en una dulcería de Lancaster. A los 19 años con ayuda de su tía Mattie, había establecido su propio negocio de dulces en Filadelfia que con el tiempo lo trasladó a Lancaster, donde producía principalmente caramelos. El latido de la comunidad, la Escuela industrial para huérfanos (los Hershey no tenían hijos), la tienda departamental Hershey, el banco Hershey, los clubes para hombres y para mujeres, cinco iglesias, la biblioteca gratuita, el departamento de bomberos voluntarios, dos escuelas, el parque Hershey con hermosos Jardines, un zoológico y una mon-

taña rusa, el hotel Hershey y un campo de golf en el que alguna vez trabajó como profesional Ben Hogan.

Darí la impresión de que los varios miles de empleados de Hershey tenían todo lo que alguien puede anhelar en la vida, sin embargo, este triunfo del capitalismo paternalista era un pueblo sólo de nombre: no tenía alcalde, ni gobierno municipal electo de ningún tipo...existía solo arbitrario de su benévolo dictador: Milton S. Hershey. Pero ese no era el único Hershey del mapa. La inspiración para Hershey, era el ingenio azucarero y pueblo de Cuba, que constituyó el modelo de estilo tropical de propiedad también del magnate. Surgió de un viaje que este hizo en 1915 a la bella y fértil costa norte de esa nación isleña.

El complejo se construyó en Santa Cruz del Norte, unos 100 kilómetros al este de La Habana. La empresa cubana de Hershey puede no haber tenido todos los atractivos de que gozaban sus empleados en Pensilvania, pero había un campo de béisbol (que es el deporte nacional cubano) y una pista de carreras. A fin de transportar el azúcar refinado para poder mandarlo por barco a su fábrica de chocolate y cacao, Hershey construyó modernos trenes eléctricos, uno al Puerto de Matanzas y otro a La Habana. Ambos tenían servicios de pasajeros. Cuando Fidel Castro y sus revolucionarios barbados derrocaron al gobierno de Batista en 1959, el pueblo azucarero de Hershey llegó a su fin, al igual que otras empresas norteamericanas en Cuba. Pero, increíblemente, el tren eléctrico de Hershey con 70 años de antigüedad, sigue prestando servicio regular de pasajeros entre La Habana y Santa Cruz y es mantenido amorosamente por viejos empleados de Hershey, con refacciones que ellos mismo han hecho e instalado.

Consideraciones finales

Sería oportuno que más investigadores se sumen a indagar la amplia temática vinculante al cacao, pues existe una demanda de información confiable sobre un rubro tan importante para la seguridad alimentaria del pueblo hondureño que en el pasado lejano, se fue debilitado por la introducción del café y la proliferación de bebidas industrializadas. Antes de la introducción del café muchos de nuestros campesinos e indígenas de buena parte del

Occidente de Honduras, consumían una o más tazas de chocolate al día. Ahora solo se usa de forma limitada en ceremonias indígenas y casualmente en preparados para la alimentación de las madres lactantes.

Sin restar importancia de la producción, beneficiado y procesamiento del cacao para el mercado local, regional nacional e internacional, se deberían orientar esfuerzos para la reintroducción del cacao dentro de los contextos de los huertos familiares y comunitarios para contribuir a su reintroducción dentro de las dietas populares, sin desmedro de la continuidad de su desarrollo como un producto de alto potencial para vincular unas formas novedosas y cada vez más innovadoras de producir y comercializar entre este mundo y los otros mundos, bajo parámetros que contribuyan a logro de mayores niveles de equidad entre productores y consumidores.

El cultivo del cacao bajo un enfoque de manejo agroecológico de gestión de la biodiversidad apropiada para producir dentro de un mismo predio varios productos (cacao, diversidad de frutales, maderables, verduras, plantas aromáticas, adecuado manejo de plantas de cobertura y bajo la perspectiva innovadora de parcelas de cacao climáticamente inteligentes como las que está estableciendo Fundación Helvetas Honduras en Olancho, lo cual constituye una alternativa válida para la restauración del suelos degradados por la agricultura y la ganadería con lo cual se estaría contribuyendo con una propuesta propositiva para la restauración, conservación e incluso enriquecimiento del suelo y la biodiversidad natural y apropiada en amplios espacios del territorio hondureño.

Con el propósito de que este esfuerzo constituya solo un nuevo punto de partida que acertadamente aporte este número monográfico de la Revista Rosalila. En la bibliografía queremos compartir una serie de fuentes bibliográficas que hacen referencias al cacao, con el fin de orientar hacia las nuevas búsquedas y desarrollo cada vez más afinado en torno a la complejidad y diversidad de temáticas que se pueden abordar y sus múltiples vinculaciones con la producción, procesamiento, elaboración, comercialización y sobre las posibilidades, este rubro tan arraigado en nuestras tierras en el pasado y ahora, pero principalmente frente al futuro.

Bibliografía

- Acosta, Joseph de. 1985, *Historia Natural y Moral de las Indias*. Fondo de Cultura Económica, 444 pp., México.
- Amado, Jorge. 1981, *Cacao*. Alianza Editorial, 140 pp., España.
- Ardón Mejía Mario y Equipo APROSACAO y Helvetas. 2019, *Sistematización de Experiencias: Proyecto de Fortalecimiento a la Cadena de Valor del Cacao de Calidad en el Departamento de Olancho, Honduras*. UE-APROSACAO-Helvetas, 69pp, Tegucigalpa (en prensa).
- Braudeau, J. 1981, *El cacao: técnicas agrícolas y producciones tropicales*. Editorial Blume. 297pp., México.
- Cardenas, Juan de. 1988, *Problemas y Secretos Maravillosos de las Indias*. Alianza Editorial, 281 pp., España.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo. 2005, *Kakaw: El chocolate en la cultura de Guatemala*. Museo Popol Vuh-UFM-G&T Continental, 25 pp., Guatemala
- Dubón, Aroldo et al. 2016, *Protocolo para el beneficiado y calidad del cacao*. FHIA-ChH-HELVETAS-FHH-APROCACAHO, 18 pp., Honduras. (Cartilla), 10 consejos para lograr cacao de calidad. FHIA-ChH-HELVETAS-FHH-APROCACAHO, 18 pp., Honduras.13 pp., Honduras. (Cartilla)
- Durán, Fray Diego. 2006, *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra Firme*. Editorial Porrúa, Tomo I, 339 pp., Tomo II, 641 pp., México.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo. 2002, *Sumario de la Natural Historia de las Indias*. DASTIN, *Crónicas de América*, 203 pp., España.
- Labat R.P. 1979 *Viajes a las Islas de la América*. Casa de las Américas, Col. Nuestros Países. Serie Rumbos, 324 pp., Cuba.
- Motolinia Fray Toribio. 2007, *Historia de los Indios de la Nueva España*. Editorial Porrúa, *Sepan Cuantos* n.º 19, 354 pp., México.
- Sahagún, Fray Bernardino de. 1982, *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Editorial Porrúa, *Sepan Cuantos* n.º 300, 1093 pp., México.
- Sohie D. Coe y Michael D. Coe. 1999, *La verdadera Historia del Chocolate*. FCE, 396 pp., México.

“Soledad Fernández Cruz (1896-1952): la vida y obra de una feminista hondureña, ¿asesinada?”

Darío A. Euraque*

Introducción

La historiografía de la construcción social y cultural de género y la sexualidad en Honduras esta por investigarse, sistematizarse y distribuirse, sea en libros y revistas académicas, o por otros medios digitales e interactivos recientes en su intervención sobre el pensar en Honduras. Hace ya dos décadas que ofrecimos nuestras primeras intervenciones en ese sentido.¹ Sin embargo, desde ese entonces, la historiografía del género, y la sexualidad persiste en sus superficialidades. Han sido las ciencias políticas, la sociología y la antropología que se ha encargado de ofrecer “antecedentes” del pasado como antesala a lo contemporáneo, en general carentes de investigación de archivo y método. Aun cuando se trata de figuras feministas prominentes, contamos solamente con breves recopilaciones de algunos de sus escritos, y semblanzas y esbozos esquemáticos de las vidas de importantísimas feministas. Es así aun para la famosa feminista Visitación Padilla (1882-1960), cuyo legado hoy en día es semilla militante e intelectual para una organización feminista que data de la década de 1980.²

Carecemos de una biografía de Soledad Fernández Cruz (1896-1952), una extraordinaria mujer hondureña, cuya muerte trágica a manos de su hermano el 4 de noviembre de 1952 en Honduras aun es un misterio.³ Solita, como se llamó en su cotidianidad, nació y murió en San Pedro Sula, ciudad bananera del caribe hondureño; fue allí donde fue educada y donde ejerció su compromiso con las teorías y prácticas pedagógicas más avanzadas de su época.⁴ Como tantas otras mujeres interesantemente excéntricas en la historia de Honduras, y en este caso muy probablemente lesbiana, Solita no solo carece de una merecida y exhausta biografía, carece hasta de un artículo académico y fundamentado en archivos y ubicado en la historiografía correspondiente. Solita nunca se casó, no procreó hijos, y nunca se le conoció novio, como esperaba la cultura patriarcal de la época. Eso en sí la marginó del compendio intelectual de Honduras entonces,

* Historiador, escritor. Obtuvo una maestría en Historia, en la Universidad de Wisconsin en 1986, y se doctoró, en la misma universidad en 1990. Trabaja en el Departamento de Historia del Trinity College, en Hartford, Connecticut. Formó parte del comité editorial de la Revista Mesoamérica. Entre sus obras destacan: *San Pedro Sula: de villorio a emporio bananero, 1536-1936* (1995). *Estado, poder, nacionalidad y raza en la historia de Honduras* (1996). *El capitalismo de San Pedro Sula y la historia política hondureña. 1870-1972*, (1996). *Conversaciones históricas con el mestizaje y su identidad nacional en Honduras* (2004). *El golpe de Estado del 28 de junio del 2009, el patrimonio cultural y la identidad nacional*. (2010).

¹ Darío A. Euraque, “Sexualidad Masculina y Homofobia en la Historia de Honduras: Las Pistas Disponibles,” Ponencia ante el VII Congreso Centroamericano de Historia, Tegucigalpa, Honduras, Mesa Género e Historia, 19 al 23 de Julio de 2004. Esta ponencia se ha publicado en distintos países. La versión más actual se encuentra en, Ramón Antonio Romero, *Antología del pensamiento hondureño contemporáneo* (Buenos Aires: CLACSO, 2019), pp. 293-308. Este texto también recoge un importante ensayo de Breny Mendoza extraído de su libro, *Sintiéndose mujer, pensándose feminista. La construcción del movimiento feminista en Honduras* (Tegucigalpa: Guaymurás/Centro de Estudios de la Mujer Honduras, 1996).

² Eva Thais, compiladora, *Personalidades y Valores Femeninos de Honduras: Ensayos Biográficos, 1970-1975* (Tegucigalpa: Alin Editorial, 1999), y José González y Alexis Machuca, *Visitación Padilla: Escritos* (Tegucigalpa: Ediciones Guardabarrancos, 2008).

³ Agradezco al colega Adalid Martínez, residente en Quimistán, Santa Bárbara, su aporte con datos a este ensayo, sobre todo un ensayo inédito titulado sobre Solita escrito en el 2011.

⁴ Es más, ni los diccionarios biográficos conocidos registran el nombre de Soledad Fernández Cruz. Ejemplo es, Mario Membreño, *Diccionario Histórico-Biográfico de la Educación Hondureña* (Tegucigalpa: Litografía López, 2005).

y posteriormente. Es más, Solita murió en antesala de los movimientos de mujeres y sufragistas de la década de 1950, y su protagonismo intelectual de las décadas de 1920, 1930 y 1940 fue olvidado.⁵

En 1934 Fernández Cruz publicó en San Pedro Sula un cuento titulado, “El País Encantado, Donde Impera el Feminismo.” A manera de fábula, en este cuento existe un país donde “todo es curioso en este reino: pero lo más maravilloso y que enorgullece al feminismo ¡es como las hembras imperan!” donde “hacen surgir a la dama más hermosa que proclaman reina, entre un sequito deslumbrador”. Este ensayo, poco conocido, evidencia claramente el feminismo humanista e implícitamente lésbico que Soledad Fernández Cruz, postulamos, mantuvo secreto hasta su muerte en 1952. Nuestro ensayo aquí tiene dos propósitos: primero, ofrece un esbozo breve de la vida y obra pedagógica de Fernández Cruz. Segundo, este ensayo presenta este esbozo como una ventana a la historia de la sexualidad, género y violencia en el pasado hondureño en la primera mitad del siglo XX. En 1950 Solita había viajado a Chile invitada por Gabriela Mistral (1889-1957), la gran escritora chilena quien en aquella coyuntura se había convertido en el fenómeno literario más importante de América Latina. A Mistral se le había otorgado el Premio Nobel de Literatura en 1945.

Fragmentos juveniles

Sabemos muy poco documentado sobre la vida de Solita. Una fuente norteamericana que la perfiló en 1936 registró su fecha de nacimiento como el 9 de marzo de 1898.⁶ Sin embargo, su registro de bautismo data de 1896, siendo su madrina una de las conocidas maestras de su pueblo durante la primera década del siglo XX: Marie (María) Durand de Caraccioli (1847-1933),⁷ emigrante de París, y maestra de la primera escuela de niñas del pueblo, a fines en 1885. La maestra Durand aún era recordada en fotografías públicas en 1936 cuando se celebraron los 400 años de la fundación de San Pedro Sula. Marie Durand se casó con otro emigrante a San Pedro Sula, Joaquín Antonio Caraccioli (1829-1893), procedente de Italia, quien se acercó en San Pedro Sula a fines de la década de los 1870. Ya para esa época Joaquín Caraccioli gozaba de una casa frente a la Estación del Ferrocarril Nacional, y se había convertido en un reconocido comerciante. “En 1913, un hijo de Joaquín fue electo Alcalde de San Pedro Sula,

y cultivaba bananos para la exportación. En fin, la primera maestra de Solita fue la más selecta maestra de la época en San Pedro Sula”⁸

Durante la vida de Solita, San Pedro Sula se convirtió en el principal centro urbano de la costa caribeña de Honduras cuando sus principales valles de la región se cultivaban con bananos o en fincas de hondureños o de las empresas norteamericanas que llegaron a controlar la mayoría de la exportación de ese producto: la United Fruit Co. y la Standard Fruit Co. Hasta la época en que nació y se creó Fernández Cruz, San Pedro Sula, si bien fue fundada en 1536, permaneció un pobre villorrio en el Valle de Sula, a 60 kilómetros del litoral. Aun en 1850 San Pedro Sula contaba sólo con aproximadamente 600 habitantes. Sin embargo, con el florecimiento de la economía bananera, para 1900 las migraciones del interior hacia la zona incrementaron su población a 7,000 mil habitantes. Para fines de la década de 1920 Honduras era el principal exportador de bananos en el mundo.⁹

⁵ Karla Milla, “La CIM y el Movimiento de Mujeres en Honduras durante las Décadas de 1950 y 1960”, en Eugenia Rodríguez, Editora, *Mujeres, Género e Historia en América Central durante los Siglos XIX y XX* (San José, Costa Rica: UNIFEM, Plumsock Mesoamerican Studies, 2002), 125-144; y Rina Villars, *Para la Casa más que para el Mundo: Sufragismo y Feminismo en la Historia de Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Guaymurra, 2001).

⁶ Percy Martin, *Who's Who in Latin America* (Stanford: Stanford University Press, 1936), p. 144.

⁷ *Registro de Bautismo* no. 997, Parroquia Apostólica de San Pedro Sula, 15 abril, 1896, *Archivo Digital, Family Search*, Archivo Genealógico, Iglesia de los Santos de los Últimos Días, www.familysearch.org.

⁸ José González, «Eugenia 'Genie' Caraccioli Durand», *Crónicas del Camino*, 7 octubre 2013, <http://cronicasdehonduras.blogspot.com/2013/10/eugenia-genie-caraccioli-durand.html> y Ricardo Flores, *Historia Incompleta de San Pedro Sula* (San Pedro Sula: Editorial Iberoamericana, 2013), pp. 201-203.

⁹ “San Pedro Sula, Actual Capital Industrial de Honduras: Su Trayectoria entre Villorrio Colonial y Emporio Bananero, 1536-1936.” *Mesoamérica*, (Vermont-Guatemala), 26 (diciembre 1993), pp. 217-252.

A pesar de este desarrollo “urbano” en San Pedro Sula, Solita vivía una vida humilde y bastante rural en su niñez. No fue sino hasta la segunda década del siglo XX que San Pedro Sula contó con su primera escuela pública. Es más, fue Solita que se convirtió en una de sus primeras maestras y luego su directora, luego de estudiar magisterio en la Escuela Normal de Señoritas en Tegucigalpa, la capital de Honduras. No sabemos exactamente cuándo se graduó, probablemente para fines de la década de 1910. El perfil publicado en 1936 en los EE.UU., presuntamente con datos enviados por Solita misma, afirma que para 1914 y 1915 ya se encontraba ejerciendo la profesión en San Pedro Sula.¹⁰

Según Adalid Martínez, historiador e investigador santabarbarenses, pionero en rescatar datos sobre Solita, plantea que ella “desarrolló capacidades especiales desde su primera infancia, específicamente en lo referente a las letras y a la música, lo cual supo cultivar a lo largo de su vida en clara armonía con la docencia que fue la pasión que le inspiró hasta su último signo de aliento. Su genialidad espontánea motivó a sus padres a enviarla a Tegucigalpa, la capital del país, donde realizó estudios de magisterio en la Escuela Normal de Señoritas, obteniendo el título de maestra de educación primaria.”¹¹

Al mismo tiempo Martínez declara que los padres de Solita, Juliana Cruz y José Jesús Fernández, eran de “humilde” extracción. Es difícil creer que sus padres hubiesen gozado de los recursos económicos para enviar y sostener a Solita en Tegucigalpa en aquella época. Sospecho que fue la maestra Marie Durand y sus nexos sociales y económicos que estimaron a Solita y quizás coordinaron su salida de San Pedro Sula y estancia en Tegucigalpa. Por otra parte, es muy probable que Juliana y José Jesús gozaban en San Pedro Sula de un nivel social y económico más elevado que presume el colega Adalid Martínez. El hecho es que en San Pedro Sula luego de su trágica muerte fue ampliamente reconocida por influyentes pedagogos de

la ciudad. Por ejemplo, para el historiador y editor Rubén Antúnez Castillo, “Solita Fernández, como cariñosamente la llamábamos, fue una excelente maestra, de las más ilustradas que ha tenido el país. Fue la primera mujer hondureña que publicó, por su propia cuenta, el primer libro de lectura que se editó en San Pedro Sula.”¹²

El padrino de bautismo de un hermano de Solita en 1898, José Ismael, fue uno de los hombres más prominentes del San Pedro Sula entre la década de 1890 y 1930: León Martínez, alcalde de San Pedro Sula en 1893 y co-fundador



Foto de Soledad Fernández Cruz (Solita), 1896-1952.

¹⁰ Martin, *Who's Who* (1936), p. 144.

¹¹ Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

¹² Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

¹³ “Manifest of Passengers aboard SS Comayagua, Puerto Cortes to New Orleans, 13 June 1924, *Archivo Digital, Ancestry, Censos Poblacionales, Registros Civiles, Marítimos, Aéreos* disponibles al público mediante el internet vía www.ancestry.com.

de la Sociedad Bananera de San Pedro Sula entre 1894 y 1895, ello con los más viejos y prominentes bananeros de la época, como Henry T. Panting, y Cesar Funes. En 1914, Martínez, tenía 50 manzanas sembradas con bananos en el sur del Valle de Sula, en el Municipio de San Manuel. Diez años más tarde, en 1924, San Manuel ocupaba el cuarto lugar de los 11 municipios del departamento de Cortés, cuando se medía los miles de racimos de bananos transportados por el Ferrocarril Nacional hacia Puerto Cortes, 60 kilómetros al norte de San Pedro Sula. León Martínez, como casi todos los prominentes bananeros durante la década de 1920, fue colega y amigo de nada menos que Samuel Zemurray, entonces el dueño de la Cuyamel Fruit Co., y desde 1933 el propietario y presidente de la United Fruit Co.

En junio de 1924, Solita viajó a Nueva Orleans abordo de un vapor de la Cuyamel Fruit Co. llamado el S.S. Comayagua.¹³ Ese viaje fue transformador para Solita. Tenía entonces como destino, según el perfil de 1936, la Whitworth College (Universidad Whitworth), en el Estado de Mississippi. Aunque desconocemos los detalles, sospecho que esa experiencia probablemente por primera vez le permitió a Solita los primeros nexos con mujeres intelectuales norteamericanas y sudamericanas que a la vez se encontraban en la vanguardia de ideas pedagógicas y políticas, incluso en cuanto a los derechos de la mujer, sobre todo el anhelado sufragio. En Honduras en junio de 1924 existía un movimiento sufragista propio ni semejante a aquellos en el resto de América Latina. Es más, no surgió hasta fines de la década de 1940.¹⁴ Es más, en junio 1924 solo un par de meses había pasado luego de quizás la guerra civil hondureña más despiadada, habiendo San Pedro Sula sido escenario de cientos de muertos y saqueos al comercio y la industria local, de hecho, muy cerca de la casa de Solita.

Más allá de Honduras, durante la segunda década del siglo XX, Latinoamérica presenció el surgimiento de núcleos y movimientos abogando por los derechos de las mujeres y hasta feministas como nunca se había visto desde la Independencia de España. Yesenia Martínez, lo resume así para el caso de Honduras: “para fines de la década de 1920 las mujeres participaban en las primeras y tímidas asociaciones culturales, aunque en Honduras con menor beligerancia que en otros países centroamericanos, sobre todo Costa Rica. Un factor esencial en ese surgimiento fue la educación de más y más mujeres con el fin de ejercer la profesión de maestras para ocupar los cargos en las escuelas primarias promovidas por las reformas educativas liberales impulsadas desde fines del siglo XIX. En varios de estos colegios los catedráticos eran intelectuales abandonados de las reformas liberales y sociales de más avanzada en la época.”¹⁵

Es más, argumenta Yesenia Martínez, “luego de establecerse en 1888, el caso del Colegio Superior de Señoritas en Costa Rica en ese sentido fue pionero en Centroamérica; para mediados y fines de la década de 1920, egresadas de colegios como estos luego se convirtieron en abanderadas de una crítica del proyecto mismo del Estado Liberal y sus insuficiencias. En el caso de Costa Rica en 1923 se estableció una Liga Feminista Costarricense vinculada al colegio normalista, pero a la misma vez como un capítulo de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas.”¹⁶ Fernández Cruz, aun con muchas dificultades de comunicación y la cultura machista de la época, estuvo al tanto de estos principales avances centroamericanos y fue pionera en Honduras en desplegar las más innovadoras teorías y prácticas pedagógicas de esos años. Su viaje a Nueva Orleans en 1924 parece haber sido trascendental en ese sentido, y fue también porque por lo menos por años Solita se escapaba de una Honduras enfrascada en

¹⁴Villars, *Para la Casa más que para el Mundo*, pp. 312-313.

¹⁵Yesenia Martínez, *La Seguridad Social en Honduras: Actores sociopolíticos, institucionalidad y raíces históricas de su crisis* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2015), p. 60.

¹⁶Martínez, *La Seguridad Social en Honduras*, p. 61.

¹⁷Darío A. Euraque, “Los Políticos Hondureños y la Costa Norte (1876-1950),” *Revista Política de Honduras*, Tegucigalpa, no. 24 (diciembre 2000), pp. 113-156.

¹⁸Kevin C. Coleman, “En uso de las facultades de que está investido: El estado de sitio en Honduras, 1890-1956,” en Ronny J. Viales Hurtado y David Díaz Arias, editores, *Historia de las desigualdades sociales en América Central* (San José: Colección Nueva Historia Contemporánea de Centroamérica, 2016), pp. 275-304.

interminables guerras civiles entre los dos bandos políticos que mal gobernaron el país y saquearon sus recursos económicos y entregaron al país al dominio de las empresas bananeras de Zemurray y otros: el Partido Liberal y el Partido Nacional.¹⁷

Para mediados de la década de 1930, miles de hombres, mujeres y niños en Honduras como Solita habían vivido en casi Estados de Sitios. Un estudio sobre la materia contabilizó, publicadas en *La Gaceta*, periódico oficial del país, 52 declaratorias de Estados de Sitio entre 1890 y 1934, base de una cultura política en que la mayoría de las libertades ciudadanas se suspendían por lo menos por 60 días. Entre otras, las siguientes libertades constitucionales pasaron suspendidas y violentadas casi permanentemente: 1) Libre inmigración y emigración; 2) Tránsito; 3) Reunión, 4) Amparo de la persona; 5) Inviolabilidad del domicilio; 6) Libertad de la prensa; 7) Inviolabilidad de la correspondencia epistolar o telegráfica; y 8) El juicio por jurados en los delitos de la competencia de las autoridades militares. La vida democrática era una ficción formalista entre colorados y azules.¹⁸ Entre 1894 y 1924 se redactaron cinco constituciones, y para fines de 1935, el entonces presidente del Congreso Nacional, Antonio C. Rivera, simultáneamente el presidente del Partido Nacional de Honduras y fiel seguidor del General Carias convocaría para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente en 1936 y establecer una plena dictadura que perduró hasta 1949.

Sus aportes pedagógicos

El hecho es que muy pronto después de su experiencia docente en Mississippi a mediados de la década de 1920, Solita comenzó a publicar sencillos, pero muy innovadoras libros pedagógicos que hoy en día poco se conocen o se valoran en Honduras: *Lector Nacional* (New York, 1926); y *Guía Metodológica para el uso del Lector Nacional* (San Pedro Sula, 1927). Según Adalid Martínez, el Lector Nacional es, “un compendio didáctico en el que se mezcla el método onomatopéyico que ya había sido empleado por el pensador Juan Amós Comenio (1592-1670) en el *Orbis Sensualium Pictus* (1658) pero difundido desde México

por Gregorio Torres Quintero (1866-1934) en las primeras décadas del siglo XX, el cual consiste en el uso de las onomatopeyas o sonidos de la naturaleza para el aprendizaje de las letras. La fuente principal de este método es lograr la atención de los estudiantes de manera espontánea para así lograr despertar la curiosidad intelectual. Es necesario que el niño adopte una dirección formal, es decir, que tome interés por lo que está aprendiendo a través de un método previamente definido, Por ello el Lector Nacional se constituyó en un texto relevante para la educación nacional en el que la profesora Soledad Fernández contextualiza las teorías pedagógicas en pleno desarrollo en otros países y los adapta al contexto nacional.”¹⁹

Continúa Adalid Martínez, “Las razones psíquico - pedagógicas en las que se funda el método confían al movimiento muscular y a la onomatopeya la solución de todos los problemas de aprendizaje, pero para su desarrollo es preciso establecer un orden al momento de ejercitarlos. El texto *El Lector Nacional* vino a desempeñar la tarea de sistematizar el proceso de utilización de las onomatopeyas para el aprendizaje fluido de las letras. Con el propósito de instrumentalizar y hacer posible la aplicación de dicho método, escribió ese mismo año una Guía metodológica para el uso del Lector Nacional con lo cual nos demuestra su amplio conocimiento de la ciencia de la educación en el ámbito del desarrollo curricular, creando las condiciones para que los docentes del país adquirieran las competencias para el uso adecuado del Lector Nacional, planteando así la necesidad de reformar la práctica didáctica de los profesores de su época, propósito que evidentemente impactó en los docentes de la región ya que el siguiente año (1927) se vio en la necesidad de reeditar su texto, esta vez publicado en la Imprenta El Comercio de San Pedro Sula.”²⁰

El hecho es que “la formación docente y las experiencias de Solita en su desempeño profesional fueron un espacio académico que le abrió las puertas para conocer de cerca el pensamiento educativo de los grandes pedagogos de su época; mantuvo contacto con Gabriela Mistral, pedagoga chilena que en 1922 deslumbraba en Estados Unidos publicando su libro *Desolación* y sus ideas pedagógi-

¹⁹ Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

²⁰ Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

cas que serían una influencia inocultable en la formación académica y en el estilo de vida que habría de adoptar la maestra. Fernández Cruz asumió posturas, durante su época muy masculinas, que sus ex alumnos no dudaban en llamarla “Generala” en alusión a la conducta disciplinaria de los militares de entonces.

El escritor Armando Méndez Fuentes (1925-2003), intelectual gay hondureño y quien conoció de cerca a Fernández Cruz en San Pedro Sula, por primera vez en 1941 o 1942, y quien también entrevistó a Mistral una década después, consideró a la hondureña una especie de Gabriela Mistral, de hecho, con ciertos de los compromisos sexuales que se le atribuyen a la poetisa chilena: su orientación lésbica, aunque contradictoriamente clandestina hasta su muerte en 1957. Mistral lo negó siempre, y es más, resintió los señalamientos. Como veremos más adelante, fue Méndez Fuentes quien en 1952 denunció el asesinato de Solita públicamente en San Pedro Sula haciendo llamados para una investigación.

Además de Gabriela Mistral, otros reconocidos intelectuales latinoamericanos, como José Vasconcelos, filósofo y educador mexicano de extensa trayectoria intelectual en el contexto latinoamericano, a quien Fernández Cruz conoció en New York, influyeron en su formación humanista que la impulsó a promover y desarrollar organizaciones y eventos que contrastaban con las prácticas tradicionales de su época tales como: Asociación de Padres de Familia, Sociedad Activa, Sociedad Lírico-literaria, Club de Agricultura, Club de Jardinería, Club de Arte Culinario. En el año de 1929 fundó una “biblioteca popular feminista” en San Pedro Sula, la cual servía como punto de encuentro para los poetas, dramaturgos y líderes políticos como Arturo Martínez Galindo, Froylán Turcios y otros que hicieron de dicha biblioteca un nicho de ideas fecundas en sentimien-

tos de patriotismo, defensa de la soberanía y participación popular no sólo en Honduras sino que también en Centroamérica. Gladys Fasquelle de Pastor, nacida en 1925, fue estudiante de Solita en una escuela privada que ella y su hermana Laura dirigirían en el centro de San Pedro Sula. Sin embargo, esa escuela no fue el proyecto más innovador que estableció Solita.²¹

Según Armando Méndez Fuentes, en 1928, un año antes que Solita estableciera en San Pedro Sula su “biblioteca popular feminista,” ella estableció también su más innovadora, aunque menos documentada obra pedagógica, su Escuela-Granja. El proyecto comenzó, según Méndez Fuentes, en tierras donadas por un ex alcalde de San Pedro Sula (1905), cofundador de la Cámara de Comercio de Cortes en 1916, y para la década de 1920 y comienzos de la década de 1930, uno de los más ricos comerciantes de esa ciudad bananera: Juan R. López. La Escuela-Granja se estableció en una zona que en el futuro se convertiría en el Barrio Barandillas de San Pedro Sula, muy cerca de donde la Tela Rail Road Co., subsidiaria de la United Fruit Co., estableció uno de los primeros campos de aviación o aeropuertos de esa modernizante ciudad.

El hecho que fue Juan R. López quien donó las tierras merece destacarse porque evidencia una vez más que Solita gozaba de nexos entre los segmentos económicamente más pujantes de no sólo San Pedro Sula sino de toda la Costa Norte del país, y por lo tanto de toda Honduras, dado el peso de capitalismo bananero en aquella sociedad. López fue muy amigo de Samuel Zemurray y como este último cofundador en 1921, entre muchos sampedranos de la elite social, del Casino Sampedrano, el club social más exclusivo de la ciudad. Por su parte, según Méndez Fuentes, Solita le dijo que Zemurray mismo le dio dinero para que ella estableciera su Escuela-Granja. La muerte de

²¹ Entrevista audio-visual, Darío A. Euraque a Gladys Fasquelle de Pastor, San Pedro Sula, 12 agosto 2014.

²² Graciela Bográn, “Don Juan R. López,” en *Graciela Bográn: Escritos, 1932-1984*, Tomo 2 (San Pedro Sula: Centro Editorial, 1996), pp. 491-492; y Darío A. Euraque, *El Capitalismo de San Pedro Sula y la Historia Política de Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Guaymurás, 1996), pp. 73-79.

²³ La más exhaustiva obra histórica sobre la institucionalidad oficial del sistema de educación de Honduras durante las décadas de 1930 y 1940 no menciona la Escuela-Granja de Fernández Cruz. Oscar Zelaya, *La Educación para Libertad y la Democracia: moral, civismo y urbanidad en el régimen dictatorial 1933-1949* (Tegucigalpa: IHAH, 2008). Según Zelaya, las Memorias del Ministerio de Educación de la época nunca registraron este proyecto de Solita. Comunicación personal por WhatsApp, 13 agosto, 2020.

²⁴ Carmen Castro, “Aspectos Culturales de San Pedro Sula,” en Perfecto H. Bobadilla, compilador, *Monografía Geográfica e Histórica de la ciudad de San Pedro Sula* (San Pedro Sula: Compañía Editora, 1936), pp. 71-74 y 36. Sobre la trayectoria de vida de Castro ver a Thai, *Personalidades y Valores Femeninos*, pp. 34-37.

López en San Pedro Sula en 1951, un año previo a la trágica muerte de Solita, fue muy reconocida y lamentada en aquella ciudad.²²

Sabemos poco del apogeo de la Granja-Escuela que Solita sostuvo entre fines de la década de 1920 y su muerte en 1952. Es más, parece que funcionó fuera de los currículos oficiales del Estado y el Ministerio de Educación durante la dictadura del General Tiburcio Carías Andino.²³ Un registro municipal y cultural de San Pedro Sula a mediados de la década de 1930 no perfiló a esta escuela experimental, aunque sí registró el nombre de Solita como una entre muchas otras maestras de escuelas primarias en la modernizante ciudad caribeña. Carmen Castro (1895-1973), conocida intelectual en San Pedro Sula en esa época, feminista y colega de Solita en la década de 1930, publicó un ensayo sobre la cultura en su ciudad, y no destacó la escuela experimental de Solita.²⁴ Teóricamente, según Adalid Martínez, la Escuela-Granja tenía como fin “desarrollar competencias desde una forma novedosa de enseñar, la profesora Fernández, estableció una Finca-Escuela, en donde se combinaban las lecciones teóricas con prácticas de campo en donde los estudiantes podían desarrollar competencias más allá del contexto teórico asimilado, este proceso permitía que los estudiantes adquirieran nuevas actitudes respecto a la solución de sus propias necesidades, se trataba de saber qué hacer con lo aprendido. La Profesora Solita enseñaba clases de botánica, jardinería, tropicalización de plantas, manejo de apiarios y otras actividades que se constituían en instrumentos de solución a las necesidades particulares de sus alumnos. La finca-escuela representaba para ella una oportunidad de dedicarse completamente al ejercicio de la docencia en todos los aspectos de la vida de los jóvenes que allí acudían, en palabras de Méndez Fuentes: “jamás he conocido otra grandiosa; como esta maestra Solita Fernández que haya estado tan ciegamente enamorada de su fanática enseñanza...”²⁵ Ya para el año de 1936 se desempeñaba como directora de la Escuela Ideal “Activa Vocacional”, el

centro que más tarde se convertiría en una finca escuela de connotada incidencia en la educación de toda la región. Fue allí que Armando Méndez primero conoció a Solita, quizás en 1941 o 1942.

Sabemos casi nada sistemático y documentado sobre la Granja-Escuela de Solita, sobre todo en lo que concierne a la cotidianidad pedagógica que allí llevó a cabo durante más de dos décadas, aunque era común durante la década de 1940 que la niñez de cierta alcurnia de San Pedro Sula visitara la Granja-Escuela. Una de ella fue Gladys Fasquelle, hija de Roberto Fasquelle Orellana y Matilde Bonilla Lardizábal. Roberto Fasquelle era un acaudado bananero y durante la década de 1920 joven colega también de Samuel Zemurray. En 1927 construyó una moderna mansión en el Barrio Barandilla, y desde allí una década después su hija Gladys y otras niñas visitaban la Granja-Escuela de Solita. Recuerda Doña Gladys, “Allí nos íbamos nosotros a bañar, a nadar, y sobre todo ella nos enseñaba a cantar. Había unas canoas y teníamos que cantar en italiano...”

Una íntima amiga de Doña Gladys que conoció a Solita y la Escuela-Granja fue Virginia López Recinos, cuya madre, Julia Rivera Pineda, fue amiga de Solita. Doña Virginia recordaba que, en 1950, cuando su familia regresaba de vivir en Guatemala, “cuando regresamos a San Pedro Solita se dio cuenta que había venido su amiga Julia Rivera y su esposo, con dos hijas que eran maestras —nos acabábamos de graduar nosotras— entonces ella llegó a visitarnos. Era maravillosa.” Es más, me preguntó Doña Virginia con cierto asombro: ¿Sabe quién era la íntima amiga de Solita? Gabriela Mistral. Nos enseñó las fotos que andaba —ella fue a Chile a verla— Ella hizo un viaje a Chile invitada por Gabriela Mistral, porque hicieron amistad por correspondencia. Gabriela ya era mundialmente conocida. Ellas tuvieron correspondencia y Gabriela invitó a Solita para visitar Chile. Cuando regresó de Chile —en 1950 más o menos— ya venía con muchas innovaciones para la educación y todos los versos de Gabriela Mistral ella los cantaba.”²⁶

²⁵ Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

²⁶ Entrevista audio-visual, Darío A. Euraque a Virginia López Recinos de Corrales, San Pedro Sula, 12 agosto 2014.

La muerte de Solita en 1952 ¿un asesinato?

Ojalá futuras investigaciones rescataran más detalles de otras personas que conocieron a Solita en su granja-escuela. Sin embargo, es quizás el archivo de Armando Méndez Fuentes que actualmente más luz arroja sobre ciertos aspectos de la vida y humanismo de Solita, hoy tan olvidada- ello porque Méndez Fuentes no solo conoció y fue su discípulo leal, sino que Méndez Fuentes dejó testimonios escritos privados y públicos sobre lo que quizás experimentaron muchos jóvenes que de alguna manera participaron en la granja-escuela de Solita Fernández, y que convivieron con Solita en sus últimos años de vida. Méndez Fuentes fue mi tío materno, y me heredó su archivo privado unos años previo a su muerte en el 2003 en Nueva York.

Ese archivo contiene documentos que evidencian la íntima relación que el joven poeta, de orientación sexual gay, aunque también muy clandestino hasta sus últimos días. Es más, Méndez Fuentes nunca resolvió una contradictoria relación con su religiosidad adventista en la que fue creado y su vida bohemia y gay en Manhattan en las décadas de 1960, 1970 y 1980. En el archivo de Méndez Fuentes también se encuentran algunos documentos de Solita que ella personalmente le entregó, incluso un acta de entrega de dichos documentos firmada por nada menos que Visitación Padilla, reconocida feminista de la época, y muy amiga de Solita. Méndez Fuentes se comprometió con escribir un libro sobre Solita que titularía *La Maestra que Defiendo*. Ese pacto intelectual se firmó dos años previo a la muerte de Solita, ya cuando el joven Méndez Fuentes, con 28 años, se preparaba para viajar a Nueva York donde inicialmente viajó a fines de 1948, de hecho, con una beca de la Iglesia Adventista.

Común para la época, Armando Méndez Fuentes conservaba un “Álbum de Intelectuales” en donde prominentes pensadores, poetas, artistas registraban dedicatorias para el poseedor de, en efecto, archivos ambulantes. Según José Antonio Funes, “entre los escritores del siglo XIX era muy común el uso de álbumes personales. En su álbum personal algunos escritores no solamente coleccionaban

fotografías o postales, algunos incluían cabellos de sus amadas, cartas o fragmentos de cartas, poemas manuscritos dedicados de otros autores, impresiones de otros intelectuales, recortes de periódicos alusivos al escritor o cualquier otro texto o imagen digno de atesorarse en un cuaderno generalmente elegante. Estos álbumes personales pueden ser de gran utilidad en la investigación de la vida de un escritor, pues revelan datos importantes de su vida privada y de las relaciones amistosas y sociales del escritor, una entrada a su mundo íntimo y, por lo tanto, un medio valioso para la construcción de su biografía.”²⁷

En su Álbum de Intelectuales, probablemente en 1951, Solita le escribió lo siguiente a Méndez Fuentes:

Tú me acompañabas y me sacaste de mi secuestro- Tu Armando me salvaste... Por ti he vuelto a ver otra vez a esta mi culta. Por ti estoy recogiendo mi Obra. Mis inéditos que ya estaban a punto de perderse...Tú eres mi resurrección —Que nuestro Padre Omnipotente te bendiga y te guíe por ese Divino Arquitecto... Y, que tu alumno idolatrado seas mentor prodigioso guiando y encausando a tus hermanitos por tu misma senda—Senda de integridad y de cordura. Senda de honor y de cultura máxima. Senda divina que nos marcó el Señor. Jesucristo. Esta no es una despedida, ésta es una voz de aliento y suplicante oración. Que Dios me los haga arribar al anhelado Pináculo. Así sea. Afectísima, Soledad Fernández Cruz.

Estas líneas se prestan para mucho análisis y especulación. Ello formará parte de mi eventual biografía sobre Méndez Fuentes donde se abordará con mucho más detalle y sutileza lo que aquí se presenta de manera introductoria. Aquí solo me concentro en el hecho que en 1951 Méndez Fuentes gozaba de una intimidad intelectual y emocional profunda, habiéndole permitido Solita a Méndez Fuentes acceso a sus obras inéditas y también a su ser emocional “secuestrado”. ¿A qué exactamente se refería Solita? Méndez Fuentes, entrevistado en el 2000, en la escuela-granja, “...vivía la mamá, vivía otro hermano que no estaba muy bien de la mente, estaba mal, parece que ella sufría de psicosis, ella, Soledad Fernández Cruz, no era ciento por cien-

²⁷ Comunicación personal, José Antonio Funes a Darío A. Euraque, WhatsApp, 14 agosto, 2000.

to normal, sufría ella de... pronunciaba discursos. Se iba para San Pedro, tomaba la palabra, predicaba y recitaba poemas y poesía, cuando andaba con ella en Tegucigalpa o en San Pedro. A veces andaba yo con ella. Porque me gustaba andar con ella porque cuando se podía así, era una gran oradora."²⁸

Preguntado Méndez Fuentes la reacción de la gente cuando Solita perdió la razón afirmo lo siguiente: [le decían] "La loca". En El Salvador le hicimos un homenaje en el Diario Latino donde fue publicada, [con] fotos con de la escuela-granja, [y] de ella, y yo publiqué un trabajo que se llamaba "La Loca Divina", le hicimos un homenaje en El Salvador y cuando yo regresé a Tegucigalpa me dijo Choncita Paddilla, Ah, le fue a hacer propaganda a El Salvador."²⁹ Claro que el moquete de "Locas" a las mujeres fuertes, independientes y más feministas tenía una antigua genealogía, como diría el gran filósofo francés Michel Foucault. La misma Gabriela Mistral entre 1941 y 1943 publicó poesía sobre la caracterización.³⁰

Doña Gladys Fasquelle de Pastor y Doña Virginia López Recinos de Corrales, quienes conocieron a Solita y también su familia, entrevistadas en el 2014, recuerdan que era un muy conocido que hermanos de Solita sufrían enfermedades mentales graves, claro sin diagnósticos contemporáneos. Según Doña Gladys, "uno de los hermanos es que era el loco -era loco- yo me acuerdo que lo amarraban." De acuerdo a Doña Virginia, "Si, allí en el alto de la casa [de Solita lo amarraban]...porque era loco furioso."

Ana María Alemán, la conocida poetisa sampedrana, cuya madre y abuelita, Graciela Bermúdez y Graciela Bográn, conocieron de cerca a Solita, recordaba lo siguiente: ellas decían, de vez en cuando, "vamos a visitar a Solita" y me llevaban, yo lo que recuerdo es la propiedad, era como una finca, una cosa bien grande llena de frutas, de árboles frutales, ella me parece que era una señora sencilla, no era

una señora ostentosa ni nada, era sencilla, la casa de ella era una casa humilde y el gran terreno que era muy lindo. Después con los años yo le pregunté a mi mamá qué había pasado con esa señora, ¿qué era de la vida de ella? Y me dijo que la había matado un hermano."³¹ Doña Ana María no hizo referencia a la "locura" del hermano de Solita.

Cinco décadas después, en una crónica de personalidades sampedranas, un cronista de la vida social y del pasado sampedrano, Ricardo Flores ofreció la siguiente apreciación de Solita: "No tuve ocasión de tratar a la profesora Soledad Fernández, más conocida como Solita, pero dicen que era una mujer de excepcional inteligencia. Se suponía que perdió parte de su razón, pero contaba el desaparecido periodista José Filadelfo Suazo que esta maestra, cuyo nombre lleva una escuela primaria ubicada en la Avenida Junior, escribió un libro que sirvió de texto en un país de la América del Sur. Ella y sus hermanos tuvieron una casa de campo llamada La Granja, donde hubo una piscina a la que llegaban muchas personas especialmente los días festivos."³²

Según una entrevista realizada por Adalid Martínez en San Pedro Sula con el sr Marco Antonio Cruz (1929) oriundo de Las Flores, Santa Cruz de Yojoa, a mediados del 2011, hoy un anciano que conoció al papa de Solita, ella y los hermanos padecían enfermedades mentales. De la siguiente manera le contextualizó la dramática situación el Sr. Cruz al colega Martínez: a finales de los años 40 Solita obtuvo "una beca para asistir a recibir un curso sobre educación de adultos a la república de Argentina, invitada por el gobierno de Juan Domingo Perón quien había ascendido al poder democráticamente en 1946. Mientras permanecía en Argentina sufrió una gravísima enfermedad que la hizo perder la razón, siendo hospitalizada por varias semanas hasta que por cuenta del gobierno fue trasladada a San Pedro Sula su ciudad natal cuando hubo recuperado en parte su sano juicio, condición que ensombreció su vida postrera

²⁸Entrevista audio, Darío A. Euraque a Armando Méndez Fuentes, Manhattan, 20 agosto 2000.

²⁹Entrevista audio, Darío A. Euraque a Armando Méndez Fuentes, Manhattan, 20 agosto 2000.

³⁰Yenny Ariz Castillo, "Las 'Locas Mujeres' de Gabriela Mistral Publicadas por *La Nación* de Buenos Aires (1941-1943)," *Revista Chilena de Literatura*, No. 99 (abril 2019), pp. 145-176.

³¹Entrevista audio-visual, Darío A. Euraque a Ana María Alemán, San Pedro Sula, 20 agosto 2014.

³²Ricardo Flores, *Historia Incompleta de San Pedro Sula* (San Pedro Sula: Editorial Iberoamericana, 2013), p. 52.

dada la tendencia manifiesta entre sus hermanos al padecimiento de la locura, lo cual le atormentó de manera significativa ya que dos de sus hermanos fueron confinados a las cadenas del aislamiento por padecer de dicha enfermedad...El asesinato de Soledad Fernández Cruz por parte de uno de sus hermanos, a finales de 1952 arrebató a Honduras a una de sus más destacadas mujeres...³³

El hecho es que aun en la década de 1950, en Honduras las enfermedades mentales carecían de diagnósticos psicológicos y psiquiátricos, y en el vocabulario común la caracterización de “locos” y “locas” era incluso más común que hoy en día. Tampoco existían hospitales psiquiátricos. Es más, ese vocabulario común se heredó del lenguaje oficial mismo desde fines del siglo XIX, cuando ya el Censo de 1887 desplegó nomenclatura siguiente para intentar clasificar los desórdenes psíquicos: “locos” e “idiotas”.³⁴

Desde allí en adelante, estas categorías oficiales que se evidenciaban en distintas personas hasta en los más remotos caseríos y pueblos del país. Carecemos en Honduras de una historiografía de la “locura”.³⁵ “La locura” en Honduras no se ha estudiado históricamente. Siguen las enfermedades mentales ubicadas en cuentos y leyendas, algunos muy lúcidos.³⁶ Próximamente saldrá a la luz pública un libro de Rolando Sierra sobre la ya fallecida poetisa “Juana La Loca”, o Juana Pavón que de manera muy lúcida, recurriendo a Michel Foucault y otros filósofos, analiza la introspección poética de Pavón, y su vida irreverente. En ese marco, Sierra afirma que “tanto en la vida como la definición poética de Juana Pavón es posible acercarse a ciertos aspectos en los que es excluida o se autoexcluye de las categorías y narrativas tradicionales

de la locura. Especialmente cuando Juana dio cuenta del porqué de su locura...³⁷

Sea como sea, un proyecto para establecer la Carrera de Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras solo se aprobó hasta 1961.³⁸ La literatura de la época de Honduras registra muchos ejemplos de “loquitos” y “locas” que, cuando no eran amarrados o amarradas por sus parientes, solían deambular por las calles y caminos de caseríos y ciudades, incluso en San Pedro Sula.³⁹ Es más, es muy probable que en esa época aún circulaban presunciones y prejuicios sobre los altibajos en la emotividad o personalidad de mujeres, sobre todo las supuestas “locas,” bajo la noción de “la histeria” o el “histerismo”. El supuesto diagnóstico se generalizó desde fines del siglo XIX. Según una fuente popular, “la histeria femenina, era una enfermedad diagnosticada en la medicina occidental hasta mediados del siglo XIX. En la era victoriana (1831 – 1901) fue el diagnóstico habitual de un amplio abanico de síntomas, que incluían desfallecimientos, insomnio, retención de fluidos, pesadez abdominal, espasmos musculares, respiración entrecortada, irritabilidad, fuertes dolores de cabeza, pérdida de apetito y tendencia a causar problemas.”⁴⁰

Es más, “las pacientes diagnosticadas con histeria femenina debían recibir un tratamiento conocido como «masaje pélvico, estimulación manual de los genitales de la mujer por el doctor hasta llegar al orgasmo que, en el contexto de la época, se denominaba ‘paroxismo histérico’, al considerar el deseo sexual reprimido de las mujeres una enfermedad. Otra forma habitual de tratarla era el lavaje vaginal.”⁴¹ Sin debidos “tratamientos” el histerismo podía

³³ Martínez, Soledad Fernández Cruz, manuscrito inédito, diciembre 2011.

³⁴ Antonio R. Vallejo, *Primer anuario estadístico, 1889* (Tegucigalpa: Imprenta Nacional, 1893), p. 155.

³⁵ Andrew Scull, traductor, Víctor Altamirano, *Locura y civilización. Una historia cultural de la demencia, de la Biblia a Freud, de los manicomios a la medicina moderna* (México: Fondo de Cultura Económica, 2019).

³⁶ Ver, por ejemplo, Marcos Carías Reyes, “El Carnaval de los Locos,” en *Marcos Carías Reyes: Cuentos Completos*, editado por Oscar Acosta (Tegucigalpa: Editorial Iberoamericana y Guaymurás, 1996), pp. 53-62.

³⁷ Rolando Sierra Fonseca, *Exactamente Juana, Poética y erótica de la libertad*, Tegucigalpa, manuscrito inédito. Agradezco al colega Sierra Fonseca compartir su manuscrito conmigo.

³⁸ A. Portillo Sáenz, *La educación superior en Honduras, 1733-1997*, Tomo 1 (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 2003), pp. 122-132.

³⁹ Bueso Arias, *Barro Criollo*, pp. 125-175.

⁴⁰ <http://barthestudios.com/2016/10/origen-y-tratamiento-para-la-histeria-en-las-mujeres-y-su-solucion-final-el-vibrador/>

⁴¹ <http://barthestudios.com/2016/10/origen-y-tratamiento-para-la-histeria-en-las-mujeres-y-su-solucion-final-el-vibrador/>

desembocar en “la locura.” En Honduras, a comienzos del siglo XX se distribuía como medicamento para esta supuesta “enfermedad”, “uno o dos gramos de almizcle introducidas en la vagina en la mujer atacada por el histerismo, calma muchas veces el ataque y las palpitaciones al corazón, que suelen ser la consecuencia.”⁴² La locura, producto del histerismo o de otra índole, sugería este mismo recetario medicinal, se podría atender con “baños, ajos, cera, tapa y Ipasote.”⁴³ No sabemos cuan difundido fue ese tratamiento para “la locura” en Honduras bien entrado el siglo XX.

Ese contexto conceptual es uno de los marcos en que debe considerarse la reacción de Armando Méndez Fuentes ante el hecho que Solita muriera a manos de su hermano Céleo Fernández el 4 de noviembre de 1952. Méndez Fuentes se encontraba en Tela, en el caribe hondureño, vieja cede de la United Fruit Co., cuando se enteró de la muerte de Solita, ello por medio de muchos telegramas personales de parte de intelectuales muy reconocidos en aquella época, entre otros- Luis Landa, Graciela Bográn, Ángela Ochoa Velásquez. Ante la noticia inicial, Méndez Fuentes publicó en Tela, en *El Crisol*, cuatro días después de la muerte de Solita, lo siguiente: “Profundamente conmovidos damos a conocer la muerte de la gran Pedagoga Sampedrana el día martes de la semana en curso. El Magisterio Hondureño está de duelo, muere trágicamente uno de los apóstoles de la enseñanza en Honduras. Surgen negros crespones en los pabellones de las cinco estrellas demos cauce para que las lágrimas broten con profusión sobre las mejías de quienes amamos y comprendimos a Solita; Fernández Cruz quien conquistara triunfos en los Estados Unidos, España y otros; países de América. Nuestro: periódico *EL CRISOL* dará a luz en el próximo número un discurso que fue radiado en los micrófonos de este puerto un homenaje póstumo a quien tuvo la prez de haber recibido la, hostia pedagógica de nuestro insigne maestro Pedro Nufio.”

La caracterización de la muerte de Solita como “trágica” es aquí lo más importante en el texto citado. ¿Trágica, en el sentido general en que la muerte es o puede ser una tragedia? ¿O trágica en el sentido criminal? ¿Sospechaba Méndez Fuentes mano criminal en la muerte de Solita? Sí. Así lo afirmó en cartas privadas que Méndez Fuentes les escribió el 11 de noviembre a reconocidas feministas de la época, y también a periodistas y políticos nacionales, incluyendo a Ángela Ochoa Velásquez, Trinidad del Cid, y Olimpia Varela y Varela. Estas últimas dos fueron importantísimas figuras feministas y lideresas del movimiento sufragista desde comienzos de la década de 1940 hasta fines de la década de 1950.⁴⁴ Por su parte, Ochoa Velásquez fue una reconocida poetisa con influencia nacional hasta su muerte en 1969.⁴⁵

Méndez Fuentes también se comunicó con importantes personajes vinculados antes con la dictadura del General Carías y luego beneficiados bajo la presidencia de Juan Manuel Gálvez (1949-1954), como Julián López Pineda y Benjamín Henríquez, residente en Tegucigalpa. También le escribió a Graciela Bográn, con vínculos estrechos con el Partido Liberal en San Pedro Sula. También se comunicó con Filadelfo Suazo, entonces un joven intelectual nacido en Villanueva y residente en San Pedro Sula y visitante a la granja-escuela. (Posteriormente fue un conocido reportero en Tegucigalpa que, como muchos, vivió una vida clandestina gay- así me lo relato Méndez Fuentes y muchas otras personas que lo conocieron de cerca en Tegucigalpa).

En una extensa carta a nada menos que a Visitación Padilla ese mismo 11 de noviembre, Méndez Fuentes compartió su experiencia y fundamento para ver mano criminal en la muerte de Solita.

Según Méndez Fuentes, “La última vez que la visité en su Granja, [Solita] estaba postrada en una silla por los golpes

⁴²Francisco Cruz, *Flora Medicinal de Honduras, Botica del Pueblo*, quinta edición (Madrid: Librería General de Victoriano Suarez, 1901), p. 203.

⁴³Cruz, *Flora Medicinal de Honduras, Botica*, p. 234.

⁴⁴Rina Villars, “Los Comienzos de la Lucha Sufragista en Honduras,” en Blanca Guifarro, compiladora, *Estudios de la Mujer: Una Antología* (Tegucigalpa: Editorial Universitaria, 2003), pp. 111-162, y Thais, *Personalidades y Valores Femeninos de Honduras*, pp. 38-41 y 216-226

⁴⁵Thais, *Personalidades y Valores Femeninos de Honduras*, pp. 138-143.

que Céleo le había dado, esa misma noche aproximadamente a las once venía del cine, y al llegar a la Estación vi la silueta de Solita que se acercaba con dirección a mí—Ven te daré un beso, me dijo y anduvimos por el parque [de San Pedro Sula] y en seguida YO le llevé a un hotel para que descansara en donde ella me obsequió seis importantísimas cartas. A los tres días me fui a Tela y supe de su muerte cuando su cadáver estaba en capilla ardiente en la escuela Morazán por las noticias de la radio y el miércoles el diario Comercial [de San Pedro Sula] confirmó tan triste acontecimiento. YO pude venir a San Pedro hasta hoy martes del presente, me bajé del tren directamente a la Granja, pero antes de llegar me llamaron unos vecinos y me contaron que Céleo había golpeado a Solita fuertemente con palos, arrastrándola por el suelo hasta que la mató.⁴⁶ Eso sucedió durante la mañana, o hacia el mediodía, del 11 de noviembre de 1952.

Méndez Fuentes continuó su relato a Visitación Padilla, el mismo que compartió a nivel privado en cartas con los personajes ya destacados: “Aproximadamente a las cinco de la tarde de hoy nos encaminamos para allá (la granja-escuela) en un carro la periodista Graciela Bográn, el Pedagogo Manuel Hernández S. y su servidor, para estar cerciorados del asunto con las informaciones que los vecinos cuentan que ellos con sus propios ojos Vieron, pues según me dijo Graciela a mí, cuando llegó a la Granja noche del martes pasado (4 noviembre) el hipocrática de Céleo le abrazó diciéndole ¡Ay Graciela, tanto dolor, por estar cortándote unas flores se cayó y se mató) pero hoy supimos la realidad de las cosas. Un crimen que sigue en el misterio corriendo pequeños rumores...Dios alumbrará la senda oscura de este sacrilegio porque es todopoderoso. La prensa de esta ciudad nada ha comentado acerca de esta bochornosa justicia.”⁴⁷

El archivo de Méndez Fuentes que recibí de sus manos no contiene respuestas de la mayoría de las personas a quien se dirigió suplicándoles se interesarán en la tragedia de Solita en noviembre de 1952. En su respuesta a Méndez Fuentes, la poetisa Ochoa Velásquez, por ejem-

plo, encamino a Méndez Fuentes a que dejara el asunto en las manos de las autoridades de San Pedro Sula y en las manos de Dios. Es más, detalló Ochoa Velásquez, “el sábado [15 de noviembre] me mandó mi hijo su amable carta y el telegrama donde me da la bárbara noticia de la muerte de nuestra querida Solita. Ya había leído la noticia en *Diario Comercial* y aún tenía la ilusión de que sólo estuviera golpeada o herida, pues tamaña infamia era difícil para mí creerla pues Ud. ha de recordar que yo sentía tal horror de la locura de ese hombre, que no quise visitar la Granja cuando Ud. me invitó. Es decir, que tuve la intuición de una tragedia, que desgraciadamente se realizó. La única culpable de este es la madre, pues nunca quiso ponerlo en seguridad, a sabiendas de que a Solita la escapó de matar muchas veces al grado que cuando ella se fue a Tegucigalpa, iba huyendo del malvado loco.”⁴⁸

Ante el silencio de sus amistades intelectuales y políticas feministas, Méndez Fuentes hizo pública la crónica de los sucesos que escuchó de parte de los vecinos de la granja-escuela. Sus denuncias se publicaron en el diario *La Época* de Tegucigalpa y *El Eco Nacional*, entre otros. De la siguiente manera apareció impresa la denuncia bajo la firma de Méndez Fuentes:

Se suplica a la Investigación de la Policía Nacional y a la Corte Suprema de Justicia tomar cartas en el caso criminal de la Granja Escuela, y “El Monte Calvario” en donde expiró aquella maestra dinámica, víctima de un sacrilegio imperdonable. El martes 11 -del presente mes de noviembre a eso de las cinco de la tarde la escritora Graciela Bográn, el pedagogo don Manuel Hernández S. y el autor de esta crónica nos dirigimos en carro expreso hacía unos vecinos, que colindan con las propiedades de Soledad Fernández Cruz, los cuales son testigos fidedignos de un crimen que sigue en el misterio... Un crimen que ha manchado la dignidad del alma sampedrana. Dichos vecinos nos revelaron que el señor Céleo Fernández Cruz torturó cruelmente a garrotazos a Solita Fernández Cruz, arrastrándola

⁴⁶Carta de Armando Méndez Fuentes a Visitación Padilla, San Pedro Sula a Tegucigalpa, 11 noviembre 1952.

⁴⁷Carta de Armando Méndez Fuentes a Visitación Padilla, San Pedro Sula a Tegucigalpa, 11 noviembre 1952.

⁴⁸Carta de Ángela Ochoa Velásquez a Armando Méndez Fuentes, Comayagua a San Pedro Sula, 16 noviembre 1952.

luego hasta el estudio (El 'Nido de las Águilas' como le llamaba) justamente frente al lago que tanto amaba Solita. Estas mismas salvajadas continuaron por varias veces -hasta que la profesora Fernández quedó en estado inconsciente, según cuentan, y lo vieron con sus propios ojos, los tímidos vecinos que guardan el secreto, junto con la madre de la víctima. El secreto lo han revelado únicamente a las personas cuyos nombres figuran en esta crónica, los cuales indignados pedimos justicia para que el pueblo hondureño se quite la venda negra y haga justicia.⁴⁹

Según Méndez Fuentes y la evidencia disponible hasta ahora, la muerte de Solita nunca se investigó. Luego murieron todos los protagonistas, y en 1952 las feministas como Varela y Varela, Del Cid, Padilla y Bográn también quizás le dieron prioridad a sus luchas por el sufragio, y el correspondiente proyecto de ley que se presentó por fin al Congreso Nacional para otorgarles los derechos civiles y políticos a las mujeres.⁵⁰ Méndez Fuentes en 1953 se fue de Honduras a Nueva York, y regresó en 1971, nunca abandonando su residencia en Manhattan, donde murió en el 2003. Desde allá solía escribir versos en memoria de Solita. Un fragmento de un poema reza así: "entre cacaes y palmeras preciosas consagrando su vida al más noble apostolado, me habló de Los Mayas cosas misteriosas revelando arcanos profundos como el mar... Su patriotismo exponente no tiene rival, entregando a Honduras su vida laboriosa lucha heroica contra víboras del mal y su alma fragante como una rosa."

En el 2001 Méndez Fuentes me entregó todo su archivo privado, o lo que quedaba. El mismo ya había sufrido el ir y venir de la vida cotidiana que esa gran urbe vivió Méndez Fuentes. Las cartas que Solita le entregó en 1952, en la antesala de su muerte, se extraviaron. El archivo tampoco contenía documentos que Solita le entregó a Méndez Fuentes en junio de 1951. Lo que sí queda claro del archi-

vo de Méndez Fuentes es que la veneró hasta sus últimos días, y que su humanismo y tolerancia ante el hecho que Méndez Fuentes en su mocedad en Honduras en la década de 1940 sufría el autoritarismo puritano en general, no digamos para con orientaciones sexuales que salían de la heteronormatividad patriarcal, el aprecio hasta su muerte.⁵¹

Méndez Fuentes nunca escribió *La Maestra que Defiendo*, biografía que le prometió a Solita redactaría. En San Pedro Sula 15 años luego de la muerte de Solita un reconocido maestro e historiador de la ciudad señaló lo siguiente: "Solita Fernández, como cariñosamente la llamábamos, fue una excelente Maestra, de las más ilustradas que ha tenido el país. Fue la primera mujer hondureña que publicó, por su propia cuenta, el primer Libro de Lectura que se editó en San Pedro Sula. Una escuela sampedrana, ubicada en La Granja, su residencia semiurbana de sus últimos años, ha sido bautizada con el nombre de Soledad Fernández Cruz. Pero eso es poco para sus grandes merecimientos. ¡Una estatua, de mármol o bronce, reclamamos para Solita!⁵²

¿Vivió Solita un feminismo lésbico clandestino?

La obra escrita y publicada de Soledad Fernández Cruz no ha sido identificada, coleccionada y sistemáticamente estudiada, lo que complementa los vacíos que una futura investigación deberá llenar sobre su vida y muerte. De acuerdo a Adalid Martínez, Solita dejó "muchos otros escritos que no fueron publicados, tales como: *Mi escuela ideal*, *Cuentos de mi granja*, *Manual agrícola industrial*, *Urbanización por medio de las colonias*, *Colonias de vacaciones*, y un texto inconcluso titulado, *Mis filósofos*. De los pocos textos disponibles y accesibles de Solita, aquellos que se han adentrado en sus escritos enfatizan la temática particular de las innovaciones pedagógicas.

⁴⁹ Armando Méndez Fuentes, "Hace Invitación a la Prensa del País, Pidiendo Justicia para Soledad Fernández Cruz," *La Época*, Tegucigalpa, 20 noviembre, 1952.

⁵⁰ Villars, *Para la Casa más que para el Mundo*, pp. 338-376.

⁵¹ Héctor Leyva, "La Revista de Policía durante la dictadura de Carias: la construcción de una moralidad pública y discursos literarios," *Paraninfo*, Tegucigalpa, año 13, No. 25 (Julio 2004): 71-101.

⁵² Rubén Antúnez Castillo, *Retazo Cultural de San Pedro Sula* (San Pedro Sula: Imprenta Antúnez, 1966), pp. 136-137.

Aquí complementamos esa tendencia historiográfica con abordar el feminismo de Solita, quizás lésbico, aunque sutil y clandestino, como el de Gabriela Mistral, y por ello abierta Solita a legitimar la orientación sexual de Armando Méndez Fuentes en la década de 1940, ello cuando este apenas despertaba y experimentaba en ese sentido. Aquí sugerimos que el humanismo pedagógico de Solita, su feminismo y su comportamiento un tanto excéntrico, conllevaron una crítica implícita a la construcción histórica de la masculinidad hondureña y política enclaustrada en los partidos tradicionales de Honduras, el Partido Liberal y el Partido Nacional, tal como lo destacó Roció Tabora hace más de dos décadas.⁵³ Esta masculinidad hondureña había arrastrado a Honduras a batirse en sendas guerras civiles, sobre todo durante la década de 1920; ello no solo produjo miles y miles de muertes hondureñas, sino que doblegó al Estado ante el dominio de la diplomacia norteamericana y las empresas bananeras extranjeras. Así también se profundizó una cultura de corrupción burocrática que se remontaba al siglo XIX, y que perdura hasta nuestros días, legados generacionales, hoy vinculada al narcotráfico internacional.

Además de muerte y trauma, las guerras entre liberales y azules en entre fines de la década de 1890 y la dictadura del General Carías drenaron al Estado hondureño de los pocos recursos económicos que recaudaba el Estado dado que las concesiones a la Cuyamel Fruit Co. y la United Fruit Co. dejaba pocos impuestos a cambio de ceder tierras y aguas. El hecho es que las pérdidas económicas de esa y las muchas otras guerras entre colorados y azules en Honduras en esa época significó el incremento exponencial del porcentaje del presupuesto de guerra como porción del presupuesto general del Estado concesionario. Entre los años fiscales de 1911-12 y 1919-20 el presupuesto del Departamento de la Guerra usualmente representó entre el 30 y el 35 por ciento del presupuesto total, seguido de cerca por los presupuestos del Ministerio de Hacienda, principalmente para cubrir la deuda pública doméstica acumulada con los años.⁵⁴

Carecemos de estadísticas sistemáticas para el período de 1877 a 1911, pero los datos que presentan los presupuestos del Departamento de la Guerra como porcentajes de presupuestos totales para 1894, 1900, 1901, 1902, y los años fiscales 1903-04 y 1904-05 varían poco del ampliamente documentado período de 1911 a 1920. Los porcentajes para los años anteriores a 1911, se desglosan así: 1892 (26%); 1894 (31%); 1900 (34%); 1901 (42%); 1902 (37%); 1903-04 (36%); y para 1904-05 (38%).

El presupuesto para la salud y la educación era más que insuficiente para las necesidades de las mayorías. Ese fue el mundo en que Solita intentaba desarrollar sus experimentos pedagógicos y simultáneamente atender sus derrames mentales y los de sus hermanos. Las guerras civiles se terminaron cuando el General Carías asumió el poder en enero de 1933 luego de ganar las elecciones de octubre de 1932, no sin antes que segmentos del Partido Liberal desataran insurrecciones mal organizadas que un intelectual del Partido Nacional llamara “La Revuelta de las Traiciones”, caracterización cuestionada por un intelectual seguidor del Partido Liberal.⁵⁵

De hecho, Solita vivía a escasos metros del cuartel militar de San Pedro Sula, asaltado en noviembre de 1932 por el coronel Willy Coleman y defendido por caudillos miliares afiliados al Partido Nacional que defendían los resultados de las elecciones presidenciales del mes anterior. Intelectuales asociados con el Partido Liberal se opusieron al militarismo de los caudillos. No tuvo efecto. El hecho es que la noche del 12 de noviembre de 1932, el cuartel de San Pedro Sula fue asaltado militarmente por liberales liderados por el coronel William F. Coleman Paredes. El asalto fue replegado el día siguiente por militares del Partido Nacional, y hasta por liberales que defendían al gobierno del presidente saliente, Vicente Mejía Colindres. En ese contexto Coleman Paredes fue abatido con un tiro tras la nuca, según un artículo en *Fortune Magazine* publicado en Nueva York cuatro meses después. Según este artículo, el gatillero que asesinó a Coleman estaba bajo el mando

⁵³Roció Tabora, *Masculinidad y Violencia en la Cultura Política Hondureña* (Tegucigalpa: CEDOH, 1995).

⁵⁴Darío A. Euraque, “Los Recursos Económicos del Estado Hondureño, 1830-1970,” en Arturo Taracena y Jean Piel, editores, *Identidades Nacionales y Estado Moderno en Centroamérica* (San José, Costa Rica: EDUCA, 1995), pp. 138-140.

⁵⁵Carlos H. Contreras, *Hacia la dictadura Cariista: La Campaña presidencial de 1932* (Tegucigalpa: Editorial Iberoamericana, 2000).

de “Metralladora” Guy Molony, un mercenario norteamericano involucrado en las guerras civiles de Honduras desde 1910, y para 1932 propietario de principal cervecería de San Pedro Sula. Es más, agregó el periodista de *Fortune Magazine*, “nadie más que su esposa se apenó con la muerte de Willy. Era un hombre malo y nunca había aprobado las corporaciones.”⁵⁶

La “Revolución de las Traiciones,” así la calificó Gustavo A. Castañeda,⁵⁷ Gobernador del Departamento de Cortés, durante unas semanas acumuló fuerza, pero pírrica, destruyéndola no solo la resistencia en armas del general Carías y sus miles de seguidores y hasta liberales.⁵⁸ También contribuyó al desastre la misteriosa muerte, en un avión “accidentado”, de uno de los más audaces y populares líderes militares dentro del Partido Liberal, el general José María Reina. Sus descendientes siempre creyeron que Reina fue asesinado, tal como se sospechó una década después cuando el avión en que viajaba el entonces general José Chepe López sufrió un accidente tras estallar en pleno vuelo, ello en noviembre de 1944. Muchos, más allá de sus descendientes, entonces y hoy, creen, que el avión del general López fue derribado para eliminarlo como contendiente al dictador general Carías.⁵⁹

Dos años luego de la matanza en San Pedro Sula acaecida el 12 de noviembre de 1932, Solita publicó en San Pedro Sula un extraordinario ensayo titulado, “El País Encantado (Donde Impera el Feminismo).”⁶⁰ Cerramos este trabajo citando y comentando este ensayo de Solita, puesto que, como ya se postuló, el feminismo humanista e implícitamente lésbico que Soledad Fernández Cruz mantuvo secreto hasta su muerte en 1952 representó no solo una orientación sexual, sino también un diálogo particular con la construcción masculina militarista hondureña que la rodeó toda su vida en Honduras desde su infancia. El patriarcado hondureño que se construyó en esa época fue particularmente brutal y estrecho y mezquino, semilla de

la profunda impunidad que hoy en día persiste ante los feminicidios contemporáneos.

La primera sección de “El País Encantado”, un ensayo fá-bula, reza así:

Se trata de un país encantado. Poblado por unas tribus misteriosas, casi en su totalidad compuestas de castas y puras a la inversa del gremio de los humanos, doncellas que se trasfiguran en hadas aligeras para poder entrar cautelosamente, al compás del suave céfiro, al reinado encantado de las flores. Este país se extiende entre parajes florecidos, donde la caricia de los rayos solares se prodiga eternamente. Es un país toda luz, todo aroma, armonías de matices. ¡Que encanta y regocija!

Los habitantes de este poblado viven diseminados en preciosos palacios, todos ellos homogéneos, albos como la nieve, alineados todos, con sus portadas hacia el Oriente; como implorando del astro rey su eterna bendición. Desde lejos, la contemplación de este poblado, por la albura y simétrica distribución de sus asilos, asemeja la ciudad santa o ciudad de la calma, donde reposan los muertos; pero, que contraste; al acercarnos, nos asombra sobre manera la contemplación de un reino industrial. ... ¡donde se eclipsa toda actividad humana!

Como es natural, un pueblo trabajador y previsor como este, jamás sufre de hambre; y antes bien, es un pueblo muy rico y del oro hace derroche. Jefe y vasallos todos, visten regia túnica de oro, las cortes y galerías son columnas arquitectónicamente geométricas hexagonales de puro oro; y polvo de oro es también la mercancía con que trafican y la que transforman a maravilla en ambrosia de grato aroma.

⁵⁶ Ernest H. Baker, «A map of the foreign empire of the United Fruit Co. of Boston and New Orleans», *Fortune Magazine*, Vol. 8, n.º 3 (Marzo 1933), p. 33.

⁵⁷ Gustavo A. Castañeda se desempeñó como Gobernador del Departamento de Cortés en los años 1937-1938 y 1939.

⁵⁸ Gustavo A. Castañeda, *La revolución de las traiciones* (San Pedro Sula: Tipografía Pro-Patria, 1937).

⁵⁹ Entre muchos otros, ver, Bueso Arias, *Barro*, pp. 187-189, y Julio Ustariz, *Vidas y Viajes* (San Pedro Sula: Editorial Coello, 2004), pp. 12-21.

⁶⁰ *Revista Siglo XX*, San Pedro Sula, 1934. Encontramos fotocopia de este ensayo en el archivo de Armando Méndez Fuentes.

En el marco de nuestros propósitos, aquí lo que merece destacarse es el contraste radical entre este país y el país llamado Honduras en que vive Solita. Sus adverbios y adjetivos, en su conjunto, generan un espacio social donde se vive y se quiere vivir, donde se carece de hambre, colmando el ambiente de ricos aromas y música. El ambiente se revista de una estética que a la vez es producto de una industria muy bien organizada, todo contrario al caos político que fue la Honduras de Solita entre las décadas de 1890 y 1930.

A este ambiente le sigue otro contraste más radical aun a lo que se vivía en Honduras:

Todo es curioso en este reino; pero lo más maravilloso y que enorgullece al feminismo ¡es como las hembras imperan. Estas misteriosamente hacen surgir a



Fotografía de Visitación Padilla (1882- 1960). Es una de las figuras prominentes del movimiento feminista en Honduras. Sin embargo, su vida y obra no se ha investigado con profundidad. Esta imagen aparece en el libro *Conociendo Río Abajo*, bajo la autoría de Francisco Javier Durón Padilla, publicado el 2004.

la dama más hermosa que proclaman reina, entre un séquito deslumbrador. En esta reina todas las obreras han fundido sus dotes maternas... y ella es la única y la más prolífica madre de cuantas existen... y, quizá por eso, en aras de su holocausto y por desempeñar a la vez las nobles misiones de madre y soberana, se le prodigan todas, todas las consideraciones del reino!

En este país hasta el amor se prodiga a la inversa del gremio de los humanos. Una sola hembra, la predilecta, es la que ama y solicita a sus amantes entre los coros de pérfidos y zánganos mozos, que solo viven para trovar y saciarse de los manjares que las obreras laboran para la época de embate. Pero...como es natural, todo ocioso no alza alta su frente... ¡Cómo se les ve, tímidos, avergonzados, escondiéndose entre las galerías, esquivando su presencia ociosa...y cuantas veces son lanzados a la intemperie, donde de frío y de hambre parecen...tristemente, pobremente!

Dado el primer subtítulo del cuento- "Donde Impera el Feminismo"- creemos que no queda más que deducir, según los últimos párrafos que ese país encantado contrastado con la realidad histórica hondureña, que para Solita el feminismo que guía esa sociedad es producto del hecho que allí "imperan las hembras". Es más, hasta el amor se practica "a la inversa del gremio humano", surgiendo un ambiente lésbico. Sin embargo, ese posible escenario es matizado con los siguientes párrafos que le dan fin a la fábula:

Pero aunque dos donjuanes sean fatuos, la virgen reina un día nace a la vida nueva del amor; y, cierta mañana, bella mañana del abril florido, el pérfido cupido la invita a cabalgar en sus alas..., y después de muchos ensayos y de orientarse muy bien para no perder su reino; muy sigilosa, se lanza al cenit azul sin que una nube lo tilde; y ella... En la gran inmensidad, en el vasto horizonte, allá nace preso galán que escoge para su amado... Y, él y ella, el novio y la novia, se desposan en el altar de Cupido. ¡Pero, que misterio... ella es la heroína...él es el débil capullo que la leve brisa deshoja...!

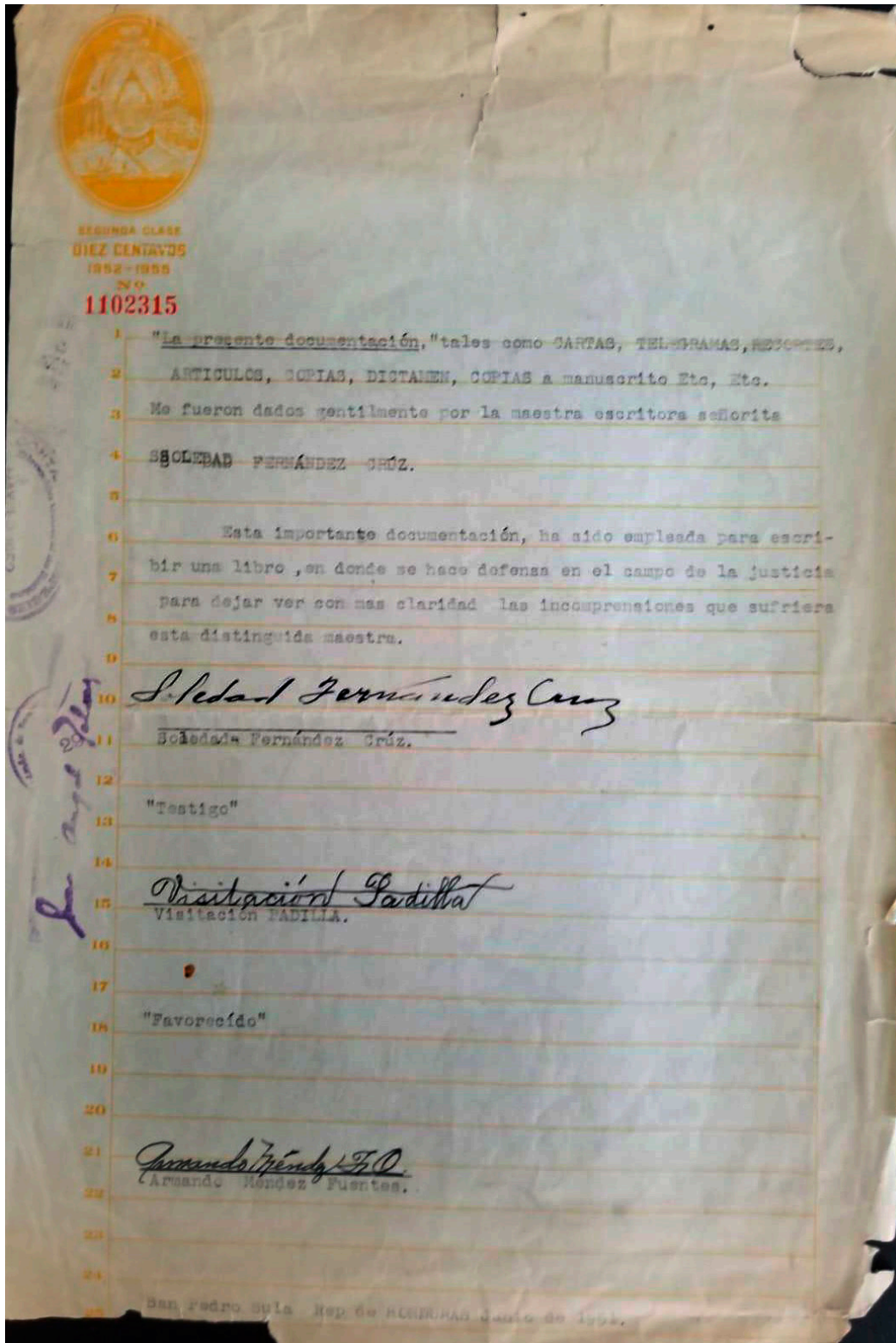
Y sola muy sola desciende a su reino donde alborozados la buscan todos sus súbditos. Y a su regreso y al comprender que sola debe reinar, se posesiona de gran fuerza de voluntad y muy sabiamente organiza y legisla para hacerse fuerte. A todos los selecciona por vocación sus quehaceres, y todos, todos desde las humildes barrenderas, las arquitectas, las químicas, las enfermeras, las nodrizas, todas acometen sus labores con presteza y orden admirable.

Y el murmullo acompasado de la faena emociona; pues no hay, ni habrá organización más sabia, tan bella. ¡Bella, como esta de las rubias hadas de las abejas!

Claro que estos últimos textos se prestan para mucho análisis. Nuestro sentir es que una lectura viable para cerrar es que Solita, como la mayoría de las feministas de su generación, incluso aquellas con orientaciones sexuales lesbianas, con muy escasas excepciones superaron las exigencias y represión emocional del patriarcado en general y la construcción de la masculinidad hondureña engendrada bajo la sombra y sangre de las guerras civiles entre colorados y azules, entre los guerreros del Partido Liberal y el Partido Nacional. Es ese marco es que debemos considerar la muerte trágica de Solita en 1952, complementando el marco simultaneo que tildo a Solita como una "Loca", y más quizás cuando la asociaron con la subjetividad de Gabriela Mistral, otra Loca...



Foto de Gabriela Mistral (Chile- 1889-1957). Es la única mujer con el Premio Nobel de Literatura, y uno de los principales iconos feministas del continente americano. En la imagen la escritora aparece con la norteamericana Doris Dana, su asistente personal y única albacea de sus bienes. (La fotografía sirvió de portada del libro *La Niña Errante: cartas a Doris Dana*. (Gabriela Mistral). Editorial: Lumen, Chile, 2010.



Parte del testimonio donde Soledad Fernández Cruz, hace entrega de documentos valiosos a su amigo Armando Méndez Fuentes, y registra además como testigo a Visitación Padilla. Sin duda es una página importante para la historia del feminismo en Honduras y por supuesto destacar la firma de tres importantes personajes. (Colección de Documentos- Euraque Méndez).

Hacia una educación incluyente

Melissa Merlo*

Las guerras, las pandemias y los fenómenos naturales han marcado la existencia del ser humano a través de los siglos en los que hemos tenido el privilegio de habitar este planeta. Privilegio que podría estar por terminarse. De hecho, hemos sido nosotros, los *homo sapiens*, quienes en nuestra limitada y poca desarrollada sabiduría en la convivencia, hemos generado la mayoría de los más fuertes acontecimientos que destruyen esta casa común. El filósofo y escritor israelí, Yuval Harari, en su libro "Sapiens. Breve historia de la humanidad" (2018), reflexiona cómo nosotros, los sapiens, a diferencia de los demás hominos, que son muchos en el correr de la historia y no solo los neandertales y dos o tres más que nos enseñaron en la escuela, seremos los hominos que menos tiempo estaremos sobre la faz de esta tierra. El *genus homo* se ubica en África hace 2.5 millones de años, y hace apenas 70,000 años sucedió la revolución cognitiva del *homo sapiens* que dio paso al surgimiento del lenguaje y con él, el comienzo de la historia de la humanidad. ¿Por qué la ciencia y la filosofía piensan que estaremos en este planeta menos que todos los otros hominos?

De acuerdo a Harari (2018), nosotros, los hominos pensantes, científicos, académicos, intelectuales, tecnológicos, economistas, maestros, agrónomos, ingenieros, narcotraficantes, criminales, creadores del bien y del mal, y todas las demás carreras, oficios y desoficios, aprendimos de todo, menos a convivir en armonía con el planeta, y yo agregaría, tampoco con el espacio sideral que nos corresponde como globo terráqueo. Somos malos guardianes de la tierra, actuamos con egoísmo en el barrio, en la residencial, en el trabajo, en la cárcel, en la calle, en el campo, en las

aguas, en el espacio; todo lo convertimos en recipiente de la basura que desechamos producto de nuestro consumismo absoluto y cruel. El que tiene, exagera, y el que no tiene, quiere para exagerar. Naciones enteras hemos crecido por generaciones sin filosofía, ahora enfrentamos las consecuencias y aducimos ignorar las causas. Con mucha facilidad, casi autómatas, encontramos culpables para todo, nunca nosotros. Somos unas pobres víctimas del sistema global que nos obliga a hacer lo que el macromundo de las megaorganizaciones ha planificado para nuestros pobres niveles de inteligencia y de conciencia.

"Despierta humanidad, ya no hay tiempo" enfatizó la hondureña Berta Cáceres al recibir de parte de la Fundación Ambiental Goldman, el Premio Ambiental Goldman del 2015, uno de los máximos reconocimientos que se otorga a activistas en pro del medioambiente. Y es así, el tiempo se agotó, ya no hay más tiempo para derrochar. En primer lugar, nuestro ciclo personal de vida se acorta por el total de las decisiones que tomemos sobre él, la salud en todas sus dimensiones, el nivel de desarrollo intelectual que le permitamos, el espacio cultural en que vivimos, las decisiones económicas, sociales, espirituales y filosóficas, delimitarán nuestro ciclo vital. En segundo lugar, la destrucción paulatina del planeta, como verdugos directos o indirectos, nunca ignorantes, posiciona una duración temporal de lo que tocamos, el agua, la tierra, los animales, nosotros mismos. Los días pasan más rápido, las noches son cortas. En tercer lugar, la temporalidad de lo que poseemos se acorta a favor del sistema económico de turno, el concepto de la obsolescencia programada, la tecnología descartable en la sociedad de consumo, nos convier-

* Poeta, narradora y ensayista. Licenciada en Literatura por la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Master en Educación por la Universidad de Lincoln-Nebraska, Estados Unidos. Docente universitaria en la UPNFM, actualmente realiza estudios de doctorado en Educación Políticas Públicas y Formación, en la misma institución donde labora. Entre sus obras destacan; *El arte de esconderse*. (Cuentos- 2016), *Color cristal*, (Poesía- 2010) y *Poesía hondureña en Resistencia* (Ensayos -2009) entre otros. Correo: mmerlo@upnfm.edu.hn

te en una varita mágica que va restando años a nuestra existencia (Yang & Zabalo, 2016). En cuarto lugar, acorta nuestro tiempo el hecho de que somos humanos en lucha contra la humanidad. Perdimos, en algún pozo oscuro, el concepto que nos convertía en tales. Nos hemos vuelto apariencia, reflejo de una imagen que fue buena, solidaria, altruista, intrínseca y bella. Y, en quinto lugar, el tiempo apremia para encarrilar los cuatro puntos anteriores, y el camino para hacerlo es la educación. El atraso que, en la mayoría de los países centroamericanos, mantienen los sistemas educativos, es lo que nos tiene sumidos en este pozo sin tiempo en el que año con año se repite una misma línea retrógrada, inamovible (con pocas excepciones), en donde políticas educativas inservibles son las que gobiernan la educación. ¿El Estado? Bailando al son de la empresa privada (global) y de los gobiernos de turno.

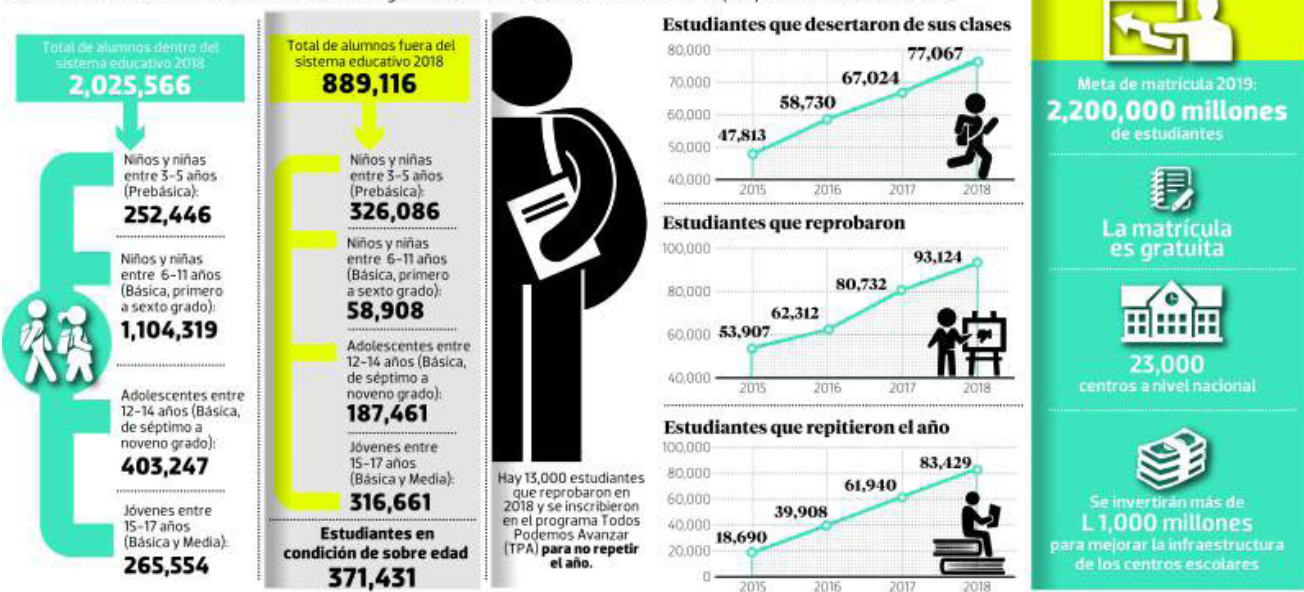
Dejemos de elucubrar e imaginar salidas mágicas o imposibles para el año educativo 2020, y subsiguientes. La pandemia del coronavirus, que provoca la enfermedad COVID-19, rodeado de estadísticas y teorías algunas ciertas, otras conspirativas, otras prematuras, ninguna concluyente por lo reciente del fenómeno, mantiene en ascuas a todos los sistemas de gobierno y el sistema educativo es uno de los más afectados.

En el escenario actual, la ubicuidad se presenta como la mejor y mayor de las alternativas y, de hecho, es la que se está aplicando en un gran porcentaje de los sistemas educativos del planeta, principalmente en la educación media y superior. Por supuesto, me refiero a la población que tienen acceso a la World Wide Web, y que tiene un buen nivel de conectividad. ¿Y los docentes y estudiantes que no tienen acceso al internet ni a la conectividad? ¿Se convertirían en los nuevos excluidos de la educación? ¿Y la educación no formal, la informal, qué espacio tendrán? Pierre Levy (2020), precursor moderno de la educación ubicua y de la inteligencia colectiva aplicada a la educación, habla de una ética de inclusión y hospitalidad, válido en un país o región en donde la conectividad es planteada como política de Estado y ejecutada por los gobiernos de turno, inválida en el resto. Nunca como ahora tomarán mayor sentido los conceptos de ética e inclusión, por supuesto, un concepto evolucionado, que aún está por verse.

Los espacios de enseñanza aprendizaje ubicuos funcionan desde hace décadas, y con las respectivas actualizaciones y metodologías innovadoras, podrán seguir funcionando como un canal eficiente para los sistemas educativos del mundo (Morales, 2016). Por ese lado, tendríamos algún grado de resolución. Tendrán que pasar por políticas que

SITUACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO DE HONDURAS

Condiciones Para las autoridades educativas es un gran reto reinsertar a casi un millón de niños que quedaron fuera del sistema



INFOGRAFÍA: EL HERALDO / MANUEL RODRÍGUEZ

FUENTE: SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

las respalden y legalicen. ¿Qué pasará con los excluidos? Tendremos que estudiar, crear, diseñar, e identificar buenas prácticas nacionales e internacionales que permitan atender a toda la población, en todas las modalidades y sistemas educativos.

Y este es el punto crucial, que pasa ineludiblemente por redefinir el concepto de educación, tal cual lo conocemos ahora, no nos sirve de más que de punto de partida. Las propuestas de varias universidades hondureñas y centro-americanas de crear y echar a andar carreras cortas y técnicas, como algunas ya lo hacen, ha sido la respuesta a un mundo cambiante, dinámico y activo. Que ese mundo responde a un determinado sistema económico global, sí. Que podemos hacerlo mejor, definitivamente.

Ética, inclusión y pertinencia, se vuelven los elementos claves en esta nueva era de la educación, a la que llamo educación evolutiva, aludiendo a una educación cambiante, flexible, dinámica, generadora de sí misma, sin dueños, abierta, conciliadora, disponible, humanizada, un árbol de la vida con frutas para todos.

La escuela como la hemos concebido hasta hoy, obsoleta hace décadas, sin filosofía, repetida como un espejo infinito, tendrá que encontrarse a sí misma, sus principios, sus funciones, sus aspiraciones, promotora de la individualidad creativa y la solidaridad colectiva. La formación docente por consiguiente, deberá redefinirse y salir de un esquema ya no digamos arcaico, sino muerto, ineficiente, insuficiente. La currícula, que ha perdido casi del todo su frescura, su pertinencia y su flexibilidad, que se convirtió en un espectro de lo que fue, en refritos y copias repetidas hasta el infinito, en textos retrógradas, mutiladores de identidad, falsos positivos, contenidos débiles, en fin. Una escuela, una docencia, una currícula, una educación privatizadas a niveles impensables, como lo mencionan Edwards, Moschetti, & Caravaca (2019).

Todo eso deberá ser una lección aprendida, deberá ser nuestro motor hacia el cambio, hacia esta educación evolutiva que no se detiene, hacia una escuela diferente, ardiente, provocadora, sin muros, en donde la homogenización y la estandarización sean un oscuro recuerdo. Demos paso a los pensadores, a esas personas genera-



Son evidentes las condiciones de precariedad en las que funciona el sistema educativo, desde el Estado solo sólo se pretende cobertura, en desmerito de la calidad.

doras de ideas y caminos, a los claros de pensamiento, visionarios empedernidos de escenarios educativos innovadores, diferentes, esperanzadores, como mis maestras y maestros Eisner, Argueta, Euceda, Guillezeau, Morales, Chavarría, Latta, Riva, personajes de nuestra región y época que incansablemente reflexionan sobre y llevan a la acción el hecho educativo a niveles retadores y futuristas.

Es así que, el primer paso para esta educación evolutiva, será definir la ruta epistemológica que tomará, cuáles serán los fundamentos filosóficos que la guiarán y que estarán de acuerdo con nuestra relación con la madre tierra y con los demás seres que la habitamos. Una base epistemológica que logre llevar la educación y la ciencia a los niveles evolutivos que han alcanzado las tecnologías de la información y la comunicación, y la industria. Que la nueva revolución mundial sea la de la educación evolutiva, la Revolución 5.0. Aprenderemos a vivir con epidemias, con pandemias, con virus cibernéticos y demás; pero con una educación que nos lleve a nuestro máximo y verdadero ser.

La obiedad de que todo esto debe comenzar dando paso al ensayo de nuevas formas de gobierno, a la desaparición política partidista, al rediseño de las fuerzas de seguridad, a la disipación de la desigualdad, a la verdadera equidad de género, a la desaparición de la violen-

cia y la inseguridad, a la desarticulación del crimen organizado, la corrupción y del narcotráfico, es ineludible. Debemos evitar, a toda costa, caer en la indiferencia, o terminaremos enviando y recibiendo la educación en multitudinarias marchas de amor a favor de la educación, como en Nicaragua, o desde la palabra reveladora del Dios mismo al oído de un presidente, como en El Salvador, o como en Honduras, lanzada en forma panfletos obsoletos desde un helicóptero que sobrevolará el país en el turno que le corresponda después de los patriarcas católicos y protestantes.

Bibliografía básica

Edwards, B., Moschetti, M. & Caravaca Hernández, A. (2019). *La educación en Honduras: entre la privatización y la globaliza-*

ción. Internacional de Educación. Disponible en: <https://eieal.org/recurso/la-educacion-en-honduras-entre-la-privatizacion-y-la-globalizacion>

Harari, Y. N. (2018). *Sapiens: A brief history of humankind*. Harper Perennial. New York.

Levy, P. (2020). *Una ética de la inteligencia colectiva*. Tomado de la Edición 1997

Basado en el escrito Inteligencia colectiva. Disponible en: <https://pierrelevyblog.com/2020/04/11/an-ethics-of-collective-intelligence/>

Levy, P. [@plevy]- (5 de abril de 2020). *Mes premières observations sur la crise du #coronavirus*. Twitter. <https://pierrelevyblog.com/2020/04/05/couronnement/>

Morales, N. (2016). *El aula virtual de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán*. Polimedia UPNFM.

Yang, Z. & Zabalo, P. (2016). *La obsolescencia programada*. Bilbao.

Froylán Turcios: la guerra civil de 1924 y la cacería del hermano (1925)

José Antonio Funes*

A mediados de 1890 Froylán Turcios emprende un viaje a El Salvador en compañía de su padre. El poeta viaja lleno de entusiasmo, pues su padre iba a dejarlo interno en un colegio para que terminara sus estudios de secundaria y después continuar en la universidad. Pero desgraciadamente esos planes se vieron frustrados, porque pocos días después de su arribo a la capital salvadoreña, precisamente el 22 de junio de 1890, el general Carlos Ezeta perpetró un golpe de Estado contra el presidente Francisco Menéndez Valdivieso, quien falleció ese mismo día a causa de un infarto.

La guerra civil que sobrevino al Golpe hizo insoportable la estadía en el país vecino a padre e hijo, por lo que se vieron obligados a regresar a Honduras. Camino de regreso a Juticalpa, el padre de Turcios cayó súbitamente enfermo y esa misma noche, después de ser víctima del desprecio de los lugareños, murió en una de las propiedades de Rafael López Gutiérrez en San Antonio de Leche.

Ese viaje fatídico a El Salvador, en el que un Golpe de Estado y una guerra civil le arrebatan la oportunidad de estudiar fuera de Honduras y, además, provocan indirectamente la infame muerte de su padre, habrían de marcar la vida de Turcios definitivamente. Todo cambiaría a partir de entonces, pues a su regreso a Juticalpa, con apenas dieciséis años debe ocuparse con su hermana Rafaela de los negocios de la familia y, sobre todo hacer frente a las deudas que ya venía arrastrando su padre.

Ese mismo año de 1890 Turcios habría de vivir otro intento de Golpe de Estado en su propia tierra: el general Longino Sánchez, Comandante de Armas de Tegucigalpa, se alzó contra el presidente Luis Bográn, un hecho que culmina con el acorralamiento y suicidio de Sánchez. Esta no sería la primera vez que Turcios sabría de una guerra en su país, pues en 1886, cuando él contaba con apenas 14 años, el general Emilio Delgado había invadido Honduras desde Nicaragua con la intención de derrotar al presidente Luis Bográn. Asimismo, durante los años 1891, 1892, 1893, 1894, 1903, 1906, 1910, 1919 y 1924, el poeta vivió toda suerte de guerra, ya fuera civil, montonera, revolución o invasión desde otro país centroamericano a Honduras.

En 1923, mientras dirigía el *Ateneo de Honduras*, fue nombrado presidente del Comité Pro-Paz, con el fin de evitar una nueva guerra civil en medio del convulso ambiente político que imperaba en el país. Para las elecciones presidenciales de ese año se presentaron cuatro candidatos, tres de los cuales eran del gobernante Partido Liberal: Policarpo Bonilla, presidente de Honduras en 1893, Juan Ángel Arias, también presidente en 1903 y Vicente Mejía Colindres, ex ministro de Relaciones Exteriores; por el partido Nacional se presentó Tiburcio Carías Andino.

Inútiles resultaron los esfuerzos del presidente Rafael López Gutiérrez para que se designara un solo candidato de su partido, frente al fuerte adversario nacionalista; de los tres candidatos liberales, solamente Mejía Colindres

* Poeta. Realizó estudios de doctorado en la Universidad de Salamanca, España. Egresó de la Carrera de Letras en San Pedro Sula, miembro fundador del taller literario La Piedra que Habla. Se ha desempeñado en diferentes cargos en el engranaje público del país, fue finalista del premio convocado por la revista Sin Nombre, de Puerto Rico. Entre su obra poética destacan: *Modo de Ser* (1989), *A quien corresponda* (1995) y *Agua del tiempo* (1999). El año 2004, publicó un amplio estudio sobre Froylán Turcios y el Modernismo en Honduras, que le valió el premio de Estudios Históricos Rey Juan Carlos. Su poesía figura en antologías dentro y fuera del país. Reside en París, Francia. Correo: poetafunes@yahoo.com

decidió retirarse de la contienda. En octubre de 1923 se realizaron las elecciones generales, y aunque ninguno de los aspirantes obtuvo la mayoría absoluta, el candidato del Partido Nacional, Tiburcio Carías Andino, resultó con mayoría de votos¹. Ante esta situación, el Congreso Nacional debía designar al nuevo presidente. Froylán Turcios, como diputado liberal del departamento de Intibucá, tomó parte activa en este conflicto a favor de una salida pacífica²; sin embargo, el mandatario López Gutiérrez decretó el estado de sitio el 16 de diciembre.

El Congreso se reunió el primero de enero de 1924, pero no se llegó a ningún acuerdo. La intervención del embajador norteamericano Franklin Morales no se hizo esperar; reunió a los candidatos Juan Ángel Arias y Tiburcio Carías Andino. Morales propuso designar como presidente a Miguel Paz Barahona, candidato a vicepresidente por Carías Andino. Los seguidores de Arias, que eran mayoría en la cámara de diputados, rechazaron la propuesta. Carías Andino y sus seguidores decidieron retirarse del Congreso, el cual quedó sin quórum. El 31 de enero López Gutiérrez asume la dictadura, y con esto se inicia la guerra civil.

Al parecer, el presidente López Gutiérrez, influenciado por su cuñado Carlos Lagos, y por el Ministro de Gobernación José Ángel Zúñiga Huete³, utilizó todos los medios para permanecer en el poder, forzar la ruptura del orden constitucional, y, seguido, instalar un gobierno de facto, que sería presidido por el Consejo de Ministros, encabezado por Zúñiga Huete⁴. Desde su cargo de ministro, Zúñiga Huete



Froylán Turcios (1874-1943), fue uno de los intelectuales más influyentes de Honduras, durante las tres primeras décadas del siglo XX

¹ Lucas Paredes, *Drama político de Honduras*, México, Editora Latinoamericana, 1958, pág. 297.

² El 4 de diciembre de 1923 Turcios y un grupo de diputados liberales enviaron una carta a los candidatos Tiburcio Carías y Juan Ángel Arias, expresándoles que "estamos seguros de poder traducir los anhelos del pueblo hondureño, al afirmar que es su deseo y decidida voluntad, que la resolución del presente problema no vaya a ocasionar trastornos de la paz pública". *Ibidem.*, págs. 525-526.

³ Líder político y escritor. Nació en Comayagüela, Honduras, en 1885 y falleció en México en 1953. Entre sus libros destacan: *Puntos de vista sobre la cuestión de límites entre Honduras y Guatemala*, 1927; *Para la historia*, 1929; *Un cacicazgo centroamericano*, 1938; *Ídolo desnudo*, 1939 y *Morazán, un representante de la democracia centroamericana*, 1949.

⁴ Véase Mario Argueta, *Tiburcio Carías, anatomía de una época (1923-1948)*, Tegucigalpa, Guaymurás, 1989, pág. 19. Hasta el momento, éste es el libro mejor documentado sobre el surgimiento y mandato de Carías, por lo que este texto será fundamental en las siguientes referencias.

maniobró para evitar que Carías asumiera la presidencia, al ordenar incluso a sus subalternos, los gobernadores políticos, hacer todo lo posible para no perder “el país, el partido y el poder”⁵.

Las fuerzas de Carías Andino decidieron sublevarse, el general reunió a sus partidarios en la frontera con Nicaragua y desde allí atacó al gobierno. En otro frente, los generales Vicente Tosta (1885-1930) y Gregorio Ferrera lograron controlar la zona norte⁶. En medio de este caos, el gobierno norteamericano rompió relaciones con López Gutiérrez. A petición del embajador Morales, 200 marines desembarcaron en el puerto de Amapala, en la costa del Pacífico, y ocuparon Tegucigalpa el 19 de marzo de 1924.

Para Froylán Turcios se abrían ahora dos frentes: el de la guerra civil y el de la ocupación de los marines estadounidenses. El mismo día del arribo de los soldados, Froylán Turcios llamó a una reunión del Consejo de Ministros solicitando “una inmediata protesta contra el ultraje hecho a Honduras”⁷. Luego de que este organismo redactara un documento de condena a la ocupación militar, el poeta, acompañado del Subsecretario de Relaciones exteriores, hizo una visita al embajador Morales:

Contrájose la cara de Franklin Morales cuando se impuso el pliego, y dio fuertes puñetazos contra su escritorio declarando, con esa grosería de los plebeyos ascendidos por el azar a delicados cargos, que Honduras era una tierra de salvajes, que los marinos de su país venían a proteger a sus conciudadanos y demás extranjeros de los asaltos de los bandidos; y que en la petición que a él se hizo para que aquellos llegaran, había muchas firmas de importantes hondureños, etc. Le contesté en el mismo tono altanero que él usó, punto por punto, terminando de rechazar, como una

vil calumnia el gravísimo cargo que arrojaba sobre algunos de mis compatriotas...⁸

En ese contexto, Turcios recurre a sus letras y no a las armas: crea un medio escrito para luchar por la paz y contra la ocupación extranjera. El 21 de marzo de 1924 sale bajo su dirección el primer número del *Boletín de la Defensa Nacional*⁹. Ya desde la revista *Hispano-américa* (1922-1923) este autor venía manifestando una firme posición antiimperialista con respecto a la ocupación norteamericana en Nicaragua. Incluso, recurrió a varios fragmentos del extenso discurso que publicó en 1923 en ese medio bajo el título de “Por la Autonomía de Centroamérica”¹⁰ para utilizarlos como editoriales del *Boletín*. En el primer editorial reprodujo el siguiente texto:

Ningún centroamericano en que vibre la más insignificante emoción de patriotismo podrá reconocer jamás el menor derecho al Gobierno de los Estados Unidos para inmiscuirse en nuestros asuntos internos. Si, desventuradamente, vivimos con el dicterio en los labios o con el rifle al hombro, destrozándonos como fieros enemigos, con saña de los gallos de pelea, esto sólo nos incumbe a nosotros y nada le importa de ello a ninguna nación extranjera. Que no se nos diga, cínicamente, que acuden en nuestro auxilio por piadosa humanidad, pues lo cierto es que tal ayuda es interesada, nacida de un instinto pirata. Y aun cuando no fuera así, sería ignominiosa para nuestro civismo y atentatoria para nuestra soberanía. Somos nosotros, y solamente nosotros, los que debemos buscar el remedio a nuestros males de ambiente y de raza y no los extraños y los entrometidos¹¹.

En el *Boletín de la Defensa Nacional* aparecieron colaboraciones de importantes intelectuales de Honduras a

⁵ Lucas Paredes, *Drama político de Honduras...*, op. cit., pág. 467.

⁶ Marvin Barahona, *La hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907-1932) ...*, op. cit., pág. 164.

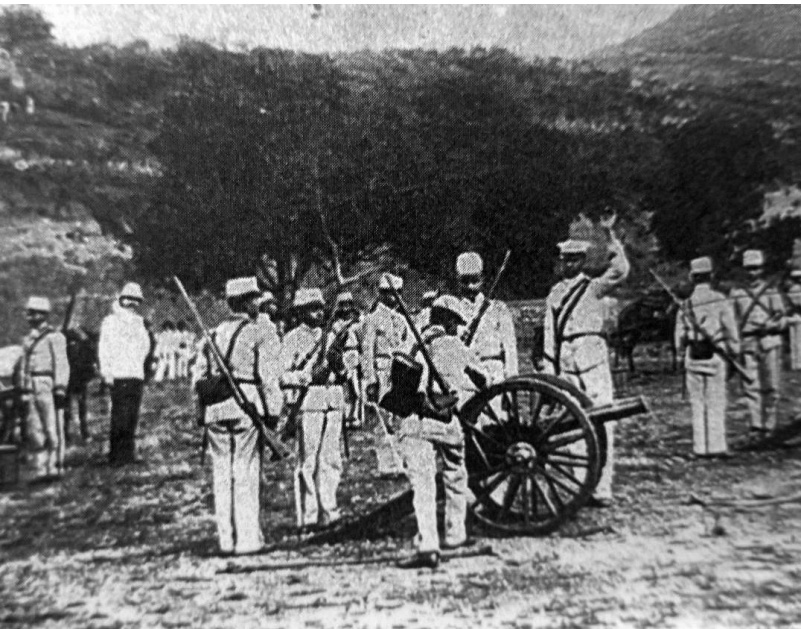
⁷ Froylán Turcios, *Memorias*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria, 1980, pág. 304.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Una copia íntegra del Boletín se encuentra en la Hemeroteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En 1980 la Editorial Guaymuras de Tegucigalpa reunió todos los números del Boletín y los publicó en forma de libro.

¹⁰ En 1923, este discurso le sirvió para protestar contra los Pactos de Washington.

¹¹ Froylán Turcios, *Boletín de la Defensa Nacional*, Tegucigalpa, Editorial Guaymuras, 1980, pág. 3.



Soldados de la guerra civil en Tegucigalpa, 1924. Imágen tomada del libro *Imágenes de Tegucigalpa*. Julio Escoto. Centro Editorial srl. 2004

quienes Turcios fue capaz de aglutinar en su campaña con la debida advertencia: “Este es el momento en que el silencio constituye un crimen”¹². Entre las plumas más conocidas que respondieron estaban: Alfonso Guillén Zelaya (1887-1947), Arturo Martínez Galindo (1900-1940)¹³, Visitación Padilla y Adán Canales. Por otra parte, a pesar de la filiación del escritor con el partido Liberal, hay un momento en que aclara: “El director de este Boletín no sirve a los intereses de ninguna agrupación política”¹⁴. Y en el afán de unir a todos los hondureños contra “el invasor” convoca a todas las fuerzas revolucionarias levantadas en armas, que en ese momento ocupaban la capital: “Es preciso, es necesario, es problema de vida o muerte para nuestra soberanía, que esta guerra civil concluya. Arrojad

el fusil y daos el abrazo de hermanos. Es un delito, es un crimen continuar esta matanza teniendo sepultado en el corazón el puñal del invasor”¹⁵. Sin embargo, la guerra civil continuaba. A veces las expresiones nacionalistas se manifestaban en forma de saqueos y vandalismo contra centros comerciales árabes y norteamericanos, no sólo en Tegucigalpa sino en otras ciudades importantes de la costa norte como San Pedro Sula y La Ceiba¹⁶.

El 16 de abril arribó a Tegucigalpa el señor Summer Welles, designado como representante del presidente norteamericano Calvin Coolidge, para promover el diálogo entre el gobierno y los jefes de la revolución. El 28 de abril se firmó un pacto de paz, designándose como presidente provisional al general Vicente Tosta Carrasco. Ese mismo día los marinos norteamericanos abandonaron el país en el crucero *Milwaukee*. El 3 de mayo se firmó un pacto de paz definitivo y se ratificó al general Tosta como presidente provisional, hasta las nuevas elecciones de 1928.

El 21 de junio de 1924 Turcios le escribe a Rafael Heliodoro Valle dándole cuenta que ha salido vivo de milagro de la tragedia hondureña: “la situación política es de sombra e incertidumbre. Las imprentas están cerradas y nadie sabe en qué forma y cuándo se normalizará Honduras”¹⁷. El 15 de julio de ese año Valle respondió informándole sobre la posibilidad de regresar definitivamente a Honduras, y a la espera de que se aclare el horizonte político hondureño pues no desea “llegar allí a presenciar cosas feas, desagradables, pues usted sabe que yo estoy totalmente alejado de esa politiquería”¹⁸. Turcios no sólo presencié esas “cosas feas” y “desagradables”, sino que las sufrió en carne viva, a pesar de estar también “alejado de esa politiquería”, como se lo manifestó a Valle en carta del 18 de noviembre de 1924: “En agosto estuve 32 horas en una bartolina de la

¹² *Ibid.*, pág. 5.

¹³ Este importante cuentista hondureño dirigió en 1925 el semanario *Renovación*, órgano de difusión ideológica de reconocida política antiimperialista. En 1940 Martínez Galindo fue asesinado en Sabá, Colón, bajo circunstancias todavía no muy claras.

¹⁴ Froylán Turcios, *Boletín de la Defensa Nacional... op. cit.*, pág. 79.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 100.

¹⁶ Véase Marvin Barahona, *La hegemonía de los Estados Unidos en Honduras (1907-1932)* Tegucigalpa, CEDOH, 1989, págs. 165-167.

¹⁷ Carta n.º 4 del Fondo Rafael Heliodoro Valle (de aquí en adelante FRHV-UNAM) depositado en la Universidad Nacional Autónoma de México por voluntad del gran polígrafo hondureño. Agradezco al historiador Darío Euraque por haberme facilitado la información sobre este Fondo.

¹⁸ Carta n.º 5, FRHV-UNAM.

Penitenciaría, ignoro aún por qué. No me he mezclado en las abominables luchas de partidos. Quizá en premio de mi reciente campaña autonomista¹⁹. En efecto, el poeta fue encarcelado. Se le acusaba de haber colaborado con los planes revolucionarios de Gregorio Ferrera, uno de los caudillos de esa guerra; aunque Turcios negó esa acusación: "Yo no conocía al general Ferrera, nunca oyera su voz ni por teléfono e ignoraba en absoluto lo que pensara o tuviera en proyecto"²⁰.

Las atrocidades de la guerra civil de 1924 no diezmaron la voluntad de Turcios. En 1925 sale bajo su dirección una nueva publicación: *Revista Ariel*, la cual, aparte del implícito homenaje a Rodó, hará honor también al símbolo que representa en los cuatro años de su primera etapa (1925-1928). El primer número sale el 15 de marzo de 1925, y acompaña a Turcios como codirector Arturo Martínez Galindo. Los cuatro puntos del programa de esta revista fueron los siguientes:

1. Cristalizar nuestra labor, amplia y permanente, de Belleza, de Verdad y de Cultura.
2. Hacer en nuestra patria obra de civismo y de confraternidad, difundiendo el verdadero concepto de soberanía, el buen gusto literario, el Amor por las Ciencias y las Artes.
3. Honrar, levantar el nombre de Honduras en el Exterior, haciéndola conocer en sus más brillantes aspectos.
4. Cooperar activamente en la reconstrucción nacional²¹.

En resumen, lo que Turcios se propone con la *Revista Ariel* es trabajar en dos direcciones: la difusión cultural y la exaltación del patriotismo para levantar la moral de un país recién salido de una devastadora guerra civil. Y precisamente el tema de las guerras civiles en Honduras es una de sus grandes preocupaciones. Es por esta razón que



Soldados del Estado Mayor con el que el general Martínez Funes dirigió el sitio sobre Tegucigalpa en 1924. Imagen tomada del libro *Imágenes de Tegucigalpa*. Julio Escoto. Centro Editorial srl. 2004

desde la séptima entrega de la revista comienza levantando una encuesta entre intelectuales y algunos políticos involucrados en guerras civiles, y les plantea cuatro grandes preguntas:

1. Verdaderas causas de nuestras revoluciones.
2. Responden nuestras revoluciones a una necesidad social.
3. ¿Qué influencia han tenido en el desarrollo de nuestro Derecho Público?
4. ¿Cuáles son los medios para hacerlas desaparecer?²²

Muy pocos de los llamados respondieron a este cuestionario²³. Sin embargo, la mayoría de las respuestas coincide en tres factores que condicionan las guerras civiles: la falta de educación del pueblo hondureño, la empleomanía, la posición geográfica del país, el caudillismo y el factor étnico. Vicente Mejía Colindres, uno de los encuestados, y futuro presidente de Honduras (1928-1932), aclaró la dife-

¹⁹ Carta n.º 6, FRHV-UNAM.

²⁰ Froylán Turcios, *Memorias*, op. cit., pág. 214.

²¹ *Revista Ariel*, n.º 1, 15 de marzo de 1925, pág. 1.

²² Véase en *Revista Ariel*, n.º 7, 15 de junio de 1925, pág. 145.

²³ Tres meses después de lanzada la encuesta, Turcios se quejaba: "Con extrañeza notamos que muchos de nuestros compatriotas, a quienes dirigimos particularmente nuestra Encuesta sobre las revoluciones, guardaron silencio". Véase *Revista Ariel*, n.º 14, 30 de agosto de 1925, pág. 321.

rencia entre revoluciones y revueltas: “Pienso que revoluciones —si se exceptúan las cruzadas morazanistas— no hemos tenido en Honduras. En cambio, nuestras revueltas son incontables”. Y agrega que, con el “gobierno del sable [...] se ha glorificado, en más de una ocasión, la descendencia moral de Caín”²⁴. La recreación del mito de Caín y Abel sirvió más de alguna vez a los intelectuales hondureños para ilustrar las constantes guerras entre hermanos. No sorprende entonces que el 30 de junio de 1925 Froylán Turcios publicara en la *Revista Ariel* el capítulo X de una supuesta novela inédita titulada *La Cacería del Hermano*²⁵ en la que un personaje de nombre Patricio²⁶ pronuncia un discurso durante una “gran fiesta cívica” en un tiempo donde se abre una era de “cultura y concordia”, después de una reciente guerra civil. De este capítulo, que se reproduce integralmente a continuación, se deduce que a Turcios las guerras civiles le preocupaban no solamente por sus consecuencias sociales, sino también por la vulnerabilidad a la que quedaba expuesta la soberanía de Honduras ante “el pirata en acecho”, en una clara alusión a los Estados Unidos.

La cacería del hermano

Capítulo X

El discurso del patricio

...A las nueve el teatro rebosaba. Nuestros más altos valores literarios, sociales y políticos, reuniéronse aquella noche en la gran fiesta cívica, que abrió una era de cultura y concordia en el desventurado país casi destruido por el brutal azote de la guerra civil.

En un grave silencio Patricio subió a la tribuna, pálido por el caudal de amargo dolor que obscurecía su espíritu. En el fondo de un palco Cristina le sonrió. Y embriagado por aquel saludo del amor triunfante, por la presencia de la divina joven, dijo su discurso, con acento sonoro y simpático:

—Quizá ningún hombre —en la vasta extensión de la tierra— haya sentido por su patria, la profunda, la intensísima piedad que yo siento por Honduras.

Sentir lástima, piedad por la madre común, por la región que nos dio la vida, es una cosa muy triste. Otros, los ciudadanos de una fuerte nación, hablan de ella con altivo orgullo, ponderando su vital poder, su floreciente progreso, sus glorias brillantes. Exaltan su respeto por la paz pública, sus triunfos en las Ciencias, las Artes y las Letras, la vigorosa confraternidad que une a todos sus hijos. Y si evocan las luchas armadas se refieren, naturalmente, a las guerras internacionales, en que se defienden la soberanía, la bandera, el honor colectivo; y nunca, jamás, de ningún modo, a las crueles y horribles matanzas en que Caín, pisoteando brutalmente el cadáver de Abel, muestra al mundo con siniestro ademán, y como vibrante emblema de la barbarie y del crimen, el áspero puñal tinto en sangre.

Nos da dolor pensar que hasta en las horribles cacerías de los hombres contra los hombres los grandes países son más afortunados que nosotros. Es lamentable contemplar - por ejemplo- las formidables guerras entre Francia y Alemania; pero, al resplandor de la razón las vemos como trágicos acontecimientos normales, recordando que se trata de dos razas antagónicas, de dos pueblos limítrofes y guerreros, antitéticos por el carácter, la religión y el idioma, y empujados hacia el porvenir por el mismo imperativo ideal de preponderancia absoluta. Esta rivalidad secular, que ha llenado la Historia de ilustres hazañas, tiene la dramática grandeza de las legendarias catástrofes, y es madre de las más altas energías espirituales, de los supremos heroísmos, de las maravillosas acciones cívicas en que se forjan, en el duro metal de la eternidad, las almas de los ejemplares patricios.

Esas luchas, si dolorosas por los ríos de sangre que hacen correr, por la tremenda desolación que dejan a su paso, y por el rudo golpe que asestan a la cultura humana, son fecundas en el proceso de los siglos. Tienen una siniestra hermosura, y desarrollando en los varones singulares las

²⁴Vicente Mejía Colindres, “Sobre la encuesta de Ariel”, en *Revista Ariel*, n.º 11, 15 de agosto de 1925, pág. 248.

²⁵Turcios no continuó esta novela, ni siquiera llegó a mencionarla en sus escritos futuros. Se supone que publicó este capítulo en un contexto en el que creyó importante elevar al plano literario su preocupación por el tema de las guerras civiles.

²⁶Nótese la relación entre el nombre Patricio y el término patria.

virtudes y las energías patrióticas que afectan a la colectividad, concretan y dirigen su máximo esfuerzo a un fin de magnífica gloria y poder para la raza vencedora. En esas horrendas batallas en que millares y millares de hombres pierden la vida, no se persigue ningún bastardo interés individual: se busca, se persigue el éxito resonante que levantará el nombre patrio sobre las cumbres de la Historia.

Pero nosotros, míseros habitantes de un pequeño y despoblado territorio... Pero nosotros, siervos tácitos de nuestras sordas ambiciones, que en nuestro oscuro país tendemos en alto las manos teñidas de sangre... ¿Qué trascendente finalidad, qué noble fin primordial perseguimos con nuestras eternas matanzas implacables? ¿Qué luminosa bandera de redención guía nuestro común impulso homicida, nuestro ímpetu asesino, nuestro insaciable odio fraterno? Ni los cien mil muertos que nos cuesta un siglo de revoluciones, ni los trescientos mil vivos que pueblan el suelo hondureño podrán jamás responder victoriosamente a esas terribles preguntas. Muertos y vivos guardarán solemne silencio. Las osamentas no se moverán en sus tumbas; las almas palpitantes callarán en el duro círculo de las conciencias ante esas acusadoras interrogaciones.

Hablemos claro, con el férvido valor ciudadano que tan fecundo ha sido en los países libres, para modelar el corazón de los próceres y para enderezar a los pueblos hacia su perfecto destino. Apostrofemos, cara a cara, al afrentoso mal que nos devora. Seamos patriotas en el único y absoluto sentido del vocablo. Pongamos el hierro ardiente en la llaga purpúrea. No para provocar un dolor más agudo, no para convertir inútilmente en cenizas la enferma carne cauterizada. No. Sí para que, de esa exhibición angustiosa de nuestro crónico mal sanguinario surja el remedio supremo.

No van mis palabras concretamente contra ningún jefe o caudillo, contra ningún presidente de Honduras, contra ningún compatriota, vivo o muerto, del Ayer tenebro-

Foto de Froylán Turcios, tomada del libro *Froylán Turcios y el Modernismo en Honduras* de José Antonio Funes. Las fotos originales son propiedad del Dr. Darío Euraque.

so y del Hoy tenebroso. Van contra todos los que, desde 1821 hasta la fecha —exceptuadas las invictas campañas morazánicas— han lanzado al pueblo hondureño al atroz asesinato colectivo sin levantar en la diestra la bandera de un Ideal.

Digámoslo en voz muy alta: hemos profanado, sistemáticamente, los grandes términos simbólicos: Libertad, Derecho, Justicia, Patriotismo, Heroísmo. Al triunfar en cada inicua revuelta nos llamamos redentores, reivindicadores, héroes, patriotas esclarecidos, cuando, en verdad, no somos más que asesinos vulgares, que pateamos el cuerpo y el honor de nuestro hermano con la primitiva saña de las fieras de las cavernas. Nos lanzamos a la pelea precipitados únicamente por nuestra sed de sangre y de lucro, por nuestra hambre de mando y de venganza; por retener al conciudadano sujeto del pesquezo como a un perro feroz; por acaparar los fondos públicos; por saciar nuestro rencor con el enemigo indefenso. No nos impulsa a la acción bélica ninguna noble energía, ningún impulso civilizador, ningún vibrante entusiasmo en pro de la gloria de Honduras. No. Todo

es personal ambición egoísta, falso orgullo, lamentable vanidad. Arrancamos de sus humildes hogares a los campesinos, a los más infelices de las clases desheredadas, para que sus podridas carroñas sean pasto de las aves voraces; llenamos de duelo las almas, de amargas lágrimas los ojos, de horribles miserias las ciudades, los pueblos y las aldeas, para atrapar a punta de bayoneta un irrisorio poder manchado de sangre hermana, para enriquecernos cínicamente con los despojos de nuestros hermanos, para gozar como bestias con la desesperación de nuestros hermanos... ¡Poder fementido! ¡Triunfo sin grandeza! ¡Gloria miserable que debería avergonzarnos!

No se nos diga que exageramos, que hacemos negras hipótesis con estas cosas tristes... porque allí esta nuestra pobre historia ratificando angustiosamente nuestros conceptos.

Nos precipitamos ciegamente en la matanza amontonando terribles cargos contra los que llamamos déspotas, y al derribarlos hacemos cosas peores que las que ellos hicie-



Fotos de Froylán Turcios, tomadas del libro *Froylán Turcios y el Modernismo en Honduras* de José Antonio Funes. Las fotos originales son propiedad del Dr. Darío Euraque.

ron. Vociferamos como verdaderos energúmenos contra los que mataron la libertad de imprenta, la libertad de reunión, la libertad de elecciones; contra los nepotismos, contra los latrocinios, contra los violadores de las leyes; y ya en la Presidencia amordazamos desvergonzadamente la prensa libre, imponemos candidaturas, elevamos a los primeros cargos a nuestros familiares más íntimos y arremetemos iracundos contra todas las libertades, disponiendo a nuestro antojo de la hacienda pública. Esto lo han hecho, lo hacen y lo harán todos los jefes revolucionarios que han escalado y escalarán el poder, en un grado mayor o menor, con mayor o menor cinismo.

Hagamos, compatriotas, con valor y perseverante energía, un cambio de frente a nuestro destino. Rectifiquemos nuestros criminales errores. Veamos claro en el interior de nuestras conciencias. Que no nos ofusque más la pasión miserable, el falaz encono que se agita en el cieno. No mancillemos los vocablos sublimes. No hemos luchado nunca por la verdadera Libertad, palabra divina que profanamos a cada momento. No hemos tenido héroes en nuestras bárbaras luchas. Los héroes, como expresión militar, son los que ejecutan trascendentales acciones de altísimo valor en las guerras de nación a nación; no, nunca jamás los feroces Caínes sanguinarios que, a tiros o a puñaladas, les arrancan la vida a sus hermanos.

Dejémonos, para siempre, de ridículos adjetivos, para glorificar, groseramente, a los hondureños matadores de hondureños. Esto es oprobioso, repugnante e inmoral. Gloria vil esa de llevar el luto y la miseria y la desolación a los hogares de la propia patria; esa de aniquilar sus ener-

gías; de segar sus fuentes de riqueza; de hacerla retroceder a la más obscura barbarie.

Detengámonos en esta ruta sombría de sangre y de crimen y de negativa esperanza de salvación en el futuro. Aún es tiempo. Mañana será tarde. Mañana, si persistimos en nuestra torpe acción de destruirnos, en nuestro sistemático y odioso suicidio, la bota del pirata en acecho destrozará nuestra soberanía y arrojará al estercolero, como inmundo harapo, nuestro pabellón nacional.

Que se forme un gobierno para todos los hondureños. Que la alegría de la mitad de nuestros compatriotas no constituya la desventura de la otra mitad. Que, como en las naciones civilizadas, todos gocen de su patria, porque ella pertenece a todos sus hijos. Que desaparezcan los exilios, los odios, las venganzas, los funestos partidos políticos, los colores simbólicos de las nefastas banderas del caudillaje.

Que una era de paz y de olvido aclare la tiniebla de nuestro futuro. Que todos nos unamos, al fin, en un sincero abrazo de fraternidad definitiva, recordando el ayer como una afrentosa pesadilla.

Y nazca de esta serena conciencia unánime y de este uniforme movimiento de materia y espíritu, en nuestra patria infeliz, por la que hoy siento una dolorosa piedad, la verdadera República.

Nota del editor: El párrafo y la línea, cuyas letras aparecen agrandadas, aparecen así en la publicación.

Oscar Acosta de "La casa de las ideas" a "La república de las letras" en "Mi país"

Rolando Sierra Fonseca*

Introducción

Rubén Darío en un hermoso artículo titulado "La casa de las ideas" aludía ya al concepto que posteriormente empleo el destacado intelectual latinoamericano Ángel Rama de la ciudad letrada para referirse a los intelectuales y a la producción de las ideas:

Esta frase de Elisée Reclus: "La ciudad de los libros" despierta en mí este pensar: "las casas de las ideas".

En efecto: si la palabra de un ser viviente es a causa del espíritu que la anima: la idea.

Así, pues, las ideas, con sus carnes de palabras, vivientes, activas, se congregan, hacen sus ciudades, tienen sus casas. La ciudad es la biblioteca, la casa es el libro (Darío, 1950:455).

Las ideas son para Darío cuestionamiento, transformación y crítica de las palabras que se han convertido en creencias y formas de legitimar el poder. Una idea es viviente y actuante sobre la realidad en que se surgen y se desarrollan. Pero también se convierten formas de legitimar el poder y que por lo general son producidas por los letrados: "Hagamos de la expresión que siempre armonía sea, y hagamos de cada idea una cristalización" (Darío, 1950:456).

La ciudad letrada es para Ángel Rama (1998), antes que nada, es un texto sobre la relación entre la palabra escrita y el poder. Pero también es un texto sobre los actores que dominaron la palabra escrita ayer y hoy, durante la conquista y a comienzos del siglo XX. En definitiva, es un texto sobre los intelectuales. Sobre aquellos intelectuales que Rama denomina de manera distinta conforme avanza el tiempo histórico, pero que en esencia son los que consumen y producen textos. "Letrados" para la Colonia, "escritores" para la Modernidad, inclusive "ideólogos", lo que el texto marca es una línea de continuidad entre ellos y su vinculación con el poder. Por ello la necesidad de comprender su evolución, la trayectoria que va desde el letrado colonial hasta el escritor del presente.

Es en esta línea que puede comprenderse la vida y obra de unas figuras centrales de la vida literaria e intelectual de Honduras como lo fue Oscar Acosta Zeledón, quien joven incursionó en la actividad literaria y mantuvo una producción y actividad permanente en este campo a lo largo de su vida. Es así como en este trabajo sobre *Oscar Acosta de "La casa de las ideas" a "La república de las letras" en "Mi país"*

¹ Este trabajo es parte de una conferencia impartida en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, en homenaje realizado al poeta Oscar Acosta, al conmemorarse el día del idioma, el año recién pasado.

* Historiador, docente universitario, escritor. Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Magíster en Sociología por la Universidad Academia Humanismo Cristiano de Chile y Magíster en Ciencias Sociales y del Desarrollo ILADES, Universidad Gregoriana en Roma. Actualmente es director de FLACSO-Honduras e impulsor de novedosos proyectos académicos, fundamentales para el acontecer nacional. Correo: rolando.sierra@unah.edu.hn



Dibujo del poeta Óscar Acosta
elaborados por Alex Galo

Ejemplo de hombre de letras

Como escribió el poeta Rigoberto Paredes (1996,6): “Oscar Acosta es fiel ejemplo del hombre de letras. Su afortunada incursión en los ámbitos de la poesía, la narrativa, el ensayo y el periodismo cultural legitima su entrañable pertenencia a la estirpe iluminada del *homo scriptor*, nacido y vivido en esa ubérrima y universal República de las Letras

a la que él, como pocos escritores hondureños, ha podido legar más grandeza y soberanía, más prestigio y libertad”.

Porque, ante todo, Oscar Acosta fue un apasionado lector de poesía y vio en la poesía la posibilidad de comunicación y de memoria de los seres humanos y de los pueblos. No sin razón, siempre que se conversaba con el poeta se tenía la sensación de que era una de esas personas que había leído todo. Poseedor de una de las bibliotecas más completas sobre Honduras. Conocía todos los libros de autores hondureños. Como todas las revistas y diarios publicados en el país. Pero especialmente, Acosta siempre estuvo relacionado con los escritores centroamericanos e hispanoamericanos de su tiempo. Quizá fue el hondureño después de la segunda mitad del siglo XX más conectado con las redes de literatos e intelectuales de diversas tendencias de Hispanoamérica y de la misma Honduras tal como se puede apreciar en su relación epistolar primero, y luego vía correo electrónico con las principales figuras. Asimismo como su múltiple participación de eventos en los que fue invitado y participó como literato y conferencista.

Esta pasión por los libros y la literatura que caracterizó a Oscar Acosta, que inició, tal como lo refirió en una entrevista: “Desde pequeñito compraba una revista chilena que se llamaba “El Peneka”. También dibujaba y una vez me gané un premio de 50 dólares en una revista mexicana de dibujo con un argumento mío. Me gustaba leer libros, revistas y periódicos. (Véase: Moreno, B.)

Como lo refiere Infante, (1996, 28): “Oscar Acosta, como Rafael Heliodoro Valle en México, y como sus amigos Medardo Mejía y Ramón Oquelí en Honduras, lee de todo, se relaciona con todos, y es bastante benévolo con los escritores jóvenes. Porque ante todo la calidad humana, la humildad”.

Oscar Acosta nació en el barrio Las Delicias de la ciudad en Tegucigalpa el 14 de abril de 1933. Hijo de Ismael Acosta y doña Mélida Zeledón, de origen nicaragüense. Durante 37 años estuvo casado con la dama española Edelmira Valdés, con la que procreó cuatro hijos: Laura, Sergio, Oscar y Rodrigo. Sus estudios primarios los hizo en la escuela



Clementina Suarez y Óscar Acosta. Imagen tomada por Efraín Retama a finales de los años sesenta. Colección: Rubén Darío Paz

"Lempira" de Comayagüela y los secundarios en el Instituto Central "Vicente Cáceres". En la Universidad Nacional de Honduras realizó los estudios de derecho.

Ya en el Instituto Central, Acosta se convirtió en ciudadano de la república de las letras. A los 17 años ganó un premio de poesía con un tríptico al padre José Trinidad Reyes, teniendo como contendientes a los después abogados

Cesar Batres y Max Velásquez Díaz. La primera publicación que dirigió, junto con el también escritor hondureño Adolfo Alemán, fue "Voz Estudiantil", Órgano de la Federación de Estudiantes de Segunda Enseñanza en 1950. Además, dirigió otras revistas culturales. Alejandro Castro hijo lo nombró jefe de redacción de la Revista "Tegucigalpa" en 1951 y desde allí entrevistó al presidente Juan Manuel Gálvez y a los escritores Daniel Laínez, Claudio Barrera, Jorge Federico Travieso y Manuel Luna Mejía.

De su vida estudiantil se conserva la imagen escrita por el poeta Pompeyo del Valle, cuando escribe: "La primera imagen que conservo en mi memoria del poeta Oscar Acosta, mi compadre, es la de un adolescente palancón, flaco, miope, con un grueso par de anteojos con montura de carey cabalgando sobre la nariz, lo recuerdo enfundado en el uniforme gris de dril, con birrete, guerrera con botones en metal, cinturón, correa y botines negros del Instituto Central de Tegucigalpa, rectorado entonces por el "tunco" Vicente Cáceres" (Del Valle, P, 1996, 8).

"La república de las letras"

En su trayectoria literaria, intelectual y cultural Oscar Acosta desarrolló una serie de facetas que lo convierten en ciudadano pleno dentro de la república de las letras: la del poeta, la del narrador, la del ensayista, la del periodista; la del antólogo, la del editor, la del académico y la del diplomático, aparte de su generosidad y solidaridad humana y literaria. Quien le conoció puede dar cuenta de su permanente disposición para ayudar a quien necesitaba publicar en un periódico o en una revista, o quien acudía para una referencia bibliográfica o un libro.

Como diplomático ingresó al Servicio Exterior en 1952 y salió en 1958. Después volvió en 1973, hasta su muerte, el 15 de julio del 2014; que fungió como embajador asesor en la cancillería de la República de Honduras. Se desempeñó como embajador en siete países europeos, entre ellos España, Italia y el Vaticano, concurrente en Holanda, Grecia, Hungría, Yugoslavia y Rumania. Ingresó a la vida diplomática del país siendo muy joven y hasta cierto punto de forma inesperada, tal como el mismo lo relató: "En 1952 vino el poeta Jorge Federico Travieso y

me dijo que iba a cesar de agregado cultural en México, porque lo trasladaban a Brasil. Me aconsejó que pidiera su cargo y yo le hablé al presidente Juan Manuel Gálvez y me dijo que sí. Después me llamó el canciller Valenzuela que me comunicó que el puesto solicitado se lo iban a dar a "Chabelita" la viuda de Alfonso Guillén Zelaya, y me ofreció la Secretaría de la embajada de Honduras en Lima, Perú. Entonces de 19 años, siendo un mozalbete me fui al Sur y no al norte; estoy contento porque allá conocí a la que fue mi esposa, una española que estaba de vacaciones. El primer embajador en Perú fue Octavio Cáceres Lara". (Moreno, B.)

Como periodista cultural se inició prácticamente siendo estudiante de secundaria en el instituto central en el periódico El Chilío y la revista Tegucigalpa, como el mismo lo relató: "He sido periodista por 22 años y 30 como diplomático. Cuando retorné a Honduras en 1958 --con el cambio de funcionarios-- vine a trabajar al diario El Día, primero como reportero, jefe de Información, jefe de Redacción y subdirector. No fui director, porque eso era el dueño y allí no se podía... ja, ja ja". (Moreno, B.)

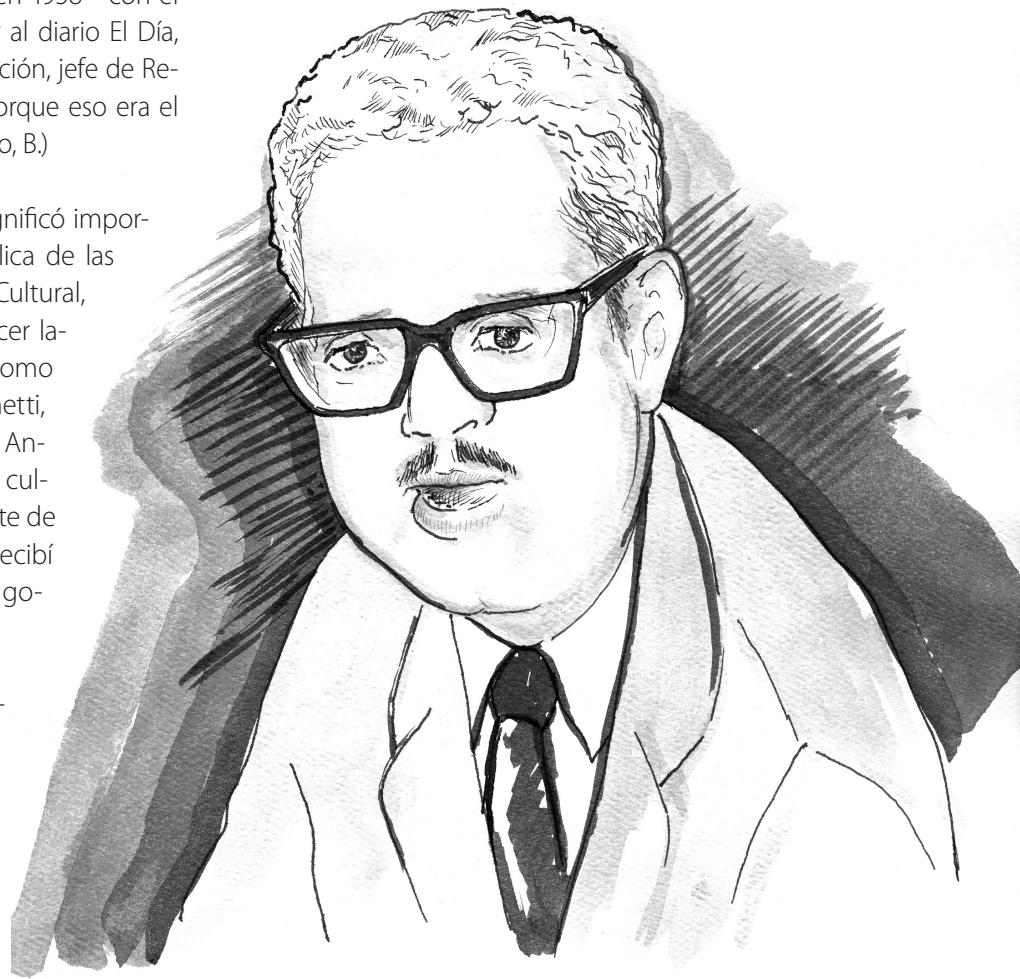
Para Acosta, el periodismo cultural le significó importantes experiencias dentro de la república de las letras, "porque a través del Periodismo Cultural, me ha dado la oportunidad de establecer lazos de amistad con grandes escritores como Miguel Ángel Asturias, Juan Carlos Onetti, Hugo Lindo, Otto Raúl Gonzales, Pablo Antonio Cuadra. Cuando dirigía las páginas culturales de diario El Día, publicaba bastante de los escritores españoles y años después recibí una condecoración al Mérito Civil por el gobierno de España". (Moreno, B.)

Durante más de diez años fue el coordinador de la sección VIDA en el diario El Heraldo de Tegucigalpa en cuya sección abrió un gran espacio para las y los escritores y estudiosos de las letras, artes y cultura en el país.

Asimismo, el periodismo le permitió al poeta definir claramente

su ética de la convicción, como lo planteara Max Weber (2012), quien en 1919 enunció su célebre distinción entre la "ética de la convicción" y la "ética de la responsabilidad" como las dos máximas de conducta bajo las cuales los hombres pueden actuar en política. Decía Weber que hay una diferencia abismal entre obrar según la máxima de una ética de la convicción, es decir con fundamento esencial en los principios y valores o según la ética de la responsabilidad, que ordena tomar en cuenta las consecuencias previsibles cada acción. La ética de la convicción es propia de los científicos e intelectuales y la de la responsabilidad de los políticos. Así Acosta, aun cuando tuvo cargos diplomáticos, siempre tuvo la independencia requerida del poeta, intelectual y periodista, al plantear lo siguiente:

...generalmente los escritores fracasamos cuando nos metemos en política. El político le exige sumisión a



Dibujo del poeta Óscar Acosta elaborados por Alex Galo

sus amigos y seguidores. El escritor y periodista no puede ser sumiso. Uno tiene que decir sus verdades y hay políticos que no las aceptan. Hay políticos que llaman a los directores de periódicos, para quejarse que los están atacando, cuando lo que se hace es informar la realidad, somos espejo de la realidad. Los escritores y periodistas tienen problemas con los políticos. (Moreno, B.)

Como editor y publicista Oscar Acosta realizó grandes aportes al país al generar espacios editoriales y de publicación de forma tolerante para los intelectuales, escritores y artistas nacionales. En 1958 Acosta junto a Edmond Bográn y Lisandro Gálvez, rector en ese entonces, fundaron El Departamento Editorial y de Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), que en la actualidad se conoce como Editorial Universitaria, en donde dirigió la Revista de la Universidad e inició la publicación de la significativa colección cuadernos universitarios, publicando, entre otros, los cuadernos del español Luis Mariñas Otero sobre la escultura y la pintura en Honduras.

En 1965 fundó la Revista "Extra", donde colaboraron: Carlos Roberto Reina, Oscar A. Flores, Víctor Cáceres Lara, Ramón Ernesto Cruz, Jorge Fidel Durón, Eliseo Pérez Cadalso, Ramón Oqueli, Manuel Gamero entre otros. Fue una revista en la que se combina la actualidad periodística del país con los artículos de fondo y la vida social y cultural.

A inicios de la década de los setenta del siglo XX Acosta observó en el país la ausencia de un espacio editorial en el cual se presentará y publicará una imagen completa de la literatura hondureña tanto la pasada como la presente. Así se dio a la tarea de fundar la Editorial Nuevo Continente, iniciando con la publicación del libro de antología en conjunto con Manuel Luna Mejía titulado *Poesía Hondureña de Hoy* (1971), en el que presentaban una visión panorámica del verso escrito de 1943 a 1971. Posteriormente este editorial paso a ser dirigida por la escritora hondureña Irma Leticia de Oyuela.

A inicios del siglo XXI impulsó la creación de un nuevo proyecto editorial. Así fundó la Editorial Iberoamericana de Tegucigalpa. En la cual publicó la obra completa de las cuentistas hondureñas fallecidas hasta entonces como

Marcos Carias Reyes, Ramón Amaya Amador, Medardo Mejía, Luis Díaz Chávez, Víctor Cáceres Lara, entre otros. Gracias a Acosta se conserva en el país esta memoria narrativa de Honduras. Publicó también los esbozos biográficos de Juan Manuel Gálvez, Paul Vinelli y de Roberto Ramírez, los ensayos culturales sobre Honduras del diplomático español Luis Mariñas Otero en el libro titulado *Acerca de la cultura hondureña* y el libro del historiador hondureño radicado en Estado Unidos Carlos Contreras, titulado *Hacia la dictadura*.

En el diario El Heraldo realizó una significativa y hasta ahora no vuelta a repetirse por diario alguno de publicación de los *Hondulibros*, en donde mes a mes se publica un libro de un escritor hondureño o sobre Honduras ya fuera inédito o una reedición de un libro.

Dentro de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán publicó el libro sobre el premio Nobel de literatura Mario Vargas Llosa titulado *Las honduras de Mario Vargas Llosa* (2003), asimismo en esta universidad inició la publicación de la magnífica colección de las obras del gran polígrafo hondureño Rafael Helidoro Valle, que lastimosamente no se logró completar este valioso proyecto editorial. Publicando las obras de este: *El rosal de ermitaño* (2003); *México imponderable*; *Anecdotario de mi abuelo*; *Tierras de Pan Llevar*; *Iturbide varón de Dios* y *Flor de Mesoamérica*.

Dentro de la Secretaría de Relaciones Internacionales de Honduras, Oscar Acosta dirigió la *Revista de la Cancillería Hondureña* publicando cerca de veinte números, así como las memorias anuales de esta institución. También Acosta, al asumir la presidencia de la Academia Hondureña de la Lengua, rápidamente se dio a la tarea de volver a publicar la revista de esta institución y dinamizar la actividad editorial e incorporar a nuevos literatos.

Pero su dedicación durante los últimos años en el campo editorial fue la publicación en conjunto con su hijo Sergio Acosta de la *Revista Política de Honduras*, publicaciones de la Editorial Iberoamericana. En esta revista se hacen cargo de la reflexión, del análisis y de la documentación de la transición y crisis política del país, tal como lo expresaran en su pensamiento editorial, al exponer claramente que

lo que se quiere reflejar es: «El carácter progresivo de la nación por la senda de la democracia y el desarrollo con sus luces, sus claroscuros y sus sombras».

De acuerdo con este pensamiento editorial, el objetivo de la revista no consistía en proponer una ideología o un programa para el presente o el futuro, sino abordar de forma crítica y reflexiva, seria, pero viva, la actualidad de una Honduras cada vez más cambiante y compleja, pretendiendo ser: «Una revista de análisis, de hechos e ideas». Pero también quería ser, tal como se apunta en uno de los editoriales, una especie de memoria histórica de la política hondureña que aspira a una renovación del quehacer político nacional. Por ello en uno de los editoriales se vuelve al pensamiento político de uno de los intelectuales hondureños más importantes del siglo XX, Alfonso Guillén Zelaya, que planteaba la importancia de construir una energía e inteligencia para gobernar Honduras: «Después de la tragedia que afectó a nuestro país el año pasado y que tiene a la ciudadanía empeñada en las tareas de reconstrucción, los hondureños no podemos escoger en las futuras justas electorales como los más altos y legítimos representativos de la nación... a personas que no tienen energía, no poseen inteligencia y no son dueños de una acrisolada honradez» (3).

Dentro de la faceta ensayista Acosta se ocupó de la historia del pensamiento, la literatura y la política de Honduras. Uno de sus libros fundamentales en su ensayo: *Rafael Heliodoro Valle. Vida y obra* (1964), que junto al libro antológico: *Las ideas políticas en Honduras: tránsito del siglo XX al XXI* (2011) constituyen un acercamiento a las figuras centrales del pensamiento político y cultural del país. Como lo hizo también en sus artículos sobre el dictador Tiburcio Carias Andino, el presidente Juan Manuel Gálvez y los gobiernos militares entre 1957 y 1981. Dentro de la historia de la literatura hondureña escribió ensayos prácticamente sobre todos los narradores y narradoras del siglo XX. Asimismo, como pocos en Honduras, Acosta se dio a la tarea de realizar homenajes y conmemorar a personajes importantes del mundo literario y artístico como lo hizo al conmemorarse el primer centenario del nacimiento del pintor hondureño Pablo Zelaya Sierra al publicar: *Pablo Zelaya Sierra. Primer Centenario. Edición conmemorativa 1896-1996*. (1996).

En la faceta como narrador Acosta publicó el libro *El arca* (1956); una colección de relatos que abrió un nuevo camino a la literatura hondureña, rompiendo con la tradición costumbrista de la narrativa de su país. Porque su trayectoria literaria lo ubica no solo como un escritor con el cual inicia una nueva narrativa. Después por añadidura la disciplina en el trabajo y la calidad poética, que Acosta pone de relieve desde su mocedad: *El Arca* (1956), "son obras constitutivas de la literatura hondureña contemporánea, que siempre tendremos que releer con mucho cariño y tacto, porque son textos que presuponen la ruptura y continuidad". (Infante; 1996, 28)

Pero es en la faceta de poeta en donde Oscar Acosta sintetizó su visión de la literatura, de la historia, la política de Honduras, tanto en un sentido colectivo como autobiográfico. Perteneciente a la generación literaria como los sostiene Rodolfo Sorto Romero del 50 del siglo XX "en la cual encontramos a Oscar Acosta; generalmente se menciona entre los nombres que integran esta generación a Antonio José Rivas (1928), Pompeyo del Valle (1924), Roberto Sosa (1930), Nelson E. Merren (1931), Oscar Acosta (1933), Francisco Salvador (actor, director y dramaturgo, 1934), Ramón Oquelí (ensayista, 1934), Marcos Carias (novelista, 1938), Saúl Toro (actor y director dramaturgo, 1938), Rodolfo Sorto Romero (1939), Eduardo Bähr (narrador, 1940) y los pintores Arturo Luna, Moisés Becerra, Juan Ramón Laínez y el ceramista Arturo Machado (6). (Sorto Romero; R. 1996, 14-15)

Aunque cabe destacar que Oscar Acosta fue de los primeros en Honduras en traer los libros de Cesar Vallejo y Pablo Neruda: "Cabe a Oscar Acosta haber traído a Honduras a Cesar Vallejo. Vallejo ha sido en Honduras el gran maestro de la generación que precede a los poetas del 50: Rigoberto Paredes, José Luis Quesada, José Gonzales, José Adán Castelar, Alexis Ramírez, entre otros. (Sorto Romero, R; 1996, 14-15)

Respecto de esta generación literaria el poeta Pompeyo Del Valle recuerda los siguiente: "Lo cierto es que todos nos sentimos poetas. Pero cada uno tirando por su lado, en un espacio temporal y materialmente separado del mundo. Los ecos de las nuevas corrientes estéticas nos llegaban con el retraso con que nos llega todo. No obs-

tante, dos presencias magistrales gravitaban en el aire electrizado: una española y otra americana, del extremo sur: Federico García Lorca y Pablo Neruda. Las mismas que habían presidido los desvelos étlicos de la “generación” anterior (la de mil novecientos treinta y cinco), aun cuando el fantasma del modernismo (cisne del engañoso plumaje) porfiaba obstinado con su caduca parafernalia.

El núcleo fundamental, genesiaco, de la promoción de escritores pertenecientes a aquella etapa lo formábamos David Moya Posas, Oscar Acosta, Adolfo Alemán, Armando Zelaya y yo. Todos originarios de Tegucigalpa”. (Del Valle, P; 2012, 53)

Oscar Acosta inició su vida literaria dentro de la poesía, ya en 1953 publicó su primer poemario titulado *Responso al cuerpo presente de José Trinidad Reyes*: “En 1960 logró el Premio Rubén Darío, en un concurso poético en Nicaragua. El mismo año se hizo acreedor al Premio Único en el concurso de Ensayo Rafael Heliodoro Valle auspiciado por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. El año siguiente mereció el primer premio de los Juegos Florales Centroamericanos de Quezaltenango, Guatemala” (Bermúdez Milla, H; 1996, 4).

Así dentro de su obra poética publicó los siguientes libros: *Poesía menor* (1957), *Formas del amor* (1959), *Tiempo detenido* (1961), *Poemas para una muchacha* (1963), *Mi país* (1971) y *Antología personal* (1965 y 1971). Si bien, dentro de la crítica literaria nacional su poesía es considerada como profunda y serena, especialmente de tono intimista, es en su poemario *Mi país* (1971) en donde emerge el ciudadano pleno de la República de las Letras.

En “Mi país”

En la línea de la obra de muchos de los literatos hondureños, que han creado variadas metáforas e imágenes de la sociedad hondureña que la ubican en la experiencia del desgarramiento, de la tragedia, del caos, en suma, de su desintegración como nación. Para Rafael Heliodoro Valle, la historia de Honduras: “podría escribirse en una lágrima... Por él han corrido largos ríos de sangre en una larga noche de odio y de dolor” (Valle, R; 1991, 38). Esta visión ha sido com-

partida y ampliada por otros escritores nacionales. Para Marco Antonio Rosa, Honduras es una “tierra de pasado histórico tristísimo” (Rosa, M; 1963, 15). El poeta Roberto Sosa agudiza aún más la imagen de Honduras de Rafael Heliodoro Valle, al representar el país como un “peñasco sin posible salida”, en el que la historia “se puede escribir en un fusil, sobre un balazo, o mejor dentro de una gota de sangre” (Sosa, R; 1986).

Es en esta línea que se inscribió Oscar Acosta en su libro de poemas *Mi país*, EDUCA, San José, 1971. Este poemario, es sin duda alguna, un esfuerzo poético hermenéutico por captar y construir un discurso coherente acerca de la historia, la política, la sociedad y la república hondureña y donde emerge el literato independiente y crítico de su sociedad y entorno. Por ello, como apuntó el crítico literario costarricense Isaac Felipe Azofeifa, desde la perspectiva de “un poeta tan angustiado con la visión del mundo humano y social de su país, que no nos da ni una brizna del bello paisaje de Honduras” (Azofeifa, I; 1996, 92). Apenas si en la imagen del poema inicial cuyo título es el del libro, hay una vertiginosa alusión a la “voluntariosa geografía” hondureña, como la llamará Rafael Heliodoro Valle. Así lo testifica:

*Escribo sobre la piel de la patria
arrugada como un lienzo
o como una túnica endurecida*

*Y quiero que lo que diga
no sea solo amor acumulado,
verdes ramos sobre los hombres
de marmóreos héroes,
música de tambores
de hojalata (p.9).*

A partir de este sentimiento y con una visión clara del país en una serie de imágenes refleja y expresa una sociedad como la hondureña en donde el peso de la tradición convierte a Honduras en un lugar, como diría Leopoldo Zea, “donde el pasado no se decide a ser historia”. Es decir, una sociedad con escaso movimiento. Sin embargo, marcada por tendencias de larga duración como el autoritarismo, la violencia y la exclusión, que son de las que se hace cargo Oscar Acosta en su libro *Mi país*. Tal como escribió el poe-

ta guatemalteco Otto-Raúl González en “una treintena de breves poemas le bastan al poeta centroamericano Oscar Acosta para darnos una pintura viva, un retrato psicológico, de su país” en donde el poeta “elabora una poesía honda, tierna y vital valiéndose de un lenguaje sencillo y antirretórico. No busca la imagen exultante ni el desbordamiento onírico. Él está plantado en la realidad. Las metáforas le brotan con pureza y naturalidad” (González. O; 1996,96),

Para el también escritor guatemalteco Manuel José Arce, “las palabras que Oscar Acosta reúne y ordena son como un vaho, una especie de vapor verídico que emana de la realidad de Honduras –yo diría que de todo el tercer mundo- y se condensa en páginas escritas que pasan a ser libro y que quedan, para siempre, además de su limpia condición de poema, en calidad de documento, de crónica, de testimonio irrefutable” (Arce, M; 1996,98). Tal como Acosta se refiere a la experiencia y testimonio de los sujetos excluidos históricamente de la sociedad hondureña:

*Mi país está hecho de niños
ciegos,
de mujeres olorosas a ropa,
de sujetos violentos,
de ancianos
de bruces sobre el olvido (p.9).*

Puede decirse que cada uno de los poemas de este libro es una mirada crítica al autoritarismo y del caudillismo político. De hecho, el segundo poema “país natal” refleja con toda intensidad esta tendencia en la historia nacional:

*Un educador y clérigo
ordena tocar las campanas
jubilosas al saber el fusilamiento del héroe.*

*Un gobernante
ordena que el cantor
de ríos y sirenas
sea llevado al calabozo
y trabaje, como picapedrero,
en una carretera al océano.*




Dibujo del poeta Óscar Acosta elaborado por Alex Galo.

*El caudillo
fusila a sus amigos,
manada al destierro
A niños y ancianos,
pero es el fundador
de la bendita paz,
el padre del Nuevo país,
el escogido
el idóneo,
el patriarca,
el Cincinato
resurrecto.*

*Un preclaro abogado
acepta complacido
el cargo de alcaide
y ordena a los presos políticos
permanecer desnudos
y cargados de grillos.*

*Este es mi país natal:
libre, soberano y sombrío.*

De este modo, para Acosta fue la desarticulación creada por un estilo de liderazgo político basado en el caudillismo y la cultura patrimonialista una de las mayores dificultades para la constitución de un Estado centralizado nacional, puesto que el caudillismo es la expresión de la debilidad institucional de la sociedad. En Honduras, al igual que en muchos otros países de América Latina, los caudillos se enfrentaron a los proyectos liberales de reforma y consolidación de un Estado centralizado; así, los caudillos se rebelaron una y otra vez en contra la idea de un Estado de derecho guiado por los principios modernos de racionalidad y legalidad. Legado que continúa expresándose en la generación y coordinación de los Partidos Políticos en el Siglo XXI. Parece ser un modelo no se superado en la época democrática.

Asociado al caudillismo se encuentra el “clientelismo”. En su base se encuentra la histórica disparidad entre democracia formal y la existencia de profundas desigualdades socio—económicas. El clientelismo por su naturaleza genera relaciones inestables entre el electorado y los partidos políticos, toda vez que estos últimos no están en

capacidad de cumplir con los compromisos contraídos generalmente durante las campañas electorales, en esa medida debilita la legitimidad de los partidos. Entonces los beneficios de la victoria se centran en la clientela partidaria, y se convierten en una vista fragmentada de la sociedad, cada cual vela por sus intereses.

Pero en este poemario, Acosta no solo refleja el autoritarismo como tendencia de larga duración, sino también otro elemento característico de la historia nacional como es: la continuidad de las clases dominantes en el poder, así como la persistencia de una cultura política caracterizada por el despotismo, el militarismo, la alienación y la diferenciación. Con gran calidad devela que en Honduras a largo de su historia en el Estado han predominado las funciones coercitivas sobre las de legitimación:

*En mi país
los dueños del poder
duermen con una lista negra
bajo su intranquila almohada.*

*En ese cuaderno están los nombres
de los sujetos peligrosos,
de los individuos rebeldes,
de los jóvenes con dignidad
y de las mujeres orgullosas y claras.*

*Se pone el dedo sobre un nombre
y llegan los gendarmes,
capturan al estudiante pobre,
intimidan al viejo sastre
y todos van a dar
con sus apaleados huesos
a la horrible cárcel.*

*Después parientes y notarios
piden la libertad del detenido,
los periódicos hablan de derechos
humanos y el carcelero
se aburre más que un pájaro (p.39).*

No puede olvidarse que el autoritarismo centroamericano y hondureño ha pasado por tres etapas: la de los caudillos y sus montoneras contra un Estado casi inexistente; la del

“liberalismo apaleador”, como lo denominara el irónico Enrique Guzmán; y, tras el interludio reformista posterior al fin de la Segunda Guerra Mundial, la de las dictaduras militares desarrollistas (Acuña, V; 1998, 94)

Para Acosta el sujeto del autoritarismo no es otro que el caudillo y el dictador. Por las imágenes de estos son de “sujetos violentos”, que “fusila a sus amigos”, que pronuncia su discurso/subido en una silla improvisada/ con ataúdes y fusiles” y que en las gacetas oficiales. Por ello, los caudillos son quienes tienen el poder y los representa como:

*Un hombre de pie
puede tocar sin miedo
a los astutos reptiles (p.9)*

En suma, el problema del desarrollo político hondureños que plantea Oscar Acosta es que han predominado formas tradicionales de lealtad política hacia los caudillos, pero en el marco de una cultura de la violencia:

*En la noche de guardias
rodena las chozas
de los campesinos
y los perros despiertan
a los asustados labriegos
mientras los caballos
y látigos le sacan chispas
al yunque de la noche.*

*Uno por uno, mujeres,
hombres y niños,
van saliendo a la luz
de las antorchas
y ven a los funestos jinetes
tocarse
las pistolas
y los afilados machetes
indicando silencio.*

*Las chozas del caserío
son cateadas
y los arcones abiertos
en busca de armas
o papeles comprometedores.*

*Los campesinos tiemblan
ante el repentino estallido
de la pólvora,
ante la posibilidad
de un horrendo crimen
o de un niño muerto
por una bala perdida (p.42).*

El problema de la propiedad de la tierra ha originado en Honduras un espacio tensor, es decir: “Ascenso de la explotación feudal de la tierra, las crecidas tasas de alquiler de casas, la expropiación hipotecaria de grandes sectores de la población, las marchas forzosas de la movilidad geográfica, la intensidad de la ley famélica, la mutilación urbana, la red caminera deficiente, etcétera, todo lo cual no es sino aumento de la proletarización de los habitantes hondureños, desintegración social y económica” (Díaz Chávez; 1970, 397).

El hambre es el hecho sociológico más significativo de la realidad hondureña. Dada la estructura latifundista del país, Díaz Chávez concluye que en él se aplica una “ley famélica” propia de las regiones subdesarrolladas: “Ella expresa que el hambre, como hecho sociológico, tiene su matriz fecunda en el orden social interno, y cuyas bases son el latifundismo y el imperialismo. Este vástago exuberante del estéril suelo feudal, abonado y cultivado por la sujeción a la metrópoli yanqui, la imposición de una política económica de exclusivo beneficio capitalista de la oligarquía abrazada a los monopolios extranjeros, no sólo disminuye la talla y el peso del cuerpo famélico (...) sino que modela, talla y trabaja las vísceras espirituales, la estructura mental, la conducta social, la tristeza secular, el alcoholismo ligado a éste, la indiferencia y la apatía, son unos pocos ejemplos de la conducta conformada por el hambre crónica” (Díaz Chávez; 1970, 409).

En este poemario el poeta Acosta, —parafraseando a Elías Canetti—, es el poeta guardián de la tradición que hace las veces de conciencia de los políticos; advierte con sus versos del poquísimos tiempo que dedican a cultivarse o de la superficial manera de comprender la vida. Pero no lo hace como un moralista inquisidor sino investido de las virtudes del ángel de la guarda: coloca sus poemas a la manera de advertencias, son avisos alados, son llama-

mientos dichos con suavidad y sin querer convertirse en una enfática regla o un código de conducta.

Por ello, también en Oscar Acosta se encuentra al poeta, siguiendo a Ramón Oquelí, que puede imprimir nuevas energías a la voluntad colectiva de construir la nación hondureña, renunciando al pesimismo ambiental que impide ver más allá de sólo un presente sin futuro: «Los hondureños que todavía tenemos la dicha y la pena de sobrevivir en estos tiempos de angustia y confusión, podemos mitigar en parte estos flagelos, leyendo o relejendo el mensaje de nuestros auténticos poetas, analizando su producción dentro de los avatares de la historia patria, sin excluir ninguna voz de ser escuchada. Esto se inscribiría dentro de una disciplina colectiva de exigencia abarcadora de cuanto merezca ser apreciado” (Oquelí, R; 1995, 243).

No sin razón en este poemario del poeta Acosta como lo dijera uno de sus amigos Edgardo Paz Barnica:

“Ante esta realidad que es poema y es grito, que es abrazo y efusión ecuaníme, yo no puedo menos, con ese trabajo, que rendirle un homenaje franco a Oscar Acosta, el hondureño vertical que ha transitado y transita la senda floreciente que une la poesía con la hermandad.

Yo creo que él, interpreta a cabalidad el concepto ciceroniano de la antigüedad clásica; “Hemos nacido para unirnos con nuestros semejantes y vivir en comunidad con la raza humana”. (Paz Barnica, E; 1996: 25)

Bibliografía

Acosta, O. (1971). *Mi país*. EDUCA: San José.

Acosta, O. (1996). Pablo Zelaya Sierra. *Primer Centenario. Edición conmemorativa 1896-1996*. Tegucigalpa M.D.C.: Litografía López, S. de. R.L.

Arce, M. (1996). *Oscar Acosta: la palabra de Honduras*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Azofeifa, I. (1996). *La patria madrastra*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Bermúdez Milla, H. (1996). *Oscar Acosta*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Darío, R. (1950). *Obras completas*. Edición de M. Sanmiguel Raimúndez y Emilio Gascó Contell. Afrodísio Aguado: Madrid (volumen II).

Del Valle, P. (1996). *Primera imagen del poeta*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Del Valle, P. (2012). *Recado Para Un Mirlo Blanco. Intermitencias de la Memoria*. Tegucigalpa M.D.C.: Spacio Gráfico.

Díaz Chávez, F. (1970). *Sociología de la desintegración regional y del subdesarrollo*. Tegucigalpa: UNAH.

González, O. (1996). *El país de Oscar Acosta*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Infante, S. (1996). *Un poeta poliédrico y humano*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Moreno, B. *Entrevista a Oscar Acosta Zeledón*. Fotos: Víctor Colindres. En <http://www.angelfire.com/ca5/mas/bio/bio25.html>

Oquelí, R. (1995). *Gente y situaciones*. Tomo III. Editorial Universitaria: Tegucigalpa.

Paredes, R. (1996). *Poeta mayor*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Sorto Romero, R. (1991). *Oscar Acosta en el tiempo*. En *Oscar Acosta, poeta de Honduras. Juicios, testimonios y valoraciones*. Editorial Guaymuras: Tegucigalpa.

Weber, M. (2012). *El político y el científico*. Alianza Editorial: España.

Asuntos de promoción

Jorge Medina García*

Como cada vez que salía de su casa, el licenciado-Baltasar Gonzales y Lagos (esta última copulativa, que ningún pariente usaba ni inscripción de nacimiento exhibía, pretendía inútilmente asumir una alcurnia ilusoria) revisó su talante ante el gran espejo con florituras de yeso dorado en sus orillas, que para ese propósito se incrustaba al lado izquierdo de la puerta principal.

Observó nuevamente que su altura tendía a encorvarse, no por el nivel en que mantenía al espejo, sino por una especie de joroba que empezaba a despuntar en la cima de su espalda. Enderezó el espinazo sin otro logro que el de resaltar un abdomen de posibilidades prenatales.

Él, sin embargo, se sentía cómodo y relajado en la seda azul de su camisa de mangas largas y botones plateados, en el casimir inglés de sus estilizados pantalones y en la suave gamuza achocolatada de sus zapatos de marca que le daban, juntos, la sensación de caminar dentro del capullo protector de su fortuna personal y, muy a pesar de haberse vuelto para examinar con el rabillo de un ojo el llano donde deberían destacarse las nalgas y comprobar otra vez esa ausencia implacable ante el cristal de las verdades, se convenció de todas maneras que se veía guapo y elegante.

En la lunar geografía de su cara convergían los rasgos autóctonos menos favorecidos que nadie esperaría en alguien que, como él, renegaba de posibles ascendencias tolupanes, y allí mismo atisbaban, como vigilándose entre sí, el par de ojos gordos y desconfiados que extrañamen-

te custodiaban la horizontalidad de una nariz marcada-mente africana.

Ese rostro que lo escudriñaba con curiosidad desde el cristal, en suma, mereció su beneplácito por el hecho esencial de mantenerse blanco, (más bien pálido enfermizo), en un lugar donde la mayoría de sus habitantes se caracterizaba por una carnadura que a veces se pasaba de trigueña y, tal vez por eso, ni siquiera consideró desgarbada la brusca caída de sus hombros, al estilo más puro de las botellas de champán y los brazos flácidos y simiescos, en uno de los cuales se enroscaba, nada decorativamente, el ostentoso reloj de Tommy Hilfiger. Dando el gesto de un galán de novela mejicana, se colocó encima de los protuberantes globos oculares unas antiparras de sol, que tuvieron el efecto de demorar un poco más su imagen ante el espejo.

Comprobó el efluvio de colonia que emanaba del sobaco derecho y del izquierdo, sucesivamente y, en deleitosa aspiración, salió a la calle con el talante de una persona que no se tiene por poca cosa en este inexplicable mundo que habitamos.

La deslumbrante realidad de las calles asoleadas, llenas de movimiento, de sonidos y de colores lo volvió alerta y expectante, cerró con candado el portoncillo del jardín que daba a la calle y emprendió su camino, como a la defensiva.

A través de los lentes oscuros veía la cara de las personas que se ponían a su alcance sin notar el criterio discrimina-

* Escritor y docente. Realizó estudios en la Carrera de Letras en la Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán". Ha publicado entre otros *Pudimos haber llegado más lejos*. (Cuentos). (Editorial Guaymuras, 1989) *Cenizas en la memoria*. (Novela). Editorial Guaymuras, 1994. *Desafinada Serenata*. (Cuentos). (Secretaría de Cultura, Tegucigalpa, 2000). *La dignidad de los escombros*. (Cuentos). (Editorial Guaymuras, 2002). *Un paesse in affito (Un lugar tomado)* (Edizione Goreé, Pisa. 2006). *La oscuridad nuestra de cada día*. (Cuentos) (Editorial Guaymuras. Tegucigalpa. 2010). *"Memorial del blasfemo"* (Novela). (Editorial Guaymuras. Tegucigalpa. 2011). Su obra ha merecido una serie de reconocimientos dentro y fuera de nuestras fronteras. El año 2012 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura "Ramón Rosa". Correo: jorgemedinagarcia35@gmail.com

torio de sus miradas. Disparaba aquí y allá un deliberado saludo verbal, un estudiado ademán campechano y alguna respetuosa inclinación, según el caso, a los paisanos que en su concepto eran ya o se podrían volver después, sus simpatizantes algún día.

Eludió, con movimientos nada elásticos, un bulto informe de excremento perruno y una cáscara de guineo que, a pesar de su ordinariedad, no fueron la causa de que cambiara el camino que llevaba.

Así trataba de evitar el paso frente a la puerta de la cantina "El último fracaso" porque, como se sabía, de allí solían partir los sablazos y las expresiones menos amigables que uno podría imaginar en caso de negaciones.

Uno que otro automovilista lo saludaba con un gesto y él contestaba alzando la mano mesuradamente, por las dudas, con una sonrisa afectada.

Defraudó a un par de taxistas que le ofrecieron sus servicios y atravesando el parque, prosiguió negándose a los lustra botas, mercachifles y vendedores de lotería que deambulaban por allí.

Con decisión enfiló la calle que conducía a Radio "Circuitos Universales" donde acostumbraba presentarse dos veces a la semana como invitado especial en un programa de entrevistas y opiniones que se financiaba desde un mes para acá.

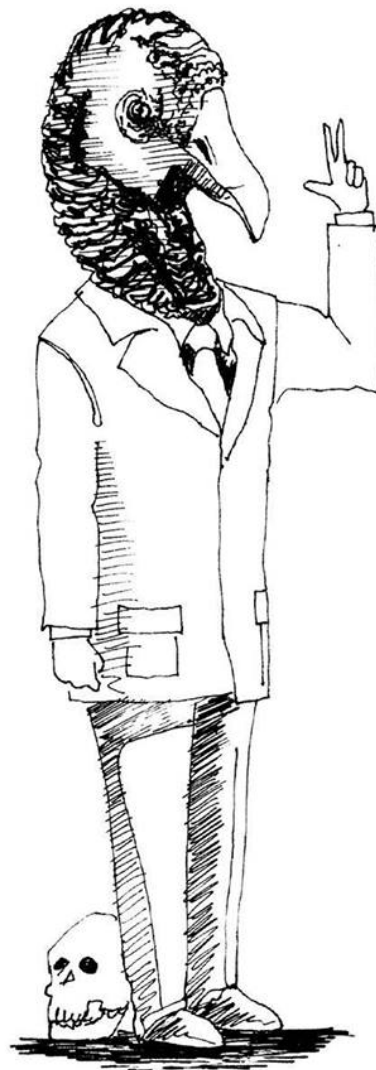
Fingiéndose apresurado, miró su reloj sin ninguna necesidad, porque tal como lo había calculado al salir de su casa, (el programa comenzaba a las diez de la mañana y terminaba a las once) iba con la suficiente antelación.

Alzó la mano otra vez en un conato saluatorio que abortó rápidamente, y simuló pasarla sobre las ásperas ondulaciones de su cabellera pintada de color tan oscurísimo como el plumaje de un cuervo de montaña, cuando se percató con algún embarazo, de que el hombre gordo y pelón que modelaba apoyado en el rellano de una puerta limpiándose los dientes con una estaca, no lo saludaba a él sino a una muchacha de alborotadora presencia que venía taconeando detrás suyo.

Al llegar a la radioemisora, cumplió el ritual de saludar a la secretaria de hermosas facciones y cuerpo obeso que se sentaba leyendo una revista detrás de un escritorio desvencijado y, por supuesto, dejándole saber una vez más, en forma plenamente cursi, su profunda admiración hacia el nácar de su rostro maravilloso y los destellos de pedrería que sus ojos misteriosos despedían cada instante.

Este hábito, que en pocas semanas se había vuelto inveterado, se habría extinguido, de haber oído el piropeador, los

VOTE FOR ME!



Dibujo de Daniel Vallecillo. Serie Crisis Electoral-2017

comentarios francamente despectivos que, a sus espaldas, la chica se permitía divulgar ante quien tuviera enfrente.

El licenciado se acercó a la cabina de transmisión y observó a través del amplio cristal que la cercaba, cómo un grupo numeroso de jóvenes de ambos sexos, muy regocijados, rodeaba al locutor de turno, un tipo prieto y panzón, bajo de estatura y con voz atiplada que vestía sin ninguna preocupación ordinaria ropa de campesino, se tapaba la cabeza con un sombrero de palma bastante deteriorado y se auto denominaba El Compadre Güevón.

Se percató también de que el cubículo contiguo, donde manipulaba interruptores y controles, un sonriente y joven operador con la cara cubierta de espinillas, estaba igualmente lleno de divertidos y entusiastas espectadores que no perdían palabra de lo que el animador decía a través del altavoz.

Junto a la puerta, Gonzales y Lagos se dedicó a escuchar pacientemente lo que el sujeto estaba machacando con una sonrisa burlona, ante el micrófono y el auricular de un teléfono fijo.

—¡Jay, jay, comadrita! ¡Esa canción de “Rat’è dos patas” como que lleva dedicatoria pa’ mi compadre Fulgencio! ¡Ya me contaron que anda como chucho tras de una mujer de Choloma, que le dicen “La reventada”! Ja, ja, ja... Pa’ que veyá que no soy jodido, ni me parcializo con mi compadre, a quien no hay que quitarle su derecho, y también porque quiero bailarla con estos babosos que me acompañan, ya se la vuan poner, comadrita —dijo y colgó para seguir hablando— Sólo déjeme contarle que estamos llegando a ustedes por la buena voluntad de clínica San Venadito, je, je...No, no me crea, me equivoqué...je, je... Clínica San Benito” del Dr. Gumaro Cacho, el mero mero, marinero, y cualquiera que se parezca a él, es falsificado...

Vieran comadres y compadres, como pone inyecciones en la nalga este negrito, suavitillas, suavitillas... Con decirles que hasta yo voy a veces solo por el gusto... y cuidadito con pensar mal... puñeteros hijos de la naranja, que a mí no se me barre el tornillo, como al que tengo

aquí cerca...y que no digo más porque “mejor machete estate en tu vaina.” También llegamos a sus hogares por cortesía de ¡Chorizos La Delicia! “Entre Melón y Melambes, se pusieron a hacer un guiso, Melón puso la manteca y Melambes, el chorizo”...

Siguió con su cantinela de pendejadas un buen rato, mientras los teléfonos fijos y su aparato celular repicaban al unísono y al final, con un alarido de borracho guatemalteco, se arrancó con la canción de Paquita la del barrio que le pidieron insistentemente sus escuchas y se puso más a brincar que a bailar con una de las muchachas de pantalones vaqueros que lo rodeaban, entre los aplausos y las ovaciones de los demás circunstantes.

Embebido en las evoluciones de los bailarines, el político no se dio cuenta de cuando el Licenciado en Periodismo Tancredo Magallón se unía al súper regocijado auditorio. Cuando oyó que el Compadre Güevón se disculpaba con los que lo llamaban y comenzaba a despedirse, cayó en la cuenta de que le había llegado su momento.

Mirando en derredor reconoció a Tancredo.

—Lic. Tancredo —saludó ceremonioso— No lo había visto.

—Yo tampoco a usted, licenciado —contestó aquel con igual protocolo, alargando la mano que el otro no alcanzó a estrechar debido a la estampida de gente que salió en desorden de los estudios, rodeando y siguiendo, como cauda humanoide, al Compadre Güevón que puso pies en polvorosa, sin despedirse de los que seguirían hablando.

Cuando entraron a la abandonada cabina, el operador estaba haciendo el cambio comercial y aunque ambos expositores colocaron enormes audífonos sobre sus orejas y escucharon de inmediato los estridentes mensajes publicitarios, se sintieron tan solos como si estuvieran en el espacio exterior dentro de una cápsula sideral.

Oyeron las excelencias de un jabón que quitaba el stress de la gente y de un banco que exhortaba a la pobla-

ción con familiares en el extranjero, a que los obligaran a mandarles sus remesas a través de sus arcas, asegurando que de esta forma tendrían la oportunidad incomparable de participar en la rifa semanal de reencontrarse con ellos en Disneylandia, con los gastos pagados, en una fecha inminente.

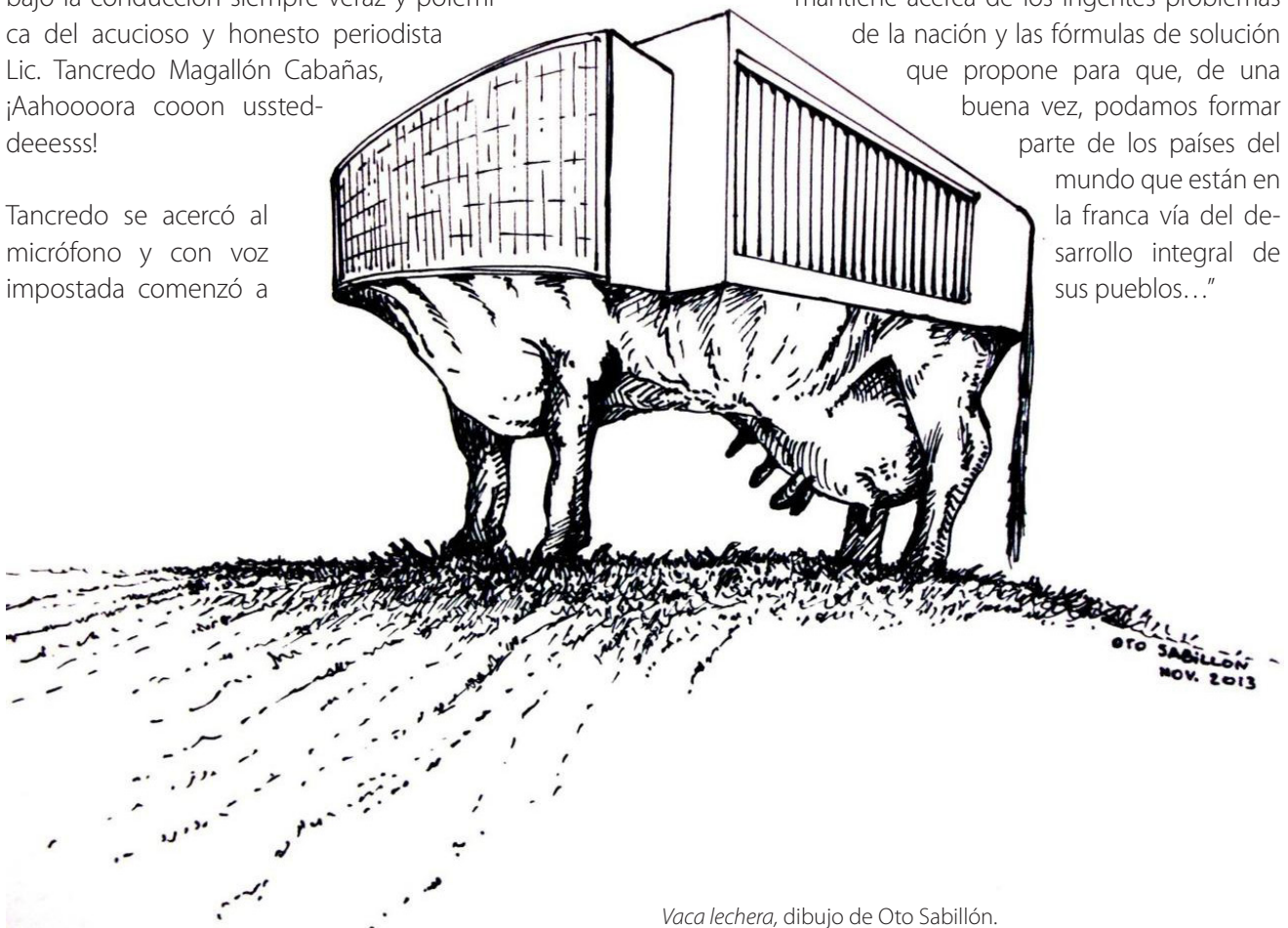
Gonzales y Lagos pensó, con alguna malevolencia, que éstos de aquí, sin visa de entrada, estarían soñando, y aquellos de allá, ilegales, se convertirían en un festín muy sustancioso para la policía de migración.

De pronto se sobresaltó con las ensordecedoras fanfarrias que brotaron de los auriculares junto a la voz chillona de un sujeto que daba por hecho el momento esperado por toda la población de doscientos kilómetros a la redonda, que era, si de creerle se trataba, la presentación del Programa Radial arrasador de audiencias y presencias: "Temaaass, debateeeess y opinioooooones", bajo la conducción siempre veraz y polémica del acucioso y honesto periodista Lic. Tancredo Magallón Cabañas, ¡Aahooooora cooon ussted-deeesss!

Tancredo se acercó al micrófono y con voz impostada comenzó a

saludar al inmenso auditorio que pretendía tener incluso allende de las fronteras nacionales. Dio después un mecánico pormenor sobre la esencia y los objetivos de su programa y seguidamente se puso a recitar, para que los marcara el auditorio, los números telefónicos de la radio emisora, la clave particular de su propio teléfono móvil y con gusto entero hubiera proporcionado el número privado de Gonzales y Lagos si este no se hubiera negado en redondo con un enérgico movimiento de testa, a la silenciosa indagación del perorador.

"Como cada dos veces por semana —siguió Tancredo, algo cortado— hemos logrado nuevamente que el connotado profesional del Derecho, Don Baltasar Gonzales y Lagos, persona muy querida por el pueblo y próximo diputado al Congreso Nacional de la República por el Partido Nacional, distrajera unos momentos de sus importantísimas ocupaciones para venir a conversar con nosotros y nuestro inmenso auditorio sobre la certera visión que mantiene acerca de los ingentes problemas de la nación y las fórmulas de solución que propone para que, de una buena vez, podamos formar parte de los países del mundo que están en la franca vía del desarrollo integral de sus pueblos..."



Vaca lechera, dibujo de Oto Sabillón.

Se trataba de la misma cháchara acostumbrada que ya había repasado en otros programas y el patrocinador trató de introducir algunos elementos nuevos al contestar el saludo artificioso y verborreico de Tancredo, con la falsa historia de que aún no había decidido oficializar su precandidatura diputadil porque estaba estudiando el comportamiento de los posibles adversarios dentro de su partido, de quienes —sabía de buena tinta, calumnió— podrían estar estructurando un fraude de proporciones apoteósicas para alzarse con la candidatura partidaria.

Bla, bla, bla, acotaba Tancredo con aire intelectual y bla, bla, bla, proseguía él con teatral entusiasmo bajo la aburrida mirada y los frecuentes bostezos, al otro lado del vidrio, del operador de cara espinillenta que había terminado por ojear un viejo periódico tan de memoria sabido, que hubiera podido ganarse un cien, si le hubieran aplicado un examen sobre su contenido.

De tanto que Tancredo invitaba y urgía al imaginario auditorio, por fin repiqueteó uno de los dos teléfonos oscuros que, como un par de sapos abstraídos, tenía sobre la mesa.

Con el sobresalto del lector de periódicos atrasados, que se apresuró a dar paso a las voces, se escuchó:

—Buenos días, señores.

—Buenos días, ¿Quién habla? —Indagó el periodista, tan alegre como si hubiera descubierto en el piso un billete de quinientos.

—Aló, Lic. Tancredo —contestó una voz, que de inmediato el licenciado Gonzales y Lagos identificó desilusionadamente como la de Andrés Tapia, su ser-vil secretario, que había hecho hábito de terciar en cada uno de sus programas.

Bla, bla, bla, expuso sin mucha convicción otra vez Andrés Tapia. Bla, bla, bla, opinó Tancredo de mala gana. Bla, bla, bla, bla, volvió a intervenir blandamente Andrés y bla, bla, bla, bla, bla, concluyó él, lanzando una ardiente mirada a la ostentosa esfera de su reloj, visiblemente disgustado.

Tras el silencio que siguió, Tancredo se creyó en la obligación de indicar al distraído operador con un golpecito al cristal que los separaba, que se dejara ir con la marcha del General Carías interpretada por la Banda de los Supremos Poderes, que tenían convenida.

Después de eso hubo luego una llamada de un primo hermano de Tancredo que al final tuvieron que cortar de tajo, debido al peso de cada estupidez que decía y a la sospecha de que les pretendía dar un sablazo en vivo y, al cabo de un rato, llamó un tipo que quería saber la hora en que estaban, para que casi inmediatamente después hablara una mujer que pensaba estar llamando al programa del Compadre Güevón y deseaba hacer un saludo y escuchar la canción “Se me quebraron los huevos” con la Banda Tamagás de San Antonio del Norte.

Para concitar la vergüenza y la cólera del presentador oficial, ambas llamadas fueron echadas al aire por el boca abierta del operador, que según un indignado Tancredo, nunca permanecía en sintonía.

Tuvieron que hablar otra vez sobre los soberbios planes que el aspirante a diputado implementaría para felicidad del pueblo postergado y el entusiasmo que había despertado a lo largo y ancho del departamento durante otros quince minutos más, que se les antojaron eternos, esperando las llamadas que jamás volvieron a escucharse.

Cuando apareció la estampa de desenterrado de un Pastor Evangélico, enfundado en un saco polvoriento y una corbata sucia anudada al pescuezo, que continuaría con su programación celestial, Tancredo se despedía, con falsa solemnidad (a saber de quién) por el micrófono y el Lic. Baltasar hacía de tripas corazón para imitarlo, sin poder evitar la comparación con el vibrante cierre de programa que había hecho el Compadre Güevón, una hora atrás, entre la consiguiente algarabía de sus seguidores y el repiqueteo insistente de todos los teléfonos, que no habían parado un solo momento de timbrar:

“Pos hasta aquí meritillo llegamos, jodiditas y cabroncitos, miembros de la mara cachimbona, todas y todos, porque ya nos están echando flix estos políticos que siguen y yo no tengo garganta de fierro pa’star hablando papadas

con ustedes todo el día entero como papo. Pero de toros moros, porque pareso me pagan, mañana a la mismora aquí estaremos con mi operador Heriberto “Cara de cu-suco”, para seguir la bailada, la chismeada y la caiteada, si es que El Colochón no me quita la cuerda. Así que... ¡Haaaayyyyyy los vemoossss, amiiigoos!...”

El Lic. Gonzales casi escuchaba la acometida de los jubilosas trompetas de los mariachis de aquella despedida, pero ya no estaba para seguir hablando babosadas y abandonó la cabina de transmisión más apresurado que piojo en cabeza pelona, sin siquiera despedirse del mentado Tancredo, que quedó simulando contestar su teléfono celular.

El político pergeñó cuatro letras en la hoja que arrancó con furia de una libreta de bolsillo y doblándola minuciosamente, pasó a entregársela con absoluta seriedad, a la secretaria gordinflona, que se sobresaltó preguntándose si ya le habrían contado sobre las opiniones que le dedicaba.

—Démele al Compadre Güevón cuando vuelva —le dijo, con dureza.

La gorda desdobló y leyó, sin un escrúpulo: “Llámeme porque le conviene. 88007540” y dio una convincente cabezada de asentimiento.

Mientras desandaba el camino, ya sin saludar a nadie, iba dándose a todos los diablos, lamentando el tiempo perdido con el ignorante de Tancredo que a pesar de decirse periodista, estaba incapacitado para comprender la vena circense de las farsas electorales, diciéndose entre dientes que se convertiría en candidato a diputado aunque terminara hablando más pendejadas que el Compadre Güevón, hombre de circo, que no había necesitado de estudios y marranadas para entenderle bien al trámite y saber que lo importante en estos asuntos era caerle bien a la gente pobre, porque en el fondo, ésta percibía que todos los políticos eran unos ladrones y no creía en pro-

mesas de nadie, votando, si lo hacía, por quien les cayera en gracia, ya que habían comenzado a sospechar que la liberación no vendría con estos funestos y ridículos vientos electorales.

El mes que viene le entro con el Compadre Güevón – se dijo, convencido y satisfecho, mientras erraba una pata-da en el culo del perro callejero que se atravesó entre sus piernas -chucho inoportuno- precisamente en este luminoso momento en que entraba a posesionarse de la última verdad electorera que le faltaba para clausurar con broche de oro, su empírico y folklórico conocimiento de nuestra maloliente politiquería nacional.



Hábito con cola, Oto Sabillón.

Corpus lingüístico

Julio Ventura*

Resumen

El objetivo de esta investigación es presentar una teoría sobre los corpus lingüísticos, desde un concepto, la historia y, sobre todo, como una metodología para el análisis lingüístico y extralingüístico de los diferentes textos; ya sean estos de variadas disciplinas científicas y humanísticas.

La lingüística de corpus tiene como objetivo ver los principios y praxis para estudiar la lengua a partir de la observación de textos ya sean estos orales o escritos.

Palabras claves: Corpus lingüístico, corpus orales, corpus escritos, lexicografía, filología, base de datos, corpus en línea.

Abstract

The objective of this research is to present a theory about the linguistic corpus, from a concept, history and, above all, as a methodology for the linguistic and extralinguistic analysis of different texts; whether these in several scientific and humanistic disciplines.

The corpus Linguistics aims to see the principles and practice to study the language starting from the observation of texts whether these oral or written.

Key words: Linguistic corpus, oral corpus, written corpus, lexicography, philology, database, corpus online.

Introducción

Los lingüistas trabajan con datos. Los datos se obtienen de la interacción con los hablantes. Asimismo, estos datos se pueden obtener a través de técnicas de la investigación lingüística. La lingüística actual prefiere obtener los datos a través de entrevistas cara a cara, pero se pueden obte-

ner datos con encuentros casuales, llamadas telefónicas, medios de comunicación como la prensa escrita, un PDF de publicaciones de un año, de un diario local o nacional, se convierten en corpus.

Desde los conceptos de Ferdinand de Saussure se reconoce que el habla también forma parte de los estudios

*Lingüista, docente investigador de la Carrera de Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Es licenciado en Letras con orientación en Lingüística, realizó estudios de Maestría en Lexicografía hispanica por la Real Academia Española. Es miembro de la Asociación de Lingüística Centroamericana y colaborador de la Real Academia Española. Se desempeña como jefe de la Unidad de Gestión de Investigación Científica del Departamento de Letras- UNAH. Sus artículos han sido publicados en revistas especializadas, es autor del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Honduras*. Correo julio.ventura@unah.edu.hn

lingüísticos. Los corpus lingüísticos han reconocido esta idea, se puede hablar de corpus orales, al mismo tiempo, los corpus escritos incorporan un porcentaje de entrevistas orales. La gran parte de los corpus son escritos obtenidos a través de textos escritos publicados en periódicos, revistas, libros y otros. Los lingüistas trabajan permanentemente con datos, es decir, con corpus construidos a partir del habla del usuario.

Como se sabe no existe una sola lingüística, a través de la historia ha habido varias; son actualmente muchas. Tenemos, la lingüística de los neogramáticos, la lingüística histórica, la lingüística tradicional, la lingüística comparada, la lingüística estructural, la lingüística generativa transformacional, lingüística de texto, la lingüística comunicativa y funcional, la lingüística estructural estadounidense y la lingüista antropológica. A raíz de la evolución de la informática existe una confluencia entre la lingüística, informática y estadística. En cada momento lingüístico ha existido un corpus, por lo que los corpus y la lingüística han estado ligados de manera permanente.

Historia de los corpus lingüísticos

A inicios del siglo XX existían proyectos dignos de ser mencionados que se basaban en un increíble y minucioso y lento trabajo manual con los datos; sin embargo, la historia de los corpus lingüísticos arranca en los años 60. Fue entonces cuando Nelson Francis y Henry Kuchera dieron impulso a la creación del Brown Corpus of Standard American English, también se menciona el LOD Corpus de 1960, toda esta base de datos pertenece al inglés Británico.

Antiguamente los corpus lingüísticos se hacían a mano, pero hoy en día los corpus se obtienen, mayoritariamente, mediante un proceso informático. Podemos pensar en el primer diccionario de la Real Academia Española, como lo es el diccionario de Autoridades, donde cada lema tiene una cita de un escritor que ha publicado un libro, entonces se llenaba una ficha para copiar a mano el texto seleccionado. La labor lexicográfica desarrollada desde su fundación en 1714, por la Real Academia Española tiene el

Diccionario de Autoridades (1726-1739). Como escribe Elena Bajo Pérez (2000), “los autores de Autoridades no eran lexicógrafos profesionales; pero, en contrapartida, eran grandes lectores y personas apasionados por su lengua: Autoridades es un diccionario vivo...”. Las citas se sacaron de una gran cantidad de libros, que dentro de ellas la mayoría eran citas obtenidas de obras literarias, se puede agregar que el diccionario de Autoridades se anticipó a la lingüística moderna ya que trabajó con una vasta documentación; es decir, con un corpus disperso en obras literarias y científicas.

La investigación pionera en torno a lengua española que registra tanto datos en Latinoamérica como en España es el Proyecto para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la península Ibérica dirigida por Manuel Alvar del Departamento de Geografía Lingüística del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el año 1973. Se utilizaron tres cuestionarios para obtener datos. El primer cuestiona-



rio de la norma culta para el nivel de fonética y fonología; el segundo cuestionario de la norma culta para el nivel morfosintáctico; y por último, el cuestionario de la norma culta para el nivel léxico. Este proyecto fue fruto de la celebración del II Simposio del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de los Idiomas, que tuvo lugar en Bloomington, Indiana, entre el 2 y el 8 de agosto de 1964. La Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas recomendó la realización del Proyecto atendiendo la necesidad de llegar a un conocimiento pormenorizado y riguroso del español hablado contemporáneamente en América.

El primer corpus informatizado sobre una lengua hablada y transcrita fue digitalizado en 1971 por el proyecto francés de Montreal que contenía un millón de palabras, este corpus inspiró otro corpus más extenso, el corpus del francés hablado en el área de Ottawa (Hrushkovā, 2008).

En la filología forman los corpus aquellos textos y documentos de nuestro pasado. Algunos de los primeros esfuerzos en el análisis gramatical, al menos en parte, también formaron los textos religiosos y culturales. Panini, el más grande gramático de la antigüedad hindú, utilizó los códigos Vedas para sus estudios gramaticales. Los gramáticos árabes prestaron especial atención a la lengua escrita del Corán. En tradición Judío-Cristiana se le prestaron atención a la Biblia y otros textos canónicos.

En una segunda generación de corpus lingüísticos el proyecto más importante fue el Cobuild con siete millones de palabras que posteriormente se incrementó a veinte millones, fue dirigido por Sinclair y finalizado en 1987. Los autores desarrollaron herramientas computacionales para el manejo del corpus.

Corpus gramaticales que son aquellos que a través de su base de datos se elaboran las reglas gramaticales, en caso de las gramáticas normativas; y se elaboran características propias de cada región en el caso de las gramáticas descriptivas. El caso de una gramática que se ha elaborado utilizando un corpus es la Nueva gramática de la lengua española de la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española, en su prólogo dice: "Muchos de los textos citados en la nueva gramática pro-

ceden del bando de datos léxicos de la RAE que integra el CORDE (Corpus Diacrónica del ESPAÑOL), el CDH (Corpus del Diccionario Histórico), el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) y el CORPES (Corpus del Español del Siglo XXI), así como el viejo fichero de papel de la Academia. No obstante, fue necesario acudir también a otros repertorios y digitalizar no poco libros, periódicos y revistas que no formaban parte de un corpus conocido." (Nueva gramática de la lengua española, 2009).

Concepto de corpus lingüístico

La lingüística de corpus es ahora una disciplina consolidada de los estudios lingüísticos. En la actualidad la lingüística de corpus se entiende como una enorme colección de textos disponibles en formato electrónico; sin embargo, es necesario hacer constar que Nelson Francis en 1992 utilizó el término *corpora* anterior a la existencia de computadoras de forma manual en la historia. Menciona tres tipos de corpus: el corpus lexicográfico, es aquel recopilado en el proceso de realización de diccionarios; por ejemplo, el Banco de datos de la Real Academia Española o el bando de datos de REDES, Diccionario combinatorio del español contemporáneo, las palabras en su contexto del Dr. Ignacio Bosque (2004). Los corpus dialectológicos, los cuales se elaboran a partir de los resultados de las encuestas y producen los atlas lingüísticos; por ejemplo el Atlas Lingüístico de Honduras en sus tres niveles: fonético, morfosintáctico y léxico (2013). Y un tercero, Fillmore en 1991, también hace referencia a dos tipos de actividades de lingüística de corpus a finales década de 1950 como es la recolección de corpus textuales en lenguas poco documentadas con fines descriptivos y etnográficos y el estudio de las propiedades estadísticas de las lenguas.

La lingüística de corpus en la actualidad está plenamente integrada dentro de los estudios lingüísticos ya sea como una rama o un método de estudio. Es necesario hacer una distinción entre lingüística computacional y lingüística de corpus. La lingüística de corpus tiene como finalidad de crear grandes bases de datos, sus grandes campos de aplicación en la lexicografía, dialectología, la gramática y la enseñanza de lengua y sus herramientas son la estadística y el ordenador en el procesamiento de datos. Mientras

que la lingüística computacional, su principal herramienta es el estudio de las lenguas.

Considerando lo anterior, se pueden elaborar varios conceptos de corpus, por ejemplo:

1. Corpus es una colección de datos almacenados en una computadora, producto de una investigación empírica.
2. Corpus es una colección de textos de lengua para estudiar las características de la variación lingüística como el estudio de los morfemas.
3. Corpus es una colección de datos lingüísticos para transcribir textos que se pueden utilizar desde un ordenador para verificar una hipótesis de la lengua.
4. Corpus es una colección de piezas de un texto y ordenada con criterios cronológicos o sobre variadas temáticas.
5. Corpus es una colección o conjunto de textos que está formado por al menos un texto. Un libro puede ser un corpus, para ello es necesario un número importante de textos. Valga decir que el corpus no se apoya con datos fragmentados, inconexos o de textos incompletos.

Principales corpus actuales en inglés

- The Brown Corpus en 1961 en Brown University con un millón de palabras.
- The Birmingham Collection of English Text, con veinte millones de palabras.
- The Helsinki Corpus of English Text.
The Lancaster/IBM.
- The Lancaster-Oslo/Bergen Corpus.
- The London-Lund Corpus of Spoken English.
- The Longman/Lancaster English Language Corpus.
- The British National Corpus (BNC).

Corpus disponibles en línea

La herramienta y base de datos El Grial tiene como Objetivo la administración de todos los corpus disponibles, recolectados a partir de diversos proyectos de investigación.

- Artículos/Investigación Científica en español.
- NOTICENTV-2000.
- DETP-2004.
- DICIPE-2004.
- Corpus: PUCV-2006.
- Corpus de Escritura Académica PUCV- 2006.
- CPP-2000.
- PUCV-2003.

El Grial es administrador de estos corpus de artículos sobre políticas públicas acerca de la pobreza con dos mil cuatrocientos cincuenta y tres documentos y sesenta y cuatro millones de palabras.

El Grial es un sitio desarrollado por el Grupo de Investigación Lingüística de Corpus de la Escuela Lingüística de Valparaíso de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso de Chile.

La Real Academia Española tiene varios corpus. El CREA (Corpus Referencial del Español Actual). Es un corpus que cumple con el propósito de ofrecer a los investigadores una muestra representativa y equilibrada del español estándar. El CREA cubre el espacio desde 1975 hasta 1999.

El CREA consta de ciento sesenta millones de palabras. Tiene una distribución temporal de diez por ciento (1975-1979), quince por ciento (1980-1984), veinte por ciento (1985-1989), veinte y cinco por ciento (1990-1994) y un treinta por ciento (1995-1999). Las áreas temáticas del CREA son: libros, revistas, periódicos, la ciencia y la tecnología, ciencias sociales, pensamiento, política, economía, arte, ocio, salud, ficción y vida cotidiana (Hrushkovā, 2008).

El CORDE (Corpus Diacrónico del Español) se trata de un corpus escrito que su objetivo es tener una base de datos de trescientos millones de palabras. El CORDE en su distribución temporal tiene veintiún por ciento Edad Media, veintiocho por ciento El Siglo de Oro y cincuenta y un por ciento de la Edad Contemporánea. Como es un corpus histórico tiene documentos desde los comienzos de la lengua española hasta 1975.

Por otra parte, el Congreso de Academias de la Lengua Española celebrado en Medellín, Colombia, en marzo de

2007, se aprobó la construcción del Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), que en su base de datos contendría en total de treientos millones de palabras procedentes entre los países de habla hispana entre el año 2000 y 2011.

Entre otros bancos de datos tenemos:

- Grupo de Estructuras de Datos y lingüística computacional.
- Las Palmas Universidad.
- Bwananet- Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.
- Prado.
- Base de datos sintácticos del español actual (BDS), Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago (ARTHUS).
- Laboratorio de Lingüística informática.
- Grupo de Ingeniería Lingüística.
- Corpus del Español/ Universidad de Brigham Young en USA.
- Estudios de Lingüística Española.
- Universidad Politécnica Cataluña.
- Universidad Politécnica Valencia.
- Universidad Politécnica Madrid.
- Editorial Diccionarios S.M.

Los rasgos básicos de un corpus moderno se pueden resumir en lo siguiente:

- Estar codificado en formato electrónico.
- Ser representativo de una lengua o variedad dialectal.
- Disponibilidad al público.
- Tener una estructura interna.
- Cantidad. Unidades Completas.
- Calidad.
- Simplicidad.
- Documentación Completa.

Tipología de corpus

1. Colección de textos. En la recolección de textos hay que distinguir los criterios de selección.
 - 1.1. Archivo/colección (informativo). Repertorio de textos sin ninguna conexión entre ellos.
 - 1.2. Biblioteca de Textos Electrónicos. Es una recopilación de textos guardados en un formato estándar, pero sin criterio riguroso de selección.

lación de textos guardados en un formato estándar, pero sin criterio riguroso de selección.

- 1.3. Corpus Informatizado. Es una colección de textos seleccionados según criterios lingüísticos que refleja el comportamiento de una lengua.

2. Niveles del corpus. Es una selección para construir corpus.

2.1. Corpus. Un corpus es un conjunto homogéneo de muestras de lengua de cualquier tipo (orales, escritos, etc.).

2.2. Subcorpus. Suele ser una selección estática de textos derivada de un corpus normalmente más general y complejo.

2.3. Componente. Es una colección de muestras de un corpus o de un Subcorpus.

3. Corpus textuales y corpus orales.

3.1. Corpus textuales. Son muestras de la lengua escrita.

3.2. Corpus orales. Consiste en transcripciones de la lengua hablada.

4. Clasificación de los corpus. Criterios generales para la clasificación de los corpus.

4.1. Según el porcentaje y la distribución de los diferentes tipos de texto.

4.1.1. Corpus grande. Plantea un banco de datos con un número de palabras muy elevado.

4.1.2. Corpus equilibrado. Corpus que contiene diferentes variedades de textos distribuidos cuantitativamente y variedad temática.

4.1.3. Corpus piramidal. Es un corpus que sus diversos textos están distribuidos por estratos de diversas variedades lingüísticas.

4.1.4. Corpus monitor. Es un corpus con un volumen textual constante, pero en continua actualización.

4.1.5. Corpus paralelo. Es un corpus traducido a una o varias lenguas.

4.1.6. Corpus comparables. Son corpus que seleccionan textos parecidos en cuanto a sus características en más de una lengua o en más de una variedad.

- 4.1.7. Corpus multilingües. Recopilación de textos de diferentes lenguas sin que sean traducidos unos de otros y sin compartir criterios de selección.
 - 4.1.8. Corpus oportunista. Es un corpus que recoge textos que encuentra disponibles sin seguir ningún criterio de selección en vista de la poca disponibilidad de textos.
5. Según la especialidad de los textos.
 - 5.1. Corpus general. Refleja la lengua común en su ámbito más amplio, se interesa por recoger cuanto más tipos de género.
 - 5.2. Corpus especializado. Se especializa en un área; por ejemplo un corpus poético.
 - 5.3. Corpus genérico. Recopila textos de revistas científicas especializadas.
 - 5.4. Corpus canónico. Corpus formado por todos los textos de la obra completa de un autor.
 - 5.5. Corpus periódico o cronológico. Corpus que recoge textos de unos años determinados o de unas épocas concretas. El CREA de la RAE.
 - 5.6. Corpus diacrónico. Corpus que incluye textos de diferentes etapas temporales sucesivas en el tiempo con el fin de poder observar evoluciones de la lengua.
 6. Según la cantidad de texto que recoge cada documento.
 - 6.1. Corpus textual. Es un corpus que se recoge íntegramente todos los textos de los documentos que lo constituyen. Por ejemplo, novelas.
 - 6.2. Corpus de referencia. Es un corpus formado por fragmentos de los textos de los documentos que lo constituyen. En este caso no interesa tanto el texto en sí, sino el nivel de lengua que representan.
 - 6.3. Corpus léxico. Es un corpus que recoge fragmentos de textos muy pequeños y de longitud constante de cada documento. Su interés es el léxico.
 7. Corpus según la codificación y anotación.
 - 7.1 Corpus simple (o no codificado ni anotado). Corpus que ha sido guardado en formato neutro y sin codificación.
 - 7.2 Corpus codificado y anotado. Corpus formado por textos a los cuales se le ha añadido, ya sea manual o automáticamente, etiquetas declarativas de algunos elementos estructurales de los documentos, como ser: título, capítulo, etc.
 8. Corpus según la documentación que acompaña los textos. Una manera de clasificar los textos es saber si los textos están documentados.
 - 8.1. Corpus documentado. Es un corpus en el que cada documento que lo acompañe lleva asociado un archivo o su origen bibliográfico.
 - 8.2. Corpus no documentado. Es un corpus en el que sus textos constituyentes no disponen de ningún apartado o archivo relacionado donde se describa su bibliografía.

Proceso de codificación de textos

Para el proceso de codificación de textos se siguen los siguientes pasos:

1. Texto en papel.
2. Conversión a formato electrónico.
3. Lectura, corrección, codificación de nivel uno.
4. Elaboración de cabecera SGML.
5. Conversión caracteres no- ASC II, validación y almacenamiento del texto.
6. Codificación de nivel dos.
7. Validación almacenamiento del texto.

La lexicografía y los corpus

La lexicografía es una técnica que estudia la planificación y elaboraciones de compilaciones léxicas entre ellas diccionarios generales, ideológicos de uso, actuales, normativos y descriptivos. Actualmente elaborar un diccionario sin los recursos que ofrece la informática conlleva un consumo de mucho tiempo, aproximadamente 30 años. El uso de un banco de datos y las herramientas de la informática facilitan y aceleran el proceso de elaboración de diccionarios.

La Real Academia Española desde su fundación en 1714 se propuso la elaboración de diccionarios iniciando con el llamado Diccionario Autoridades o Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las *phases* de modo hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua iniciado en 1726 y terminado en 1737 con el tomo VII.

En 1780 la Real Academia Española publica el Diccionario de la lengua castellana en un tomo para su más fácil uso, en vista que las ediciones anteriores eran sólo adiciones del primer diccionario, a partir de esa fecha la Real Academia Española ha tenido las siguientes ediciones: en 1783, 1791, 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1884, 1899, 1914, 1925, 1936, 1947, 1956, 1970, 1984, 1992, y 2014, la vigésima segunda edición, conmemorando los trescientos años de la fundación de la RAE. Desde su fundación la Real Academia Española ha elaborado enormes colecciones de fichas que le han servido de corpus de papel para elaborar sus definiciones.

La Real Academia Española decidió en 1995 acometer la confección de un banco de datos del español integrado por dos grandes corpus textuales: el CREA, para el español de los últimos veinticinco años (1975-1999) y el CORDE, para la historia anterior, es decir, desde el siglo X al siglo XX. En el 2007 se aprobó la creación del CORPES, el corpus del español del siglo XXI. Asimismo, la RAE tiene otros corpus como el corpus científico-técnico, el corpus escolar y el corpus jurídico. Para entrar a este bando de datos a través de la página www.rae.es y se obtienen grandes listas de concordancias.

Entre los diccionarios de alto nivel lexicográfico publicados a finales del siglo XX y principio del siglo XXI tenemos al diccionario ideológico de la lengua española de Julio Casares y el Diccionario de uso del español de María Moliner, el Diccionario general ilustrado de la lengua española VOX, entre otros, no mencionan en sus prólogos el uso de corpus lingüístico digitalizados para la elaboración de sus macroestructuras y microestructuras.

En el preámbulo del Diccionario del español actual (DEA) el Dr. Manuel Seco dice: "Serían largos años en que toda

la tarea hubo de realizarse manualmente, pues la informática aún tardaría en estar en condiciones de ofrecernos ninguna ayuda. Solamente en 1994, cuando ya teníamos terminada una primera revisión total del texto, pudimos contar con la importante cooperación del Grupo Santillana, que nos facilitó los medios técnicos y humanos necesarios para rematar la obra". Cabe mencionar Diccionario del español actual (DEA) dirigido por Dr. Manuel Seco publicado por la imprenta Aguilar en 1999, sobre las características del DEA en su base documental, dice: "Las 4600 páginas del diccionario están edificadas sobre esa base documental, formada por copiosos ficheros en que se han recogido, con su respectivo contexto, las palabras del medio siglo de la vida de nuestro idioma." Es decir, de 1950 a 1999, también los testimonios del uso de esas palabras proceden todas de la lengua escrita.

En el diccionario REDES, diccionario combinatorio del español contemporáneo, las palabras en su contexto dirigido por Ignacio Bosque, publicado en 2004, expone que:

"El corpus REDES se ha confeccionado con un corpus de prensa española y americana de los últimos veinte años, en el que la mayor parte de los textos pertenece a los últimos diez: 1993-2003. Las siglas que corresponden a las fuentes periodísticas usadas en REDES se proporcionan en la sección "siglas, abreviaturas y símbolos". El corpus está compuesto por textos procedentes de 68 publicaciones periódicas y contiene unos 250 millones de palabras. Los periódicos españoles EPE, EME, LVE y ABC aparecen con mayor frecuencia en las entradas del diccionario porque en el caso de las demás publicaciones no fue posible recopilar en formato electrónico un volumen de textos similar al obtenido para esos diarios." Para esa fecha los diarios hondureños no estaban almacenados en PDF (Bosque, 2002).

El Diccionario panhispánico de dudas de la Real Academia Española publicado en el 2005, que es un diccionario de carácter normativo sobre sus fuentes expresa:

"El Diccionario panhispánico de dudas, teniendo presente la realidad del cambio lingüístico, que opera en todos los niveles (fónico, gráfico, morfológico, sintáctico y léxico), basa sus juicios y valoraciones en la norma efectivamente vigente en el español actual, considerado este como

la lengua que emplean las generaciones vivas de habla española. En ningún caso se ha conformado con repetir juicios heredados de la tradición normativa, sino que, gracias a los recursos técnicos con que cuenta hoy la Real Academia Española, en especial su gran banco de datos del español, integrado por textos de todas las épocas y de todas las áreas lingüísticas del ámbito hispánico, ha podido analizar la pervivencia y extensión real de los usos comentados y ofrecer, por tanto, soluciones y recomendaciones fundadas en la realidad lingüística presente.”

El Diccionario de Americanismos, publicado en 2010, de la Asociación de Academias de la Lengua Española en su presentación expresa:

“Por su parte, la Real Academia Española ha hecho posible que el *Diccionario de americanismos* sea una realidad, procurando mecenazgos cuyas aportaciones económicas ha completado ella de manera generosa y prestando recursos humanos así como la infraestructura material y técnica necesaria. Especial mención merecen las aportaciones de su departamento de tecnología que ha preparado numerosas aplicaciones y programas informáticos para la redacción y gestión del DICCIONARIO entre los que destaca especialmente el ARU, tesoro electrónico de diccionarios de americanismos- 150 recoge-, que constituye en sí mismo una fuente de inestimable riqueza.”

Los corpus en los estudios del español hablado en Honduras

La lexicografía hondureña fundada en 1895 por el Dr. Alberto Membreño con su obra clásica *hondureñismos*, asimismo publica en 1907 en México un diccionario con el nombre *aztequismos de Honduras* con el que registra algunos *nahuatlismos*. En 1901 publica un diccionario más completo con el título *Nombres geográficos indígenas de la República de Honduras*. Para elaborar sus definiciones, Don Alberto Membreño, se apropió del texto oral de los hijos del pueblo, también de citas de textos escritos de autores internacionales, esa fue su fuente de datos.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se destacan los siguientes lexicógrafos: Carlos Izaguirre, Thomas H. Walz, Jeremías Cisneros, Eduardo Martínez López,

Francisco José Elvir, Fernando Figueroa, Sor María Teresa Castro, Manuel Bonilla, Jesús Aguilar Paz, H. Kessler Meyer, Francisco Flores, Anne Chapman, Alvaro Arriaga, Luis Landa, Tobías Rosa, Círyl H. Nelson, Ibrahím Gamero Idiáquez, Gustavo Cruz, Francisco Cruz, Martín Alvarado, Manuel Valladares, y Luis Hernán Sevilla (Herranz, 1990). La mayoría de los estudios del léxico hondureño no publicaron diccionarios completos, más bien compilaciones léxicas como glosarios, vocabularios, listados de palabras y glosas. No hay registro de corpus lingüístico ni ficheros, a lo sumo voces del pueblo y citas de textos impresos.

De los diccionarios publicados del español hablado tenemos: *Hondureñismos* de Alberto Membreño (1895), *Hondureñismos* de Rosalío Zabala (1964), *Diccionario histórico-geográfico de las poblaciones de Honduras* (1952), *Plantas Comunes en Honduras* de Círyl H. Nelson (1986), *Léxico del delincuente hondureño* de Elba María Nieto (1986), *El español actual de Honduras, dos tomos*, de María Elba Nieto (2003). *Dictionary of honduran colloquialisms idioms and slang* de Eric Schwimmer (2004), *Te conozco, mosco. Diccionario de pensamiento popular hondureño* de Juan Ramón Saravia (2006).

De los diccionarios publicados en el español de Honduras no hay registros de utilizar un corpus digitalizado ni un corpus de papel. El *Léxico del delincuente en Honduras*, es producto de entrevistas, asimismo, el diccionario de fraseología es producto de fuentes orales y escritas como literatura y prensa hondureña.

El banco de datos más extenso sobre estudios del español hablado en Honduras es el Atlas Lingüístico pluridimensional de Honduras (ALPH) nivel fonético, nivel morfosintáctico, y el Atlas Lingüístico-etnográfico de Honduras (ALEH) nivel léxico, producto de aplicación de cuestionarios etnográficos en todas los departamentos de Honduras en el año 2013.

Resultado de la investigación

Un corpus lingüístico es un conjunto de textos almacenados en formato electrónico y agrupado con el fin de

estudiar una lengua o una determinada variedad lingüística. Su objetivo es de convertirse en fuente de referencia para el estudio de una palabra, una frase o cierto aspecto de la lengua.

Los corpus han desempeñado y siguen constituyendo, una herramienta y una metodología para las indagaciones de los niveles fonético, morfosintáctico y léxico de una lengua.

Las fichas de papel, los textos escritos, las voces del pueblo han sido y siguen siendo la mayor fuente para la construcción de una base de datos para ser luego digitalizada.

Conclusiones

Es necesario la construcción del corpus digitalizado diacrónico, referencial y actual del español hablado en Honduras, en vista que no cuenta con este banco de datos.

Las obras lexicográficas, dialectológicas y gramáticas sobre el español hablado en Honduras no cuentan con un corpus digitalizado.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras es la institución con mayores recursos humanos e informáticos para elaborar un corpus del español de Honduras.

Bibliografía

Bajo Pérez, Elena (2000). *Los diccionarios: Introducción a la lexicografía del español*. España. Editorial TREA.
Manuel seco. Madrid. *Diccionario del español actual* (1999). Editorial Aguilar.

Ignacio Bosque. *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. REDES (2004). Madrid. S.M.
Real Academia Española. *Diccionario panhispánico de dudas* (2005). Madrid. Santillana.
Asociación de Academias de las Lengua Española. *Diccionario de americanismos* (2010). Madrid. Santillana.
Hernández Torres, Ramón (2013). *Atlas lingüístico de Honduras*. Tegucigalpa. Universitaria.
Herranz, Atanasio (1990). *El español hablado en Honduras* (compilador). Tegucigalpa. Guaymuras.
Hrushkovā, Jitka (2008). *Los corpus CREA y CORDE en el contexto de los corpus lingüísticos*. Ponencia.
Membreño, Alberto (1982). *Hondureñismos*. Tegucigalpa. Guaymuras.
Nieto Segovia, María Elba (1986). *Léxico del delincuente hondureño*. Tegucigalpa. Editorial Universitaria.
Nieto Segovia, María Elba (2003). *El español actual en Honduras. Fraseologismos y vocablos*. (1956-2002) Dos tomos. Tegucigalpa. Editorial Universitaria.
Parodi, Giovanni (2007). *Lingüística de corpus y discursos especializados: puntos de mira*. Valparaíso. Ediciones universitarias de Valparaíso. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Parodi, Giovanni (2010). *Lingüística de Corpus: de la teoría a la empiria iberoamericana*. Madrid. Vervuert.
Quiroz Herrera, Gabriel Ángel (s.f.). *Tendencias profesionales de las industrias de la lengua y la formación de profesionales del lenguaje*. Ponencia.
Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española: Morfología Sintaxis I*. Madrid. Espasa Libros.
Real Academia (2011). *Nueva gramática de la lengua española: Fonética y fonología*. Madrid. Espasa Libros.
Rojo, Guillermo (2008). *Lingüística de corpus y la lingüística del español*. Universidad de Santiago de Compostela. Ponencia.
Saravia, Juan Ramón (2006). *Te conozco, Mosco: Diccionario del pensamiento popular hondureño*. San Pedro Sula. Central Impresora.

Frases y expresiones usadas en Honduras (interpretaciones sueltas)

Jorge F. Travieso*

En plena coronacrisis

Les comparto unos juguetes de lingüística light que he escrito para aliviar un tanto la cuarentena. Son mis interpretaciones—muy sueltas—del significado y posibles orígenes de algunas expresiones que se usan o usaban en Honduras. Espero que su lectura les entretenga tanto como me entretuve yo al escribirlas.

Zafarse

Irse, escapar, fugarse, abandonar un lugar o evento, escapar o librarse de una situación.

Esta expresión es de origen rural: cuando un animal se soltaba de sus amarras y tomaba un rumbo indebido, literalmente se zafaba.

El macho se zafó y se metió en el potrero de al lado.

En el contexto campesino, había expresiones equivalentes como “pelarse el suyate,” en la cual el “suyate”, una fibra vegetal utilizada para amarres provisionales, representaba el lazo del que la bestia se había zafado. Así, alguien podría decir: Cuando hay pelea de bolos, mejor pelarse el suyate.

“Pelarse la tusa” es una expresión prácticamente equivalente a “pelarse el suyate”, aunque conlleva connotaciones de escape (oportuno) o fuga.

Cuando aparece la bola¹, es hora de pelarnos la tusa.

Es difícil establecer por qué la expresión utiliza la tusa, nombre de las hojas que envuelven una mazorca de maíz, pero su uso confirma su origen rural.

Con el tiempo, la expresión pasó a un contexto urbano, en el que evolucionó rápidamente. Dejó de ser simplemente zafarse y tomó formas como “zafuca”, usada en frases como: Si llega la suegra, mejor ¡zafuca!

La expresión adquirió tal nivel de popularidad que hasta fue sujeto de chistes.

Pregunta:

¿Cuál es la técnica de artes marciales más efectiva?

Respuesta:

La Zafuka.

Además, siguiendo un patrón común en las normas populares, le agregaron un apéndice sin sentido, pero con rima, con lo que se convirtió en *zafuca piluca*.

Desde siempre, esta expresión ha tenido una fuerte contraparte gestual, la cual también ha tenido una evolución muy interesante. Originalmente, podía ir acompañada de un gesto en el cual quien hablaba apresaba una de sus manos con la otra y luego, haciendo como que vencía

*Antropólogo, escritor, traductor y fotógrafo. Realizó estudios de Filosofía, Literatura y Antropología Cultural. Se desempeñó como docente universitario en la UNAH. Miembro del Cine Taller Honduras, donde se realizó el documental “*Lencas Maíz, Copal y Candela*”. Su trabajo fotográfico sobre los pueblos indígenas de Honduras, ha sido expuesto en diversos escenarios. Publicó *Tamatines y Gracejos, ritualidades del pueblo Lenca (ensayo)*. Entre sus traducciones destacan *El Costo de la Conquista*, (de Linda Newson). *Espíritus de Vida y Muerte, una etnografía miskitu en tiempos de guerra*, (de Isabel Pérez). *De Repollos y de Reyes*, del narrador estadounidense que visitó Honduras en 1896, O. Henry, con cuyo trabajo la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, le otorgó el Premio Nacional de Ensayo Literario “Juan Antonio Medina Durón”.

¹ Policía, pueda que ya haya caído en desuso.

una resistencia, zafaba rápidamente la mano sujeta. Con el tiempo, el gesto se simplificó y se redujo a un cruce de dedos índices que rápidamente se movían enérgicamente hacia afuera, separándose —o zafándose— el uno del otro. Luego, el gesto adquirió un nuevo significado, pues ya no solo quería decir “zafarse”, sino que pasó a indicar velocidad. Como sucede con muchos gestos en Honduras, el imperativo del verbo *ver* es insertado justo antes a manera de énfasis y para incorporar el gesto mismo a la sintaxis de la oración pronunciada. Así, decir que un auto viajaba rápidamente, podría expresarse así: Ese carro iba, ve: (gesto).

Y el gesto continuó evolucionando. Eventualmente, ya no fue necesario cruzar los índices, bastó con agitar ambos dedos a la vez, rápidamente de lado a lado para indicar rapidez. Inicialmente, los dedos permanecían relativamente cerca el uno del otro durante el gesto, digamos a una distancia menor que el ancho de los hombros. Con el tiempo, se fueron distanciando, y ahora puede verse a personas agitando sus dedos a una anchura mayor a la de sus hombros y con las manos alzadas sobre sus cabezas. Y su significado ya no equivale solamente a un sustantivo (velocidad), un adjetivo (rápido), o un adverbio (rápidamente); ni se ha quedado en una forma verbal indicativa: ha adquirido el valor del imperativo verbal: “ustedes, vayan rápido”. Incluso, a la hora de los mayores atolladeros de autos se puede ver a los policías de tránsito agitando sus dedos en el aire para pedir a los conductores una mayor celeridad. Así, el gesto incluso se ha incorporado —aunque de manera extraoficial— al sistema de señalización policial.

Andar hule

No tener dinero.

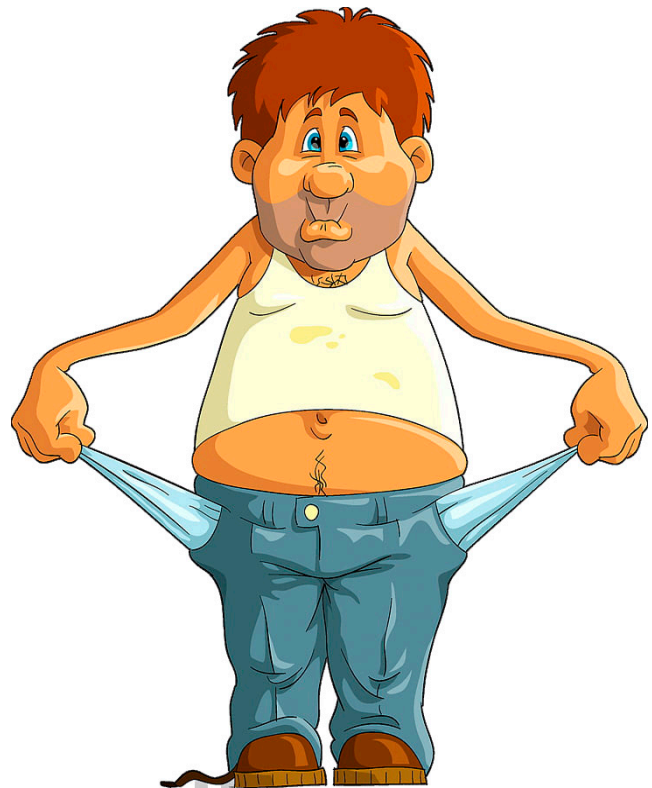
Según recuerdo, esta frase fue incorporada al español hondureño en la década de 1960–70. Originalmente el término “hule” no describía una condición de insuficiencia pecuniaria, sino la falta de fondos de un cheque. Cuando un cheque carecía de respaldo y no podía cobrarse en el banco, se decía que el cheque había “rebotado”. Como las cosas de hule rebotan, fue fácil extender la metáfora, haciendo que la expresión cambiara y se empezara a decir que el cheque mismo era de hule. Con el

tiempo, y quizá porque las tarjetas de crédito redujeron notablemente el pago mediante cheques, la expresión se aplicó a las personas mismas, facilitando usos como: No puedo ir al cine, ando hule.

Andar estiril (o estrip)

No tener dinero.

Los orígenes de esta frase datan de mediados de la década de 1970, aunque su uso en el sentido actual es muy posterior. Básicamente, la frase significa que la persona anda sin nada, desnudo. Aunque las connotaciones de desnudez han prácticamente desaparecido. “Estiril”, es un anglicismo proveniente del término *streaking*. En los '70, surgió una moda pasajera denominada precisamente *streaking*, que consistía en que una o varias personas cruzaban, totalmente desnudas —aunque ciertos adornos como sombreros de copa, anteojos oscuros o bufandas eran permitidos— un espacio en el que hubiera una considerable afluencia de público. Debían cruzar rápidamente, es decir, en inglés, *streaking*.



Anda hule, (No tiene dinero).

Hoy diríamos que la moda se viralizó, y fue tal que se pudo ver en algunos eventos de dimensión global: eventos deportivos, la ceremonia de entrega de los Óscars; e incluso una universidad estadounidense llegó a tener un espectáculo de 600 streakers. No conozco reportes de streaking en Honduras; imagino que nuestra sociedad puritana se hubiera perturbado. Pero sí adoptamos la palabra, y pronto la transformamos; quizá por las implicaciones de desnudez, así como por las dificultades que tenemos para pronunciar ciertos fonemas del inglés, la palabra se convirtió en *estrip* y se emparentó con el strip-tease —que a su vez tiene versiones un tanto descuajadas como *estric-tic*—, el arte del desnudo erótico escénico de los night-club. Luego, por razones enigmáticas, se convirtió en *estril*. Y la desnudez dejó de ser artística y se convirtió en atuendo de pobreza. Así, podemos decir que: *No puedo ir al naiclú a ver el estric-tic porque ando estril*.

Full mikis

Con todo detalle, adorno, extras, aditamentos, etc.

Esta expresión tremendamente popular tuvo sus orígenes a finales de la década de 1950, cuando la televisión llegó a Honduras. Solamente había un canal, y su transmisión iniciaba por las tardes, con media hora de dibujos animados: Farmer Alfalfa, Tuco y Tico (*Heckle and Jeckle*), Super Ratón, y algunos más. Mickey Mouse no aparecía en este horario, figuraba más bien en la programación del domingo por la noche cuando pasaban un programa de Walt Disney. No obstante, los dibujos animados, que eran conocidos genéricamente con el muy hondureño nombre de “pichinguitos”, también adquirieron el nombre —igualmente genérico— de “mikis”.

Como los dibujos animados representaban escenas fantásticas y exageradas, pronto se utilizó el término de “mikis” para describir una conducta igualmente exagerada o irreal. Si una persona es caprichosa, quisquillosa, “gustosa” —como llamamos los hondureños a una persona exigente, de gustos refinados, o caprichosos— o delicada, sus amigos podrían decirle, “sólo sos papadas vos, déjate de mikis”. La misma expresión puede usarse para reclamarle a una persona que pierde tiempo dando rodeos y no

llega a hacer algo que se espera de él o ella. Quizá por su relación con lo gustoso y delicado, la frase pasó a designar las cualidades o detalles sobresalientes de algo, algún producto, por ejemplo, que bien podía ser descrito con una expresión como: Ese radio tiene todos los mikis, es de transistores.

Así, un descriptor negativo de la conducta o personalidad de alguien pasó a ser algo positivo y deseable al describir un objeto.

Pero la expresión completa es “full” mikis, y la palabra *full* tiene su propia evolución. También es un anglicismo, y entró a nuestro léxico en el contexto de la mecánica y el automovilismo. Originalmente guardó el sentido que tiene en inglés y significó lleno, como en: El tanque de gasolina está full.

Pero el adjetivo / adverbio *full* pronto se convirtió en verbo: *fulear*. Convertimos *full* en verbo en vez de adoptar el verbo adecuado del inglés: fill. Al llegar a una gasolinera, uno le pedía al bombero, Fuléeme el tanque, por favor.

Pronto el significado de la palabra adquirió una mayor amplitud. De significar simplemente lleno, pasó a incorporar un sentido de plenitud, a indicar que algo está completo, e incluso que excede las expectativas que a su respecto podríamos tener.

Me compré un carro del año, full extras.

En un sentido similar, se le antepuso la preposición *a* y se convirtió en *a full*, expresión que significa “del todo” o “a tope”, como al decir: Teníamos el agua a full cuando se reventó el tubo.

Pronto ambas corrientes convergieron y generaron la frase adjetival “full mikis”, o, *ful mikis* en su versión más hondureña, con la que nos podemos referir a cualquier objeto o producto que tenga todas las opciones, detalles, aditamentos y beneficios posibles. Entonces, cuando decimos algo así como:

Ese chavo tiene un equipo de sonido full mikis, estamos hablando del mejor equipo de sonido imaginable.

Cortando varas

Despistado, que desconoce algo totalmente.

Una persona que “anda cortando varas” es una persona despistada con respecto a una conversación o situación de la cual los demás involucrados están perfectamente al tanto: *Este no le agarró al chiste, anda cortando varas.*

Desconozco qué origen pudo tener la expresión, pero sé que es bastante antigua. Probablemente data del siglo XIX, pues mis tías abuelas, que nacieron en el siglo antepasado, me contaban un chiste que posiblemente sea su origen.

Estaba un señor un tanto sordo —digamos, don Pedro— que estaba, de hecho, cortando unas varas en el monte, cerca de un camino. En eso, pasó un amigo suyo y le saludó:

—Hola, don Pedro, ¿Cómo está?

—Aquí, respondió don Pedro, cortando varas.

—¡No! Que ¿cómo está?

—Sí, le contestó don Pedro, para un tapexco.

En la Tegucigalpa de aquel tiempo, que no era mucho más que un pueblo, el chiste debe haber alcanzado lo que entonces podría haberse considerado viralidad —para usar un término de moda. De ser así, todo el mundo entendería la referencia cuando alguien decía que otro, evidentemente nada sordo pero despistado, andaba “cortando varas”. De allí habría solo un pequeño paso a su incorporación al catálogo de expresiones populares de todo el país.

La frase sigue teniendo un uso bastante generalizado, aunque no parece que la gran mayoría sepa a qué se refiere. Y definitivamente, la gran mayoría anda cortando varas respecto al tapexco.

Jailoso

Propio de los estratos sociales más altos; pretencioso.

La palabra es un anglicismo. Se deriva de la expresión *high life*, que, según el diccionario Oxford, se refiere a un estilo de vida extravagante, propio de los ricos. En nuestro país, la expresión en inglés se popularizó probablemente en la

década de 1950, época del auge de la posguerra. Pronto se contrajo simplemente a *jai*, para referirse a la clase alta misma: *Ni te lancés con esa chava, es de la jai.*

Muy poco tiempo después, pasó de sustantivo a adjetivo y se convirtió en *jailoso/a*, para designar a personas de alto nivel social o con pretensiones de serlo.

Mirá a ese, todo jailoso y es del barrio.

Dar jabón / chicharrón

Matar a alguien

Hace muchos años, alguien —ya no recuerdo quién— me explicó que originalmente esta expresión era más bien *hacer jabón*. Esa versión se refería a animales viejos, particularmente caballos, o cerdos que ya estaban demasiado viejos para ser útiles, por lo que se vendían para ser utilizados, al menos en parte, como materia prima en la fabricación artesanal de jabón. El cerdo, según me señala una buena amiga, explica la sinonimia entre jabón y chicharrón.

Es imposible establecer cómo y por qué pasó de *hacer a dar*. El paso de caballo o cerdo a humano sigue un patrón muy común en la generación popular de metáforas, así que no representa mayor misterio. Por lo demás, el caballo fue desplazado por las máquinas y prácticamente desapareció del mapa urbano; también desapareció la fabricación artesanal de jabón a partir de insumos animales. Esta evolución ya permitió crear frases como: Le dieron jabón por andar de ladrón.

La frase continúa teniendo un considerable uso popular. A lo largo de su trayectoria ha generado variantes que pronto caen en desuso, pero *dar jabón* persiste. En una de sus variantes ingeniosas, hace algunos años se escuchaba que, en vez de dar jabón, se dijera algo como: El marido de la Marta la encontró con Pedro y le dio camay a los dos. Camay era una marca de jabón muy famosa en los '60 y '70.

En la misma vena, y siguiendo un patrón muy similar, la frase *dar chicharrón* se usa con el mismo significado. Muy probablemente, primero se refería a matar un cerdo para



Dar jabón / chicharrón (Matar a alguien). <https://diariodigitaldominicano.com/>

hacerlo chicharrón. Con el tiempo, pasó a aplicarse a los humanos a quienes no los hacemos chicharrón...pero a veces les dan: *Ese maje me insultó, ¡le voy a dar chicharrón!*

La frase también es tan común que incluso ha pasado a ser incorporada al repertorio popular de chistes:

En la granja, llega la gallina donde el cerdo y le dice, —¡Ay! chanchito, chanchito, te traigo la mala noticia de que mañana te van a matar. Escuché al granjero cuando le dijo a su esposa “mañana le damos chicharrón a la gallina.”

Evidentemente, la gallina andaba cortando varas.

Más perdido que el hijo de Lindbergh

Despiste, desubicación total respecto a cierto asunto.

Esta es una expresión muy cruel que indica que una persona está completamente despistada en lo que respecta al asunto que su grupo inmediato discute en ese momento, o respecto a algún tema en particular.

En asuntos de política, ese anda más perdido que el hijo de Lindbergh.

La crueldad de la expresión no va dirigida hacia el sujeto despistado, sino que hacia el mismo Lindbergh. Charles

Lindbergh, quien se inició como piloto de correos, alcanzó fama mundial cuando, a inicios del S. XX, realizó el primer vuelo trasatlántico —New York —París —sin escalas en 1927. Posteriormente hizo varias giras mundiales promoviendo la incipiente industria del transporte aéreo, e incluso visitó Honduras en uno de sus viajes. Además, fue pionero en la fotografía aérea de sitios arqueológicos, incluyendo algunos sitios Mayas como Tikal.

Lindbergh volvió a ser noticia cuando su hijo menor fue secuestrado en 1933. El cadáver del niño fue encontrado algún tiempo después, y el perpetrador fue convicto y ejecutado en la silla eléctrica. El hecho de que el niño no fue encontrado vivo generó esta expresión de profundo sarcasmo. Y de gran crueldad hacia Lindbergh, quien jamás volvió a ver a su hijo.

Durante su visita a Honduras sobrevoló la Moskitia y, según algunas noticias, publicadas incluso en la prensa internacional, vio desde el aire eso que ahora llamamos la “Ciudad Blanca”. Lamentablemente no la fotografió.

El secuestro fue gran noticia durante un tiempo, y sin duda la expresión surgió cuando todavía estaba fresca. No es una expresión propiamente hondureña, y probablemente alcanzó difusión a lo largo y ancho de Latinoamérica. Digo esto porque se la escuché a un locutor en Bogotá, y al buscarla, Google arroja resultados de todo el continente. En Honduras alcanzó un enorme nivel de popularidad. Tanto así que todavía se escucha, casi un siglo después del hecho. Por supuesto, en ese tiempo la referencia histórica se ha debilitado y muchos usan la expresión sin tener idea de su referente histórico. Incluso, algunos ya no recuerdan ni el nombre de Lindbergh: Google señala variantes como *Limber* y *Limbert*, y aquí en Honduras he escuchado que alguien contrae totalmente el nombre y diga “ese anda más perdido que el hijo de Lin (pronunciado: *hijuelín*).”

Maiceado

Bebido, pasado de tragos, borracho.

Esta expresión, utilizada para indicar que una persona se ha pasado de tragos, es sin duda muy antigua, y se origina

en el corazón rural e indígena de nuestro país. Su uso quizá ha decaído, pero todavía no alcanza la total obsolescencia; aún se escucha decir cosas como: *Se lo jalaron al mamo por andar maiceado*.

En esta maravillosa metáfora, maíz se refiere a la chicha, bebida de maíz fermentado que los indígenas de prácticamente todo el continente consumen desde hace milenios. Para los indígenas Lenca, la chicha es de una importancia tal que, según sus mitos, el mismo Dios —con alguna ayuda del diablo— les enseñó a los humanos cómo hacerla y les indicó su uso ritual en ceremonias como la Compostura de la Tierra. Es, entonces, una bebida sagrada, tanto así que la llaman “vino”, como al de la eucaristía. También lo llaman simplemente “fresquito”.

La chicha se hace fermentando maíz con dulce de panela o rapadura, que es hecha de jugo de caña. En unos mitos lenca, el maíz y la caña se hacen compadres, y del compadrazgo surge la chicha. En otras historias, vinculadas a la creación del mundo, Dios le instruye a Adán —el primer Lenca— cómo hacer la chicha como obligación ritual para que la tierra le permita cultivar su milpa; el fresquito es parte del pago que debe hacer a la tierra a cambio del maíz. El problema es que Dios no tiene la panela, y sin ella no hay chicha.

Entonces debe ir a pedirle al diablo que se la facilite. En estas historias, el diablo es el sensato, y le advierte a Dios: “¿Estás seguro que querés juntar el maíz y la caña? Si lo hacés, van a acabar peleando hermano contra hermano.” Contra todo sentido común, Dios insiste e instituye la chicha como componente esencial para las Composturas. Por supuesto, los mitos también advierten contra el uso no ritual de la chicha, con penalidades graves —en las que incurren incluso Santos— por la borrachera, como, por ejemplo, el fracaso de la milpa.

El consumo de chicha continúa, aunque ya no con el ímpetu de antes, en buena medida porque fue prohibida. Nosotros la prohibimos; en otros países, su elaboración se ha refinado y hasta los restaurantes más finos la ofrecen como bebida tradicional. Sin embargo, en nuestro país, durante las ferias patronales, por ejemplo, todavía se puede ver filas de hombres que se internan en “el monte”,



Maiceado, (Bebido, pasado de tragos, borracho).

de donde salen ya *maiceados* un tiempo después. Como ahora es ilegal, han dejado su cántaro bien resguardado en algún paraje silvestre.

El gobierno prohibió la producción de chicha, así como la de la *cuзуza* o *gato de monte* a inicios del siglo XX. Presentaron el pretexto de proteger a los indígenas y el campesinado del abuso del alcohol. Tan noble propósito era no más que su intento de justificar tal acción sin declarar su verdadero propósito: sacar del mercado dos productos artesanales de alto consumo que no pagaban impuesto. El decreto de prohibición destaca las virtudes del aguardiente... que sí paga impuestos.

Ticamán

¡Manos arriba!, estar en situación difícil, acosado, amenazado.

Esta expresión fue muy popular hasta los años '70, luego cayó en total desuso. Su auge y posterior obsolescencia coincidió con la popularidad y casi total desaparición de las películas de vaqueros, de cowboys o westerns. En estas películas nunca faltaba una escena en que uno de los personajes—“el muchacho” o “el malo”—entraba,

blandiendo un pistolón, a un salón donde se encontraban sus enemigos o víctimas y, apuntándoles amenazante, gritaba, “¡Stick ‘em up!” (¡Levántenlas!). Todos, por supuesto, alzaban las manos.

Pronto apareció una versión popular de “¡Stick ‘em up!”: ¡Ticamán! Surgió de la entrada en nuestra cultura mestiza de la mítica del western. Por supuesto, las películas, definían el género; desde los westerns mudos y en blanco y negro, hasta Clint Eastwood armando balaceras con banda sonora del recién fallecido Ennio Morricone. Y además pesaba mucho la influencia de las películas de charros, que compartían mucho de la mística cowboy.

Y también la devorábamos en los paquines (comics) que comprábamos a 20 centavos o leíamos alquilando uno en el mercado por “un cincuito”: Hopalong Cassidy, Roy Rogers, Red Ryder; y Dale Evans y Annie Oakley. En la radio, escuchábamos al Llanero Solitario, enmascarado, con su compañero del tonto nombre de Tonto, y sus balas de plata. Y por supuesto leíamos las novelas de Marcial Lafuente Estefanía, legítimo *pulp fiction*. Y, cuando de niños jugábamos a los indios y vaqueros, nunca faltaba la escena del ¡Ticamán! Igual que en las películas.

Pero la expresión evolucionó más allá de la fonética, y con el tiempo adquirió un significado muy distinto al que tenía en la pantalla. Cuando una persona estaba—o alguien lo tenía—en una situación difícil o amenazado, lo tenían ticamán. Por ejemplo, si a un muchacho no lo aceptaban en casa de su enamorada, sus amigos bien podían comentar, *Pobrecito Juancho, ni se puede acercar a la casa de Martita porque el suegro lo tiene ticamán*.

Después vinieron los *spaghetti western*; con ellos se despidió el género, y desapareció el ticamán. Quizá deberíamos revivirlo, considerando que la coronacrisis nos tiene totalmente ¡ticamán!

Le cayó el veinte

Entendió o comprendió algo con cierto retraso.

La frase se usa cuando alguien entiende o se da cuenta de algo un tiempo después de que los demás involu-

crados “ya ratos” que lo saben. Con frecuencia escuchamos decir cosas como: *Quise meterme a política, pero por fin me cayó el veinte de que son todos corruptos*.

La expresión todavía es muy popular, a pesar de que el contexto que le dio pie desapareció hace varios años y las generaciones más jóvenes no entienden su referencia histórica.

Todavía a finales del siglo pasado, ciertos lugares públicos, particularmente bares y cantinas, tenían unos maravillosos armatostes luminosos y coloridos, llamados popularmente *rocolas*, que por un veinte tocaban la canción que uno seleccionaba, o tocaba tres por un *tostón* (50 centavos). Estaban llenos de discos de 45 rpm que contenían una canción por lado; en la amplia vitrina que tenía al frente, las canciones aparecían en un listado ordenado en secuencia según un código alfanumérico. Los listados variaban según el establecimiento; las cantinas favorecían los tríos, boleros y rancheras; los sitios de ambiente un poco más selecto incluían más pop en español e inglés. Uno depositaba una moneda en una pequeña ranura y marcaba su selección en un teclado con el alfabeto y diez dígitos que tenía la rocola abajo de la vitrina. Y aquí es donde surgía el problema: los circuitos de selección—recordemos que como no eran digitales no permitían programación aleatoria—debían recorrer la secuencia alfanumérica de principio a fin antes de llegar a la selección marcada. Por ejemplo, si uno seleccionaba la canción C44 cuando el aparato tocaba, digamos, la D28, debía completar el ciclo, pasar la Z y reiniciar la secuencia hasta regresar a la C. Entonces uno podía tener que esperar un largo rato antes de llegar escuchar la canción que quería, especialmente si había muchas otras canciones solicitadas. Daba furia que algunas canciones, que algún otro parroquiano seleccionaba después, pero que tenían un código mejor ubicado en la secuencia, se escuchaban antes que la que uno había pedido. Cuando, larguísimo rato después, le llegaba su turno a la canción pedida, uno decía algo como “¡vaya, por fin le cayó el veinte!”

Así, una persona puede tardar en comprender una idea de la misma manera en que a la rocola tardaba en “caerle el veinte.”

Billetes y monedas como alternativas de conocimiento

Rubén Darío Paz*

Con este texto sólo se pretende poner en valor la numismática como disciplina dedicada al estudio de monedas y billetes, igual lo hago desde mi condición de coleccionista, actividad que realizó desde tiempos escolares hasta la fecha.

Los billetes y monedas son recursos didácticos para abordar varios tópicos en los diferentes niveles educativos. Siempre entendí que ser coleccionista, más que un *hobby*, es una valiosa oportunidad para acercarse a la cultura e historia de un país.

Conforme las sociedades han venido desarrollándose, ha sido necesario implementar valores de cambio, sean estas monedas, bonos, billetes, etc.

Gracias a la perpetuidad de los metales, se conservan en museos especializados muestras importantes de monedas antiguas, como las que se encontraron en Asia Menor fundidas en oro y plata, específicamente en lo que ahora es Turquía, (*Reino de Lidia*). Esas monedas rondan los 28 siglos de existencia. Nada despreciable son las monedas del imperio romano, que ahora son parte del Museo Británico, no sería de extrañar, pues, que más de algún especialista sigan buscando las 30 monedas de plata cobradas por Judas Iscariote.

Muchas naciones han dedicado monedas o billetes a eventos especiales: conmemoraciones, descubrimientos, a intelectuales ejemplares y, por supuesto, nunca han faltado dictadores que se autoproclaman para figurar como dueños de un país.

Los billetes y monedas son reflejos de la historia y la cultura de una nación determinada. Aunque el billete como producto es frágil, la impresión artesanal de los primeros nos remite a la China. “A finales del siglo VIII apareció el billete sin orden nominal, equivalente al bono de caja actual, que fue nacionalizado en el 812 y se utilizó para el pago de impuestos. El billete más antiguo que se conserva es de la época del emperador *Hung Wu* (1368-1398) de la dinastía *Ming*. No debemos olvidar que la humanidad debe a los chinos grandes inventos, como el papel, la pólvora, la brújula, el vidrio, la imprenta entre otros.

Siglos más tarde, el gran viajero Marco Polo en sus crónicas de viaje relataba amplias descripciones sobre el “uso del papel moneda” en oriente; claro, en la Europa de ese momento esas opiniones causaban incredulidad.

En Europa se tiene como referencia que los primeros billetes aparecieron en Suecia en 1661, a iniciativa del cambista *Johan Palmstruch*, quien los entregaba como recibo para quienes le depositaban oro u otro metal en el Banco de Estocolmo. Aunque los Bancos en Europa tuvieron un proceso dilatado, muchas referencias apuntan hacia la cuenca del mediterráneo, desde mediados del siglo XV en pleno apogeo del mercantilismo, que dio paso al capitalismo.

En tiempos de la monarquía de Carlos III a mediados de 1780, ya en España se conocían los billetes. Es normal que por el peso de las monedas, los costos de los metales, pudo haber sido complicado “cerrar tratos”, de ahí que se ideó buscar opciones más ligeras.

*Director de Gestión Cultural en el Centro Universitario Regional de Occidente- Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Docente investigador en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán en Santa Rosa de Copán. Historiador, egresado del doctorado de Antropología Cultural en la Universidad de Salamanca, España. Ensayista y fotógrafo. Es miembro de Número de la Academia de Geografía e Historia. Correo rubenga1934@yahoo.com

Monedas referentes desde el mundo antiguo

En fuentes bibliográficas coloniales se mencionan palabras como “maravedís” (moneda de origen árabe, utilizada en España) “macacos o macuquina” (moneda acuñada en el alto Perú, “reales y pesos”, estas últimas tienen tradición peninsular.

Actualmente varios países americanos denominan a su moneda “pesos”, en clara alusión a varios siglos de dominación española, según los cronistas de indias “los indígenas americanos habían utilizado como moneda, en especial para el pago de tributo, granos de cacao, cierto tipos de conchas y otros productos.¹

Conforme avanzó la administración colonial se crearon instituciones denominadas *Casas de Cuño*, que funcionaron inicialmente en Santo Domingo, Lima, México, Guatemala, Quito, Comayagua y Tegucigalpa se sumaron posteriormente.

Singular papel jugaron los falsificadores de monedas, personajes que siempre estuvieron presentes, y si algo hay que valorarles fue su habilidad, tanto que a la fecha resulta laborioso identificar cuando una moneda es original o es falsa.

Señales del papel moneda en América

Una de las primeras referencias que se conocen sobre la emisión de papel moneda es una autorización de 1811, correspondiente a Cartagena, en lo que antes fue *Estados Unidos de Nueva Granada*, ahora parte de Colombia.

Con el devenir del siglo XIX, los bancos se fueron consolidando, por lo que hubo una mayor apertura para bancos privados inicialmente, y luego bancos desde el Estado para fijar políticas de empréstitos comerciales.

Las primeras impresiones en “papel moneda” en México, datan de la segunda década del siglo XX, aunque es importante mencionar que la actividad bancaria había dado inicios 75 años atrás. Recordemos que la existencia de

bancos, no necesariamente tenía bajo su responsabilidad la emisión de papel moneda.

Uno de los billetes envuelto en una agria polémica se emitió en México en 1925: el billete de 5 pesos, donde aparece una mujer con rasgos nada mexicanos, popularmente conocida como “*la gitana*”, aun se corre el rumor que esa imagen corresponde a la amante del que fuera ministro de Hacienda de ese entonces.

En otras latitudes también hubo bullicios relacionados con la emisión de billetes. Un artista holandés en 1985 escondió en unos coloridos billetes los nombres de tres mujeres: *su abuela, su mujer y su amante*. Holanda siempre tuvo billetes bien elaborados y eso tiene que ver con su tradición pictórica de altos vuelos.

En las paradisíacas islas de Seychelles, país en el océano Índico, en 1968 circuló “el billete de 50 rupias”, de color verde. Tenía un barco de vela, y cerca de la imagen de la reina Isabel destacan dos palmeras, que al verlas de manera vertical y observar con detenimiento las ramas de las palmeras, forman la palabra *sex...* El billete es pretendido entre coleccionistas.

Algunos dictadores como *Mobuto Sese Seko*, en Zaire, se incluyeron en billetes para muchos años; al llegar su sucesor Kabila, éste último procuró eliminar de los billetes la imagen del ex presidente, la única salida fue recortar el rostro del dictador en cada billete... y así circularon por muchos años.

En el país sur africano de Suazilandia se emitió el billete con la “*mayor cantidad de desnudos*”, en el anverso aparecen nueve mujeres y dos niñas *ligeramente* vestidas con los trajes tradicionales utilizados en la “*danza de la caña*” o “*de los juncos*”, donde danzan miles de mujeres jóvenes, cuyo propósito es que el rey les seleccione como esposa.

Otros billetes han alcanzado notoriedad por un error. Uno de los casos sonados fue cuando equivocaron la fecha de fallecimiento del mariscal *Josip Broz Tito*, en la ex Yugoslavia, o un desliz ortográfico en el fragmento impreso del

¹Julio Torres, curador del museo Casa de la Moneda de España en su ensayo “La implantación de la moneda en América”.

discurso de *Edith Cowan* en Australia en 1995, homenajeada en el billete de 50 dólares.

Demás esta señalar que los coleccionistas estamos atentos a buscar *ediciones limitadas, series diferentes, correlativas, alineaciones y textos defectuosos, impresiones obstruidas, sobre sellos mal impresos, faltas de tinta o excesos de color, o billetes levemente fruncidos*, entre otros detalles.

Concursos para diseñar billetes

Cada país tiene potestad para definir el diseño de sus billetes, seleccionar los elementos identitarios, tipo de papel para impresión, los valores nominales, las normativas de seguridad, cantidad de circulante, incluyendo el tamaño de sus billetes. Esfuerzos meritorios realizaron países como Colombia y Honduras respectivamente, al incorporar señales del sistema braille en sus billetes.

En las últimas décadas varios países han optado por sustituir el papel de algodón y lino por el conocido *polímero*

(una especie de plástico) Fue Australia la que desde 1988 los colocó en el mercado. Actualmente unos 30 países están utilizando el *polímero*, que es más durable, vistoso, difícil de falsificar y más ecológico.

En Honduras sólo se ha emitido un billete en base a polímero, justo el de veinte lempiras, más el de 200 lempiras, que al parecer entrará en circulación a finales del presente año.

Es significativo destacar que anualmente la Sociedad Internacional de Billetes Bancarios (IBNS), realiza un concurso de los billetes más bonitos del mundo, actividades similares realizan otras instituciones, aunque estas sean limitadas regionalmente.

La última competencia del 2018 se premió el billete de 10 dólares de Canadá dedicado a *Viola Desmond*, luchadora por las libertades individuales. México alcanzó un segundo puesto con el billete de *500 pesos*, en homenaje a Benito Juárez. Rusia por su parte obtuvo un tercer lugar al homenajear al mítico guarda redes Lev Yashin en el billete de *100 rublos*.



Billete hondureño de cinco lempiras del año 1973.



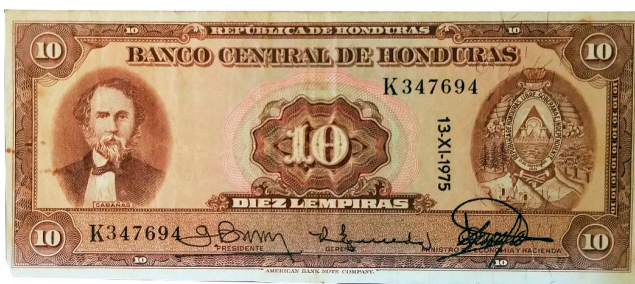
Billete hondureño de un lempira del año 1951.



Billete de cincuenta lempiras del año 1956.



Billete de veinte lempiras del año 1975.



Billete de diez lempiras del año 1975.



Billete de diez lempiras del año 1964.

Renombrados billetes

Los nombres de las monedas y billetes responden a procesos históricos, a concursos o a designaciones consensuadas. Así destacan en Inglaterra las *libras inglesas* o esterlinas, por cierto, la moneda más antigua y vigente, la Corona; en varios países nórdicos, las Liras-turcas; el Dólar norteamericano; el *Yen japonés*; el *Rublo ruso*; el *Yuan chino*; la *Rupia en la India*. Con la integración de la Comunidad Económica Europea en 2002 se consolidó el *Euro*, nombre que también surgió producto de un amplio concurso. En algunos países de tradición árabe, el *Rial* y el *Dinar* son frecuentes, aunque cada uno con sus propias particularidades.

Estados Unidos desde finales del siglo XVIII utiliza el dólar, al parecer el término se retomó de una vieja tradición del centro de Europa. Canadá, desde su independencia en 1867 adoptó el dólar y le agregó el gentilicio "canadiense", estos billetes están impresos en dos idiomas: inglés y francés, y una que otra palabra del idioma *Inuit* (Esquimales). Es significativo que el *Peso* se utilice en varios países latinoamericanos: México, Argentina, Chile, Uruguay, Colombia, Cuba, República Dominicana, tradición que responde a vínculos coloniales. Brasil, con un largo devenir, volvió a adoptar el Real (reais) en portugués, en 1994. Durante largos procesos de devaluación han utilizado, *Cruzeiros*, *Cruzeiro novo*, *Cruzado novo*, situación que les ha permitido jugar con una serie de elementos en sus diseños y tamaños.

En la mayoría de países de la América Insular se utiliza el "dólar" con algunas variables de acuerdo al gentilicio "*dólar de barbados*" "*dólar bahameño*" "*dólar jamaicano*", "*dólar del caribe oriental*". En el caso de Aruba se utiliza "*el Florín*" por sus vínculos con Holanda, Haití, una ex colonia francesa, le nombra a su moneda "gourde" (gorda). Las Guyanas, territorialmente asociadas a la América del Sur, también han adoptado el "dólar", con sus variables gentilicias. Especial interés genera el "Guaraní" en Paraguay, que toma su nombre del idioma homónimo, se estableció como moneda desde 1943, a la fecha sus billetes están en español y guaraní.

Perú nombró soles a su moneda en 1863, luego de un efímero paso por el "inti", volvió al "nuevo Sol". Es curioso que

en el billete de 200 soles aparezca la imagen de la primera santa de América: *Santa Rosa de Lima*.

En Centroamérica, Guatemala que por muchos años lideró la emisión de "pesos" para el resto de provincias, ya en 1924 optó por una acción de conservación del Quetzal, en alusión al ave sagrada del mundo Maya. Belice escogió el "Dólar beliceño" desde su independencia y destaca la figura de la Reina Isabel, dicho sea de paso, es la mujer más representada en los billetes y monedas en el mundo. Honduras al formar parte como provincia de la capitania General de Guatemala utilizó por varios siglos diversas monedas (reales, pesos), inicialmente acuñadas en Guatemala. Llegamos al proceso de independencia en 1821 y se siguieron normativas similares en la acuñación de monedas, en Comayagua y Tegucigalpa, utilizando plata y bronce.

Con la Reforma Liberal en 1876 se les ofreció a los inversionistas extranjeros una serie prebendas, estos a su vez imprimieron sus propios billetes. Algunas navieras norteamericanas como *The Aguan Navigation and Improvement Company* realizaron en 1886 series de billetes, y estratégicamente incluyeron el rostro del presidente de turno Luis Bográn. A finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX el Banco Atlántida, que se fundó en la ciudad de La Ceiba, también emitió una serie de billetes apreciables.

Antes de que se instituyera en 1931 el Lempira como moneda oficial, circularon en Honduras monedas de otros países, de ahí que en el imaginario nacional quedaron palabras como bambas, reales, pesos.

Honduras consensuó nombrar su moneda Lempira como un reconocimiento a la resistencia indígena, aunque hubo propuestas para que se denominara con el nombre de Morazán. Los primeros "lempiras" aparecieron con plumas, como para confirmar un desconocimiento sobre nuestros pueblos originarios. Posteriormente los billetes de otras denominaciones fueron dedicados a los próceres fundantes del Estado hondureño. (Morazán, Cabañas, Herrera, Valle, Reyes). Posteriormente el Padre Reyes fue sustituido por la figura del expresidente Gálvez en reconocimiento por estabilizar la banca nacional.

Al cumplirse los primeros 100 años de la Reforma Liberal, en 1976 se emitió el billete de 2 lempiras con la figura de Marco Aurelio Soto. Conforme ha avanzado el proceso de devaluación en 1997 se incorporó el billete de 500 lempiras, honrando al influyente intelectual Ramón Rosa.

Recién las autoridades del Banco Central con motivo de conmemorarse los primeros 200 años de Independencia, se han emitido billetes de 200 lempiras. A nuestro parecer un creativo diseño, sin embargo, es lamentable que no se haya incorporado la figura de una destacada mujer, eso como mínimo nos hubiese puesto a tono con otros países del continente; esta era una importante oportunidad para reconocer el rol fundamental de la mujer en el país.



Billete de quinientos euros, salio en circulación en Europa en el año 2002 es el mas grande en su denominación, desde el 19 de enero de 2019 ha dejado de emitirse como consecuencia de la entrada en circulación de la nueva serie de billetes de euro denominada "Europa".

Nicaragua desde 1912 nombró su moneda con el segundo apellido del conquistador Francisco Hernández de Córdoba. A pesar del triunfo del *Frente Sandinista de Liberación Nacional* en 1979, no se registran intentos por cambiarle el nombre a la moneda nicaragüense, sin embargo, en esa etapa, en los billetes se hizo homenaje a personajes que inspiraron y ofrendaron por la revolución: Augusto Cesar Sandino, Carlos Fonseca Amador, Rigoberto López Pérez, Germán Pomares Ordoñez, entre otros. Especial reconocimiento siempre se ha hecho a su universal poeta Rubén Darío.

Costa Rica denominó a su moneda Colón, desde 1896, en el marco conmemorativo de los primeros 400 años del Descubrimiento de América. Mientras el resto de países del istmo centroamericano se enfrascaron en luchas fratricidas, este país logró consolidar una economía, vinculándose con países europeos. Los Bancos como instituciones, alcanzaron plenitud a mediados del siglo XIX. En algunos de sus primeros billetes, aunque de manera anónima, ya aparecían mujeres campesinas. En la década de los años treinta en Costa Rica se imprimió un billete de 2 colones, donde aparecía la "Mona Lisa", asumimos se trataba de un homenaje a las bellas artes, aunque la figura luce delgada y con rasgos no bien logrados. En 1968 siempre en Costa Rica, se diseñó el billete de 5 colones, incorporando en el anverso la pintura mural "Alegoría del café y el banano", del artista italiano *Aleardo Villa* y que se encuentra en el Teatro Nacional. El billete generó tanta aceptación, que se convirtió en un icono, salió de circulación, pero los pobladores lo recrearon en diversos objetos como camisetas, postales, toallas, llaveros, tazas, etc.

Tres países dolarizaron sus economías: Ecuador, El Salvador y Panamá, desde entonces utilizan el dólar, solo que en el último caso se acuñan monedas denominadas "balboas", en memoria del conquistador del mar del Sur, Pedro de Balboa.

En el caso africano, los nombres de los billetes están relacionados con los procesos de dominación colonial; 14 países lo denominan "Franco", luego se recurre a nombres que corresponden a idiomas originales; Angola (Kwanza), Zambia (Kwacha), Nigeria (Naira) Ghana (Cedi), Etiopia (Birr) Gambia (Dalassi) Sudáfrica (Rand), etc.

Billetes como elementos de cohesión

A través de la historia los billetes han sido de forma rectangular, algunos son cuadrados, otros llaman la atención por sus grandes dimensiones e incluso algunos, son tan pequeñas que parecen *cupones*, las medidas no son estándar. Lo que si podemos afirmar es que todos los billetes son un medio legal utilizados para transacciones, transmiten valores, fomentan nacionalismos, se convierten en símbolos, representan episodios memorables, recrean alternativas turísticas, además son obras de arte de dominio público.

Billetes que por su gran tamaño alcanzaron notoriedad se emitieron en la Rusia zarista en 1909, (10 cm de alto por 17.5 cm de largo), también en la Rusia 1917 revolucionaria. Otros ejemplares de billetes "grandes" se encuentran en Alemania de 1910, con tamaños de (11 cm de alto y 19 cm de largo). México 1925, Camboya 1989 y Brasil también tuvieron billetes de dimensiones considerables.

Al conmemorarse los primeros 100 años de independencia de Filipinas en 1998, se emitió un billete del tamaño de una página de *papel de oficio*, 22,6 de alto por 35, 6 ancho, lo que despertó tanto interés que pronto fue incorporado al libro *Guinness* de Marcas Mundiales.

En el otro extremo se han elaborado billetes pequeños y aquí los coleccionistas siempre pensamos en Rusia, que entre 1914-1915, dedicó una serie a los Zares con imágenes de Pedro el grande, Alejandro y Nicolás, todos eran de baja denominación y con medidas de 3 cm alto por 2.5 de ancho.

Posteriormente Rumania, en un momento emergente para 1917, emitió un billete de 10 *banis*, (centavos), (27,5 x 38 mm.) Luego Marruecos también divulgó uno pequeño en 1942, igual lo hicieron Escocia y Austria en la primera mitad del siglo XX. Mientras tanto España, emitió "una peseta", similar, en un homenaje a Miguel de Cervantes Saavedra, que data de noviembre de 1951.

En el mundo euro-asiático socialista, China, Rusia y Corea emitieron varias series de billetes, pequeños, ilustrados con motivos para enaltecer la producción. Otros países

como República de Guinea Ecuatorial, Tayikistán, Bután, Nepal, hicieron diseños y tamaños bastantes similares.

Con la desintegración de la ex Unión Soviética, a partir de 1990, se consolidaron nuevas repúblicas y con ello nuevas nacionalidades, por lo que cada republica presentó sus propios billetes, en sus respectivos idiomas y símbolos oficiales. En la mayoría de billetes de Estonia, Letonia, Lituania, Bielorrusia, Georgia, Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán se observan diferencias bien marcadas respecto al rublo ruso. De la desintegración de la ex Yugoslavia, que por cierto, tuvo hermosos billetes a pesar de altos procesos inflacionarios. De ese antiguo territorio surgieron: Bosnia- Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro, Serbia, más un territorio en disputa que se denomina Republica de Kosovo, reconocido como Estado por la ONU. Situación similar ocurrió cuando se desintegró Checoslovaquia, de ahí surgieron la República Checa que sigue utilizando la *corona checa*, mientras Eslovaquia utiliza el Euro.

Mujeres en los billetes

Es importante reconocer el hecho de que varios países del continente americano han incorporado mujeres destacadas en sus billetes como un reconocimiento a sus aportes. Argentina le dedicó un billete a María Eva Duarte de Perón, (dirigente política), Chile a Gabriela Mistral, (escritora, premio nobel en 1945), México a Frida Kahlo (pintora) y a Sor Juana Inés, (religiosa y escritora), Perú a Isabel Flores de Oliva, primera santa de América conocida como Santa Rosa de Lima, Colombia a Policarpa Salatierra (heroína de la independencia), Uruguay a Juana Ibarbourou, (poetisa)



Billete de cien pesos Argentinos dedicado a María Eva Duarte de Perón, (dirigente política).



Billete de mil pesos uruguayos, dedicado a Juana Ibarbourou, (poeta).



Billete de doscientos pesos dominicanos, dedicado a las hermanas Mirabal, conocidas como "Las Mariposas".



Billete de veinte pesos venezolanos, dedicado a Luisa Cáceres de Arismendi, (prócer de la independencia),.

Venezuela a Luisa Cáceres de Arismendi, (prócer de la independencia), Bolivia a Juana Azurduy (insigne patriota).

En Centroamérica, Costa Rica a Emma Gamboa (educadora), Carmen Lyra (escritora y pedagoga). Canadá a Viola Desmond, luchadora por las libertades individuales, especial reconocimiento hizo el gobierno de República Dominicana al incluir en el billete de 200 pesos a las hermanas Mirabal, conocidas como “Las Mariposas”, Patria, Minerva y María Teresa, que fueron asesinadas durante el gobierno dictatorial de Rafael Trujillo.



Billete de cinco mil pesos chilenos, dedicado a Gabriela Mistral, (escritora y ganadora del premio nobel en 1945).

Ruta **INTERIOR**



Vista panorámica del municipio de Colomocagua, Intibucá.
Foto: Rubén Darío Paz©